



EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

HAIZAM AMIRAH FERNÁNDEZ
MANUEL TORRES AGUILAR



EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

**HAIZAM AMIRAH FERNÁNDEZ
MANUEL TORRES AGUILAR
CRISTINA E. COCA VILLAR**

**Actas del
VII Congreso Córdoba Ciudad de Encuentro y Diálogo.**

Rectorado de la Universidad de Córdoba
Salón de Actos
Avenida de Medina Azahara, 5
14071 CÓRDOBA
Córdoba, del 25 al 27 de abril 2022

Esta edición se incluye dentro del proyecto “Conflicto y reparación a la historia jurídica española moderna y contemporánea”, referencia PID2020-113346GB-C22, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España (MCIN/AEI 10.13039/501100011033

Dirección y edición final
Haizam Amirah Fernández
Manuel Torres Aguilar

Coordinación General
Cristina E. Coca Villar

Transcripción de Ponencias
Don Folio S.L.

Maquetación e impresión
Don Folio S.L.

Edición
Dykinson

DL
M-30305-2022

ISBN
978-84-1122-819-0

ÍNDICE

PREÁMBULO	7
EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE	11
REFLEXIONES NÓMADAS SOBRE EL MEDITERRÁNEO: EL MAR “MADRE”	13
BICHARA KHADER	
¿ES POSIBLE UN ACERCAMIENTO ENTRE LAS DOS ORILLAS?	31
ÁNGELES ESPINOSA AZOFRA	
ENTENDER EL MEDITERRÁNEO DE HOY, ANTICIPAR EL DE MAÑANA	51
IBRAHIM AWAD	
GEOPOLÍTICA	63
VIEJOS Y NUEVOS ACTORES GEOPOLÍTICOS EN EL MEDITERRÁNEO	65
MAHA YAHYA	
ALIANZAS CAMBIANTES Y BÚSQUEDA DE ALTERNATIVAS DE SEGURIDAD	81
HAIZAM AMIRAH FERNÁNDEZ	
LA NUEVA REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA EN UN CONTEXTO GEOPOLÍTICO CAMBIANTE	105
KRISTINA KAUSCH	
TRANSICIONES	123
TRANSICIONES POLÍTICAS EN EL MAGREB: ENTRE LA COYUNTURA MUNDIAL DE CRISIS..	125
THIERRY DESRUES	
TRANSICIONES ENERGÉTICAS Y CLIMÁTICAS	143

GONZALO ESCRIBANO FRANCÉS

CAMBIOS SOCIALES Y CULTURALES EN EL SUR DEL MEDITERRÁNEO

181

LURDES VIDAL I BERTRAN

PREÁMBULO

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE: GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

El pasado mes de abril celebramos una nueva edición del Congreso “Córdoba: Ciudad de Encuentro y Diálogo”, bajo el título “El Mediterráneo que viene: geopolítica, transiciones y conflictos”, del que este libro de actas es un testimonio escrito de las conferencias que durante el mismo se impartieron.

La geopolítica mundial está viviendo grandes transformaciones que nos afectan a todos. El Mediterráneo es un escenario de esos cambios y un tablero donde se libran batallas por los recursos, la influencia y el poder regional. Esta VII edición del Congreso pretendió ofrecer claves para entender el Mediterráneo de hoy y, así, tratar de anticipar el de mañana. Para ello, un selecto grupo de analistas y académicos internacionales reflexionaron sobre lo que representa el Mediterráneo, cómo se perciben entre sí los habitantes de sus distintas orillas, cuáles son los principales actores geopolíticos, cómo se crean y cambian las alianzas y cuáles son las dinámicas del conflicto y de la cooperación en la cuenca mediterránea. Asimismo, se analizaron las tendencias socioeconómicas de los países ribereños, haciendo hincapié en las transiciones sociales, políticas, energéticas y climáticas que ya están en marcha.

En la inauguración, los representantes de las instituciones colaboradoras, a las que agradecemos su inestimable apoyo, destacaron la importancia de la temática elegida y el papel de la Cátedra UNESCO de Resolución de Conflictos de la Universidad de Córdoba como espacio de reflexión y difusión de la cultura de la paz y el diálogo.

La primera sesión contó con la intervención del profesor Bichara Khader, quien expresó su pasión por el Mediterráneo como lugar de encuentro y desencuentro entre culturas, y desgranó en unas reflexiones “nómadas” sobre diversas representaciones de lo que llamó “el mar madre”. A continuación, la periodista Ángeles Espinosa, que fue durante muchos años corresponsal del periódico El País en Oriente Medio y el Golfo Pérsico, planteó la existencia de muchos proyectos que pretendieron estrechar lazos de entendimiento y colaboración pero que se fueron apagando con el transcurso de los años. A ello añadió un recorrido por las conexiones entre geografía e historia, es decir, por la geopolítica. El profesor Ibrahim Awad abordó los dilemas que le provoca el propio contexto geográfico mediterráneo, y abogó por la necesidad de reivindicarlo como una región con sus propias especificidades.

Después de estas perspectivas que se encuadran dentro de lo que denominamos “El Mediterráneo que viene”, se celebró una nueva sesión bajo la rúbrica “Geopolítica”, en la que la analista Maha Yahya comenzó abordando el caos y el desorden en el que entraron los regímenes autocráticos tras las llamadas “Primaveras Árabes”, iniciadas en 2011. Un resultado de esos procesos ha sido la consolidación de autoritarismos en los que, quizá, la ciudadanía parece haber aceptado perder libertad a cambio de la promesa de una mayor seguridad. No obstante ello, surgen otras prioridades y nuevos escenarios con la aparición de nuevos actores económicos y militares en la región. Por su parte, el analista Haizam Amirah Fernández se centró en el carácter cambiante de algunas alianzas que se dan en la región y en

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

cómo los regímenes se afanan por buscar alternativas de seguridad para su autoprotección. Finalmente, la investigadora Kristina Kausch habló de tecnología y geopolítica, analizando cómo afectan las nuevas tecnologías, la ciberseguridad y las confrontaciones tecnológicas de los grandes actores internacionales al Mediterráneo, así como cuáles son los nuevos bienes que se deben proteger y garantizar.

El último bloque de conferencias giró en torno a las “Transiciones”. El investigador Thierry Desrues insistió en la necesidad de no equivocarse cuando se habla de transiciones políticas, pues éstas no derivan necesariamente en transiciones democráticas, como se ha visto en las frustradas transiciones que se iniciaron durante la pasada década en algunos países mediterráneos. El profesor Gonzalo Escribano se ocupó de analizar los cambios en los modelos de transiciones energéticas, aportando datos sobre el nuevo paradigma de las necesidades de energía y las fuentes de suministro en el contexto convulso provocado por la invasión rusa de Ucrania. La última de las ponencias la impartió la investigadora Lurdes Vidal, quien centró su exposición en los cambios sociales y culturales que se están produciendo -y a los que se suele prestar escasa atención- en las sociedades del sur del Mediterráneo.

Estas actas recogen los análisis presentados durante el Congreso por el excelente elenco de investigadores ante un numeroso público. Como podrán comprobar, dichos estudios ofrecen claves para entender mejor el Mediterráneo –una región que durante siglos ha sido un lugar de encuentros y desencuentros– en los nuevos tiempos, marcados por cambios geopolíticos acelerados a nivel mundial.

Córdoba, diciembre 2022

Haizam Amirah Fernández

Manuel Torres Aguilar



EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE



REFLEXIONES NÓMADAS SOBRE EL MEDITERRÁNEO:
EL MAR "MADRE"

BICHARA KHADER



EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

BICHARA KHADER

Universidad Católica de Lovaina (Bélgica)

Profesor Emérito



BICHARA KHADER

Universidad Católica de
Lovaina (Bélgica)

Profesor Emérito

Hace cincuenta años, se organizó en España un Congreso itinerante de intelectuales árabes y españoles que arrancó en Almuñécar (Granada) y finalizó en Sevilla, pasando por Granada y Córdoba. En cada ciudad, teníamos encuentros con arabistas, historiadores y escritores españoles. Y por las tardes, teníamos encuentros musicales y poéticos. Fue durante este Congreso itinerante, cuando me enamoré del Mediterráneo, de Al-Ándalus y de España. Desde aquel momento, el espacio Mediterráneo ha sido para mí una pasión, una profesión y una obsesión.

Esto explica por qué he dedicado al Mediterráneo y a las relaciones entre Europa y la orilla sur del Mediterráneo una vida entera, una vida a la enseñanza en la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica) y muchísimas publicaciones sobre el tema. Las últimas de estas

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

publicaciones en colaboración con mi amigo Haizam, investigador principal del Real Instituto Elcano, al que le estoy muy agradecido.

Pero desde los años setenta del siglo pasado, el espacio mediterráneo ha experimentado una intensa transformación. No hablo aquí de la construcción-destrucción del litoral, o de la degradación del espacio marino, o de los desequilibrios económicos y demográficos, o de los viejos contenciosos fronterizos, o de los actuales conflictos que tensan y envenenan las relaciones de vecindad. No. Hablo de la desconexión aterradora entre pueblos, sociedades y culturas. A nuestro pesar, el Mediterráneo, este mar “madre”, cuna de una civilización mestiza, espacio de intercambio de mercancías e ideas, se está transformando en un foso, una trinchera, una frontera. En resumidas palabras, culturalmente, el Mediterráneo no goza de buena salud.

Esta triste constatación me lleva a presentaros unas *reflexiones nómadas* sobre las representaciones colectivas, la identidad, la religión, la inmigración, la alteridad y el impacto de los conflictos no resueltos que tensan las relaciones entre Europa y sus vecinos del sur del Mediterráneo y árabe. Todas estas cuestiones han nutrido debates interminables y, a menudo, han sido utilizadas por grupos y partidos políticos enrocados en su afán de polarizar, rechazar, criminalizar “al otro” vecino, el “extranjero” más íntimo. De tal manera que, hoy día, más allá de los discursos líricos sobre la fraternidad y la solidaridad Euromediterránea, el espacio del Mediterráneo entre las dos riberas está resquebrajado; de hecho está de desconocimiento, de desencuentro y desamor. Sin un diálogo cultural renovado, sincero, abierto, esta realidad desoladora podría comprometer nuestro futuro compartido.

Y a continuación voy a exponer algunas de las *reflexiones nómadas* a las que se refiere el título de mi ponencia.

1. El diálogo cultural, por el cuál abogo con fuerza, tiene que romper con las retóricas inculpatorias, las polaridades antagonistas y los análisis simples que imputan a una cultura o a una religión la causalidad inmediata de los problemas económicos, sociales y políticos que atenazan, sobre todo, la orilla sur del Mediterráneo. Estos análisis que se sitúan fuera de la historia, de la geografía y otras ciencias humanas, revelan una cultura tautológica que excluye cualquier análisis crítico en beneficio de ciertas definiciones simplistas, esencialistas, conduciendo a una simplificación peligrosa de las realidades sociales.
2. Un auténtico diálogo cultural impone una lectura crítica de una historia común, pasada y presente, para comprender la construcción de los imaginarios colectivos. La lectura común del pasado no procede de la voluntad de sacralizarlo, sino de la necesidad de superarlo para imaginar un futuro solidario en el Mediterráneo. El trabajo de los historiadores es imprescindible para cerrar las páginas sombrías de la historia e inventar una nueva modalidad de convivencia. Pero es vano pretender cerrar el pasado antes de haberlo abierto a todos, ya que la batalla del futuro también se libra en el terreno del pasado. De forma paralela, resulta también imperativo proceder a un trabajo sobre la **"memoria colectiva"** para evitar una instrumentalización del pasado en los combates políticos actuales.
3. Paradójicamente, **cuanto más cercano está alguien, más estereotipos alimenta**. ¿Por qué el Oriente árabe o musulmán obsesiona a Occidente desde tanto tiempo? Sin duda, porque es **"la diferencia de la más próxima"**, el **"extranjero más íntimo"**, el **"otro nuestro"**. Porque Oriente es un elemento constitutivo del Yo Europeo. Comprenderlo es romper con estos binomios traumatizantes: Oriente-Occidente; Islam-Cristianismo; Norte-Sur; Semejante-Diferente; Ellos-Nosotros,

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

para inventar nuevas modalidades de vivir en el Mar “Madre”: el Mediterráneo.

4. **En Europa, el problema de la alteridad árabe y musulmana se plantea de forma aguda**, precisamente a causa de las complicidades de la historia y de la proximidad geográfica. Catorce siglos de continuos roces entre el Mundo del Islam y Europa han producido un imaginario colectivo que continúa, hasta el día de hoy, intoxicando las relaciones entre ambas orillas y entorpeciendo la comunicación intercultural. **Al imaginario árabe-musulmán de un Occidente dominador y seguro de sí mismo**, está en paralelo un imaginario occidental nutrido por muchos medios de comunicación, redes sociales, panfletos y partidos de extrema derecha, que percibe el mundo del Islam como un bloque monolítico, como una amenaza.

En sondeos europeos recientes, el 60 % de los europeos tienen una visión negativa del Islam, tachándole de violento y fanático. Curiosamente, cuando se trata de analizar la violencia en otros lugares, como en América Latina, se recurre a las ciencias humanas: geografía, historia, sociología, antropología, etc. Pero cuando se intenta explicar la violencia que atenaza el Mundo Árabe, el Mundo del Islam, se recurre al “Corán” como si el Mundo del Islam fuese un “agujero negro” insondable por las ciencias humanas. Es, simplemente, mirar a la historia por el ojo de una aguja.

5. Es decir, **cuánto es de urgente emprender un trabajo de deconstrucción de los imaginarios colectivos occidentales para “reinventar el Mediterráneo de la convivencia”** y acabar con los binomios que polarizan, los tópicos y estereotipos negativos. Es lo que proponía la Declaración de

Barcelona en 1995, en la cesta de asuntos sociales, culturales y humanos de la Asociación Euromediterránea. Es también lo que proponía el Informe del Grupo de los Sabios, sobre el diálogo entre pueblos y sociedades, de la Presidencia Europea de 2004. Es, igualmente, el objetivo de los Congresos de Córdoba; de la Fundación Anna Lindh (FAL); de decenas de otras fundaciones, como la Fundación Tres Culturas del Mediterráneo, Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE); institutos como el Real Instituto Elcano, el Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMED) en Barcelona o el Barcelona Centre for International Affairs (CIDOB). Igualmente, las Casas Árabes y Casa Mediterránea por citar unos ejemplos, aunque hay otras muchas iniciativas. Pese a todas estas iniciativas positivas, desgraciadamente, la relación intercultural queda marcada por la incomprensión y el rechazo.

6. **El trabajo de deconstrucción del imaginario colectivo negativo sobre el “Otro” debe también aplicarse a los países del Sur del Mediterráneo, sobre todo a los países árabes que viven en una situación defensiva tal que ningún refuerzo serio de autocrítica parece posible, siendo los árabes encastillados**, o en una “sobrevaloración de un pasado percibido como glorioso”, o en una cultura “victimaria”, o en el fantasma de la “conspiración”, **poniendo trabas a un discurso innovador y a la reafirmación de una identidad abierta a las otras culturas.**
7. Dichas consideraciones sobre las representaciones colectivas, no sólo plantean la relación con el “Otro” más cercano, **sino la relación de cada cultura con su pasado y su memoria.** Porque las identidades mediterráneas constituyen una acumulación de traumatismos antiguos y recientes, de heridas

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

aún abiertas; nuestras comunidades están encerradas en su propia desgracia. El testimonio de la memoria es tan fuerte; de Serbia a Argelia, pasando por Bosnia y Palestina; que **los pueblos del Mediterráneo parecen anclados en su pasado, de modo que se tiene la sensación que el pasado ha secuestrado el futuro.**

8. **Sin duda alguna, los pueblos del Mediterráneo tienen una memoria colectiva y ésta es un elemento constitutivo de su identidad.** Sin embargo, hay que velar que la fidelidad a una memoria construida no choque frontalmente con el saber histórico. El diálogo cultural en el Mediterráneo pasa entonces por un **trabajo crítico sobre la memoria** para integrar la memoria del “Otro”. Esto se puede aplicar al caso de los Balcanes, al de Ucrania y, sobre todo, al conflicto árabe-israelí. Este conflicto quedará enquistado y sin solución mientras Israel no integre la memoria de los palestinos, y reconozca sus responsabilidades en una **tragedia permanente** desde 1948 cuyo poder traumático no depende únicamente del recuerdo, sino de la vivencia cotidiana bajo una ocupación duradera. Es lo que he llamado: **“La Nakba permanente”**.
9. Reconocer el sufrimiento del “Otro” es primordial no solamente por su **valor “terapéutico”** (efecto de cura), sino por su **valor restaurador** (rectificación de daños cometidos) y **liberador** (liberación de la historia de las trampas de la memoria instrumental).
10. Si hago hincapié en el conflicto entre israelíes y palestinos, es porque este conflicto, más que muchos otros conflictos en el Mediterráneo, **estructura la relación entre las dos riberas del Mediterráneo**, produce **efectos devastadores sobre los imaginarios cruzados** y revela las incoherencias de Occidente

que se presenta como el baluarte del derecho internacional, como es el caso de Ucrania, y, sin embargo, se revela incapaz de aplicarlo en Medio Oriente transformando a Israel en un “dios intocable”. Este doble rasero no sólo obstaculiza una solución duradera del conflicto, sino que empaña la imagen de Occidente y acaba, desgraciadamente, nutriendo posturas antioccidentales.

11. Israelíes y palestinos tienen una tarea común. Israel, que ha sido el vencedor de la geopolítica, debe hacer gala de una gran audacia para integrar la historia del “Otro Palestino”, subvertir la lógica que estructura su relación con los palestinos: la lógica de la fuerza y del poder, y salir del atolladero de la “monopolización victimaria”. Todo esto implica otra lectura de su historia y la revisión de sus mitos fundadores. Mientras los palestinos; martirizados por la historia, abandonados a su suerte por Occidente, traicionados por algunos países árabes; no pueden luchar contra Israel hasta “el último palestino”. Encerrados en el círculo infernal de la violencia, **israelíes y palestinos deben inventar otro camino emancipador, despertar la conciencia ética y crítica y elegir otros líderes capaces de proponer a sus pueblos algo más que venganzas bíblicas o muros de separación. Ha llegado el momento para que los muertos dejen paso a los vivos.**

12. La religión ha sido instrumentalizada en el conflicto árabe-israelí y en muchos conflictos en el espacio mediterráneo. En la historia pendular del Mediterráneo, la religión ha servido, a menudo, de estandarte para galvanizar las energías, movilizar hombres, legitimar empresas de conquista y reconquista. Pero detrás de las “guerras de religiones”, hay sobre todo “guerras de poder”. Esto es evidente en la relación entre suníes y chiíes en Medio Oriente, entre católicos y protestantes en Irlanda,

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

entre las iglesias ortodoxas rusa y ucraniana. Es evidente en el caso del sionismo israelí que ha utilizado la noción de la “tierra prometida” para legitimar un proceso de apropiación de territorios palestinos. Entonces, hay que dejar de hablar a diestro y siniestro de “guerras de religiones” y zanjar esta retórica falsa sobre la “violencia estructural”, que sería consustancial a tal o cual religión. No hay religiones de la espada y religiones de la paz (*il n’y a pas de religions de l’épée et religions de paix*). Es el uso que hacen los hombres de las religiones lo que las convierten en guerreras o pacíficas. Por eso, aunque creo que sean útiles los congresos sobre “diálogo de las religiones”, su impacto en la solución de los conflictos es muy reducido si este tipo de diálogo no se acompaña de una enseñanza comparada de las religiones.

13. Si abordo esta temática, es porque el foco de la atención mediática en Europa está muy centrado sobre el Islam europeo, con una proliferación de ideas superficiales sobre el Islam percibido como **“religión eterna e inmóvil”**. Esta visión descarta el análisis sociológico, antropológico y político de las sociedades musulmanas en la diversidad de sus trayectorias históricas. Admitir que las sociedades se transforman es también admitir o reconocer que el Islam vivido, **el Islam contexto, no es siempre la copia calcada del Islam-texto**. Nada más lejos. Históricamente, los dogmas se han reinterpretado en función de la evolución de las sociedades. La Iglesia católica del periodo de las Cruzadas, de la Inquisición, de las hogueras, no es la iglesia del Vaticano II. El Islam no es una excepción a la regla. Él también es capaz de abrirse a las nuevas ideas: ideas de libertad, de laicidad, de igualdad de sexos y de fraternidad entre los pueblos. Y precisamente, **porque esta modernización interna está en marcha, es por lo que los integristas de toda calaña, estos santones de pacotilla,**

intentan descarrilarla en un combate de retaguardia para preservar el “pedestal de la fe” y evitar, como pretenden, la “perdición moral” de las sociedades musulmanas. Si hay entonces guerras de religión, éstas se libran dentro de cada una de ellas.

14. **La cuestión migratoria es objeto también de muchas distorsiones.** La migración ha marcado la historia de todos los pueblos europeos. Empujados por la miseria, los conflictos o el afán de conquistar nuevos horizontes; los europeos se marcharon por los cuatro rincones del mundo, cometiendo, a veces, masacres horribles. La industrialización de Europa en el siglo XIX invirtió la tendencia, atrayendo flujos de inmigrantes polacos, italianos, españoles, portugueses y griegos en grandes cantidades. Aunque de “religión cristiana”, estos inmigrantes tuvieron que someterse al duro aprendizaje de la vida en otras sociedades y muchas veces sufrieron de un “racismo de clase”.

La inmigración de los países del Sur del Mediterráneo es posterior a la Segunda Guerra Mundial y contribuye al crecimiento económico y social de todos los países europeos acogedores durante los “treinta años gloriosos” (les trente années glorieuses), haciendo los trabajos “difíciles, sucios y peligrosos”; los tres D en inglés (difficult, dirty and dangerous).

Mientras la inmigración era individual, temporal, útil, y fundamentalmente masculina, no había racismo o rechazo. El inmigrante era casi invisible en el espacio público. La crisis de los años setenta, el cierre de las fronteras a la inmigración legal, la reagrupación familiar y la transformación de la inmigración en inmigración instalada, familiar, duradera y visible convierten la cuestión de la inmigración en el **objeto privilegiado sobre el cuál se proyectan los fantasmas de las sociedades europeas.**

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

Ya antes de los atentados del 11 de septiembre y los múltiples atentados terroristas en países europeos, los sondeos europeos revelaban, a inicios de los años ochenta, crecientes angustias y miedos de cara a la **“presencia musulmana”**. No es de extrañar, que los primeros partidos de extrema derecha, como el Frente Nacional de Francia, emergió precisamente a finales de los años setenta, con un discurso simplificador: los musulmanes no son como nosotros, no son europeos de pura cepa, quieren islamizar Europa y constituyen una amenaza a la seguridad y a la identidad. La proliferación de partidos de extrema derecha, incluso en países como España, que parecían inmunes de la lacra del racismo, revela la relación problemática de muchos europeos con la alteridad más próxima. La noción del “retorno del moro”, que leí yo en algunos artículos en España, remite a una memoria selectiva a partir de la cual el imaginario colectivo elabora una representación identitaria fundada sobre el binomio “ellos/nosotros” que esconde una islamofobia rampante que se ha normalizado, como el caso de Marine Le Pen en Francia, y que se vende muy bien. Vean ustedes los libros de Oriana Fallaci (Italia), de Michel Houellebecq (Francia), de Thilo Sarrazin (Alemania), de Christopher Caldwell y Bruce Bawer (Estados Unidos).

Desgraciadamente, hasta nuestros días, los medios de comunicación y, sobre todo, las redes sociales, participan en la proliferación de tópicos sobre el Islam y los musulmanes. Prueba de esto, esta declaración aterradora de Chris D'Agata, corresponsal de la CBS en Ucrania, hablando de los ucranianos en los refugios: *“Esto no es Irak o Afganistán. Es un país europeo civilizado. Uno no esperaría ni querría que algo así pasara aquí”*. O esta otra declaración del corresponsal de la BBC: *“...lo que pasa en Ucrania me mueve emocionalmente, porque todos los días veo europeos, con ojos azules y cabello claro y niños asesinados*

por los misiles de Putin". El comentario del Daily Telegraph de Londres no es menos sorprendente: *"Se parecen a nuestra gente y eso es lo más chocante. Ucrania es un país europeo; ven Netflix, tienen Instagram, votan en elecciones libres y tienen medios sin censura. La guerra no es cosa de países pobres y lejanos. Puede vivirla cualquiera"*. El comentario del primer ministro búlgaro tiene el mérito de una gran franqueza: *"Las personas refugiadas de Ucrania no son como quienes acostumbábamos a ver... Son gente europea inteligente y educada, no tienen pasados oscuros como la posibilidad de ser terroristas"*. Estos comentarios, recientes, revelan la vuelta al eurocentrismo que, en su esencia, transforma el Mediterráneo en frontera separando la Europa "civilizada" de los nuevos "bárbaros".

Me permito un simple recordatorio: desde que estalló la guerra de Siria, en 2011, más de seis millones seiscientos mil sirios se han visto forzados a abandonar el país y otros seis millones setecientos mil siguen desplazados dentro del país. La acogida de un millón de sirios en Alemania provocó una ola de protestas. Y hasta el estallido de la invasión de Rusia en Ucrania, muchos países europeos adoptaron leyes y erigieron barreras para impedir la entrada de miles de refugiados sirios, iraquíes, afganos y africanos, dejándoles expuestos a las intemperies y a carencias básicas en la frontera ucraniana con Polonia.

15. De cara a las divagaciones sobre la "Europa civilizada", quisiera hacer una reflexión sobre la representación identitaria. Digo representación, porque la identidad es una creación social. Remite a los vínculos con el pasado, el territorio y la alteridad. En este sentido, la definición identitaria es una **demarcación** (nosotros somos nosotros) que, a menudo, se ha transformado; al entrar en contacto con otras culturas, memorias, espacios e

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

identidades; se ha transformado en **una afirmación arrogante de superioridad** del “uno” con respecto al “otro”.

No obstante, no se puede negar, hoy en día, que tanto individuos como sociedades desarrollan **“identidades híbridas, complejas y múltiples”** bajo el efecto del intercambio, de la inmigración o de la globalización. ¿El repliegue que se constata en ambas orillas del Mediterráneo no traduce en gran parte el miedo que se siente frente a la “amenaza del mestizaje”? ¿Nociones como “el choque de civilizaciones” o los ejes del “bien” y del “mal” no pretenden recrear nuevas líneas de fractura cultural entre “ellos y nosotros”? Mientras que, por definición, **las culturas son siempre híbridas y mestizas.**

Hay que tener estos elementos en mente para comprender la degradación del clima cultural entre las dos orillas del Mediterráneo e inventar una nueva pedagogía de la concordia y de la convivencia. Sin un enfoque humanista del diálogo cultural, en el espacio mediterráneo, la situación no hará más que empeorar, derivando en posturas de hostilidad. Todo esto no quiere decir que haya que olvidar y borrar todos los malentendidos legados a una larga historia. Pero el planteamiento humanista, por el cuál abogo con fuerza, exige cesar de fabricar enemigos imaginarios y demonizar sociedades enteras, incluidas las “religiones”, atribuyéndoles responsabilidades colectivas por los actos reprobables de sus miembros y adeptos. Tenemos entonces el deber moral de luchar contra la islamofobia o el antisemitismo. Sin embargo, en ningún caso, podemos aceptar la utilización perniciosa de la acusación de islamofobia o de antisemitismo para silenciar las voces críticas de los musulmanes, o blindar Israel de las críticas legítimas de sus prácticas en los territorios ocupados palestinos. **Por eso, considero escandaloso e inmoral que**

algunos gobiernos europeos denuncien, o criminalicen, la campaña pacífica palestina, llamada Boicot, Desinversión y Sanciones (BDS), que aboga por la presión económica y política en contra de Israel; mientras han adoptado múltiples paquetes de sanciones contra Rusia, como respuesta a su invasión ilegal de Ucrania.

En la nueva agenda de la Unión Europea para el Mediterráneo, el enfoque cultural, en mi opinión, no fue **suficientemente subrayado**. Sin embargo, es determinante en estos **momentos críticos**. El desarrollo digital, la buena gobernanza, el cambio climático, son retos importantes. Más impactante es el esfuerzo común para acabar con los conflictos y contenciosos que ensombrecen el horizonte, desde la ruptura de las relaciones diplomáticas entre Argelia y Marruecos, hasta la interminable ocupación israelí de territorios árabes y palestinos, pasando por la crisis constitucional de Túnez, las luchas de “taifas” en Libia y la Guerra del Yemen.

Al alborear del siglo XXI, la política Europea de Vecindad de 2004 tenía como objetivo “crear un anillo de amigos”, ayudando al crecimiento económico, social y político de los países vecinos. Para nuestra desgracia común, este “anillo de amigos” se ha transformado en un “anillo de fuego”; con la guerra entre Azerbaiyán y Armenia, la invasión de Rusia a Ucrania, la destrucción de Siria, el colapso del Líbano, las guerras fratricidas de Libia, las tensiones inter-magrebíes y el retorno del autoritarismo en muchos países de la orilla sur del Mediterráneo. Sin olvidar las tensiones frecuentes entre países vecinos de las dos riberas del Mediterráneo.

En tanto que promotor de la paz, la Unión Europea simplemente ha fracasado. El diálogo cultural se hizo trizas y atraviesa una mala racha. Las voces de la moderación, de la sabiduría y de la concordia han dejado el paso, a nuestro pesar, a las fanfarronadas de la extrema derecha

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

que iza el estandarte de la “identidad” supuestamente agredida, para blindar frontera y mentes y azuzar conflictos entre vecinos. Contra estos sembradores de miedo, que vocean a los cuatro vientos su pertenencia a la Europa “civilizada”, hay que defender el diálogo entre los pueblos del Mediterráneo a capa y espada. Es precisamente el reto de los Congresos de Córdoba.

Para concluir:

Con estas *reflexiones nómadas*, queridos amigos, quería rebelarme contra el pensamiento sedentario, rígido, inmóvil, binario, que se nutre de tópicos, de polarizaciones y de certezas simplistas, definitivas e intocables; mientras la realidad social es movimiento, fluidez, mestizaje e intercambio.

Todo lo anterior me lleva, entonces, a estas cuatro últimas *reflexiones*:

1. Si no hay desarrollo sin arraigo, tampoco hay civilización sin apertura.
2. La identidad no es una prisión, es más una relación.
3. El Mediterráneo es demasiado estrecho para separar y demasiado ancho para confundir.
4. La última reflexión es de Octavio Paz: *“Toda cultura nace de la mezcla, del encuentro, de los choques; por el contrario, a raíz del aislamiento mueren las civilizaciones”*.



¿ES POSIBLE UN ACERCAMIENTO ENTRE LAS DOS ORILLAS?

ÁNGELES ESPINOSA AZOFRA



EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

MARÍA ÁNGELES ESPINOSA AZOFRA

Periodista

Corresponsal de El País en Dubái – Emiratos Árabes



**MARÍA ÁNGELES ESPINOSA
AZOFRA**

Periodista

Corresponsal de El País en
Dubái – Emiratos Árabes

El título de mi ponencia es un interrogante. Efectivamente, lo es por dos razones. Una, porque dudo que nadie tengamos la respuesta; la segunda, sobre todo, porque soy periodista, yo no soy académica, y los periodistas siempre tenemos muchas más preguntas que respuestas.

Antes de entrar en materia, me gustaría hacer una pequeña aclaración.

El título de mi intervención hace referencia a las dos orillas del Mediterráneo. Soy consciente de que existe un debate académico sobre si son dos o tres, si no deberíamos diferenciaren treel Levante (Mashreq, Oriente Próximo) y el Sur (Magreb o Poniente); el ME (Middle East) y el NA (North Africa) de las siglas MENA en inglés, cada vez más extendidas en la academia. Luego está la singularidad de Turquía que, de alguna forma,

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

actúa de bisagra entre el norte europeo y el sur árabe, siendo a la vez Europa y compartiendo la cultura musulmana predominante en el sur árabe. Dejo esta disquisición para los académicos.

Me parece que cuando hablamos de dos orillas, todos entendemos que se trata esencialmente de los países del norte del Mediterráneo de la Unión Europea y de los ribereños árabes del sur. Y como ya he dicho anteriormente, los periodistas tenemos más preguntas que respuestas.

Acabo de regresar a España tras cerrar una etapa de casi dieciséis años como corresponsal en Teherán, primero, y desde 2011 en Dubái. Con ese bagaje, tal vez algunos de ustedes se pregunten qué hago aquí hablando del Mediterráneo. Existe una doble conexión. Por una parte, mi último destino como corresponsal ha tenido y sigue teniendo una importante influencia en lo que ocurre en la orilla sur del Mediterráneo. Además, como ha dicho el Profesor Torres, yo inicié mi carrera profesional en Beirut (Líbano) y El Cairo (Egipto) a finales del siglo pasado, justo cuando empezaban a articularse los foros para debatir y potenciar los vínculos entre ambas orillas.

A partir de entonces, vengo oyendo hablar de los lazos en el Euromediterráneo y que se han sucedido una lista de proyectos, en mi opinión, con más ambición que resultados. Creo que algunos de los intervinientes ya han hecho referencia a ello. Al lanzamiento del llamado Proceso de Barcelona, de 1995, le han seguido el Partenariado Euromediterráneo, la Política Europea de Vecindad de 2004 y la Unión por el Mediterráneo en 2008. Proyectos muy diferentes que son fruto de los diferentes egos políticos y del deseo de figurar.

Las relaciones Euromediterráneas, o entre las dos orillas del Mare Nostrum, no son nuevas. Se remontan, incluso, a mucho antes de la “conquista árabe” del siglo VIII. Ya entre los años cuatro mil quinientos y cuatro mil antes de Cristo, hubo un movimiento de pastores y

agricultores que cruzó desde el norte de África por el Estrecho de Gibraltar, y una vez en Europa se cruzaron con los cultivadores que avanzaban hacia el oeste desde la región del Danubio, dando lugar a una “unión de pueblos y culturas”, en palabras del historiador canadiense William H. McNeill, del que os recomiendo el libro *“El surgimiento de Occidente. Una historia de la comunidad humana” (The Rise of the West. A History of the Human Community)*. Es decir, desde la Antigüedad clásica han existido asentamientos en las zonas ribereñas. No sólo en Grecia y Roma, sino también en las costas de lo que luego serían Túnez, Argelia o Libia.

Me llamó mucho la atención un libro, que también os recomiendo, titulado *“La Venganza de la Geografía”*. Un libro de Robert Kaplan en el que nos recuerda que “la Antigüedad se caracterizó, sobre todo, por el predominio geográfico del Mediterráneo, y cuando ese predominio disminuyó a medida que Roma fue perdiendo las áreas internas de influencia en el norte de Europa y Oriente Próximo, nació el mundo de la Edad Media”. A partir de ahí, Kaplan, distingue “una Europa carolingia y otra mediterránea”, una división que, en mi opinión, en gran medida perdura hasta hoy.

Si los romanos, que estaban en el norte del Mediterráneo, conquistaron Cartago, al sur de ese Mar; los “sarracenos del Sahara”, como les llama Kaplan, harían lo propio con la Península Ibérica, al norte del Mare Nostrum.

Pero a pesar de esas interacciones bélicas, Kaplan se apunta al argumento de Halford J. Mackinder, según el cual “el desierto del Sáhara marca la frontera real del sur de Europa al separar el África ecuatorial del África septentrional”. No estoy segura de que con las migraciones actuales que vivimos esto siga siendo totalmente cierto, pero sí que me parece un marco válido para enmarcar un pasado común en el que arraigan las relaciones de ambos lados del Mediterráneo; estos

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

procesos que he citado y que han intentado hacer algo más práctico. La cuestión hoy, superada la etapa postcolonial, es saber si somos capaces de convertir ese mar común en un puente más que en un foso.

Con una u otra formulación, todas las iniciativas antes mencionadas (Proceso de Barcelona, Política Europea de Vecindad, Unión por el Mediterráneo) han defendido el objetivo de “paz, estabilidad y prosperidad compartidas”. También, en todos los documentos que han difundido, aparece con frecuencia la voluntad de “reforzar la colaboración”. El problema se plantea a la hora de traducir esa voluntad en hechos concretos. Como periodista, lo que he percibido es que, a menudo, lo que las partes entienden es diferente. Cuando en el norte se habla de “democracia y desarrollo económico” lo que en realidad se está buscando es frenar las migraciones y el terrorismo. Al menos así es como lo perciben la mayoría de las poblaciones de la llamada orilla sur.

Más allá de las percepciones o de las expectativas frustradas, un repaso a la situación sobre el terreno deja pocas dudas sobre los objetivos que se han alcanzado. Desde que se lanzan esos proyectos, son muy malos, son muy pocos. Aunque no lo estemos visualizando, es fácil el repaso mental de este a oeste. Desde el año 1995, cuando se lanza el Proceso de Barcelona, tenemos los problemas siguientes:

1. Tenemos el problema esencial de Palestina con la ocupación israelí que persiste tras la primera Intifada 1987-1993, la Conferencia de Madrid en 1991 y los Acuerdos de Oslo en 1993. Es decir, desde el '95 existe un conflicto abierto Israel-Palestina.
2. En el Líbano, la violencia continuaba incluso después de los acuerdos alcanzados en Taif (Arabia Saudí). Cuando se llega a los Acuerdos de Barcelona, la violencia continua, no han servido para acabar con la violencia.

3. También tenemos el conflicto del Sáhara Occidental a pesar del alto el fuego de 1991. El referéndum no se celebró en ningún momento y, por tanto, el conflicto sigue ahí latente.
4. Tal vez me atrevería a añadir la división de Chipre que, aunque ya no era un conflicto activo, nos recuerda que los problemas territoriales no se circunscriben al sur del Mediterráneo, sino que es algo que estos días volvemos a ver, muy tristemente, en el este de Europa con la invasión de Ucrania por parte de Rusia.

Damos un salto desde el '95 hasta hoy y nos encontramos que esas cuestiones que estaban abiertas en 1995, no sólo no se han solucionado, sino que se han agravado y se han ampliado; los puntos de fricción son más en la actualidad que lo que era entonces. Hay tres estados fallidos, como son Siria, Líbano y Libia, y el malestar popular y la inestabilidad amenaza en mayor o menor medida al resto; de Egipto a Marruecos y viceversa. Este malestar que estalló en las "revueltas sociales" de 2011, la llamada Primavera Árabe, ha coaleado desde entonces. ¿Por qué? Porque aquellas "revueltas" se cerraron en falso. Es decir, sin reformas reales y a base de aumentar la represión. Para valorar la situación, sólo hace falta aplicar el termómetro de los derechos humanos y, en particular, el nivel de libertad de expresión para evaluar dónde nos encontramos; un tema, por cierto, que me toca muy de cerca.

A menudo, los dirigentes de los países de la orilla sur rechazan el escrutinio en el terreno de los derechos que se hace desde el norte. Lo denuncian como una interferencia en sus asuntos internos, cuando no como un mero pretexto hipócrita por parte de Europa. Subrayan que los valores y las aspiraciones de sus ciudadanos a ese respecto no siempre coinciden con los de sus interlocutores del norte. Sin duda, en el comportamiento de los países europeos hay casos de dobles estándares, sobre todo cuando atañe a sus intereses. Pero

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

eso no invalida las quejas por los abusos, que no sólo parten del norte, parten también de la sociedad civil de cada país.

El rechazo no es una línea argumental exclusiva de los autócratas árabes. Yo recuerdo que cuando era corresponsal en Teherán, mantuve una conversación con un embajador mejicano en la que surgió el tema de las migraciones, que no se limita a Europa, porque cuando se ven estadísticas de movimientos de población, quizá, esta llegada de migrantes que nos alarman tantísimo en Europa, son prácticamente insignificantes con las que se producen en otros continentes. Y para mi sorpresa, este embajador defendía que esos movimientos humanos no eran fruto de aspiraciones democráticas, sino que a la mayoría de los migrantes sólo les atrae el modelo económico occidental, europeo en este caso, no los valores que lo acompañan. Siempre he tenido la duda de si era posible disociar uno de otro, de si el llamado “modelo chino”, desarrollo económico sin libertades políticas, es realmente sostenible, de si ese es realmente el anhelo de las sociedades árabes.

En mi opinión, las Revueltas Árabes de 2011 dieron la respuesta, probaron que en la aspiración de participar en cómo se gobierna, de que se respeten sus derechos, incluido el de un trabajo digno, los deseos de los ciudadanos árabes no son muy distintos de los que expresan los europeos. No se sostiene el argumento de los autócratas sobre “peculiaridades culturales” que hacen que los árabes no estén preparados para la democracia. Y recuerdo a menudo, que ese era un comentario que algunos europeos del norte, de esa Europa carolingia que mencionaba Kaplan, hacían sobre España cuando a la muerte de Franco iniciamos la transición democrática.

Sin embargo, las petromonarquías árabes del Golfo Pérsico, que son las que realmente tiene dinero abundante, defienden y promocionan un modelo de desarrollo que no contempla los derechos cívicos y políticos; tales como la libertad de expresión, asociación, sindicación,

etc.; porque, a veces, se olvida cómo hay países en los que todavía los trabajadores no pueden asociarse a un sindicato, no pueden organizarse laboralmente. Y esto es un tema que, probablemente, este año va a salir de nuevo a la superficie, va a ocupar alguna que otra portada con la celebración del mundial de selecciones de fútbol en Qatar. Estos países, de alguna forma, están defendiendo una versión local del “modelo chino”. Eso se vincula muy directamente con el destino que han tenido esas Revueltas Árabes de 2011. Tanto la ayuda que Emiratos Árabes y Arabia Saudí facilitaron al general Abdelfatah El Sisi, unos diez mil millones de dólares el primero y una cantidad similar el segundo, como la que antes Qatar facilitó al islamista Mohamed Morsi, unos doce mil millones de dólares, están relacionados con la preocupación que estas monarquías tienen por el eventual triunfo de un sistema democrático en un país árabe. Qatar pensó que el riesgo estaba contenido con un régimen islamista, mientras que sus vecinos, Emiratos y Arabia Saudí, recelan de un movimiento que cuestiona la legitimidad de sus gobernantes y sus familias. Ese esquema de apoyo al dictador egipcio se está repitiendo ahora con Túnez.

La contrarrevolución financiada por emiratíes y saudíes ha tenido mucho que ver en el eclipse de las Primaveras Árabes, aunque sin duda hubo también otros factores. Además, es posible que más que un fracaso sólo hayan logrado un retraso. Pero ese es otro tema que daría para otro congreso, quizá más adelante. Sea como fuere, lo ocurrido evidencia la relevancia de actores aparentemente distantes del Mediterráneo en el diálogo que a nosotros nos interesa. Son actores que tienen mucho dinero.

Durante los casi once años que he pasado en Dubái como corresponsal, he sido testigo de cómo los domesticados medios de comunicación de toda la zona presentaban las “revueltas sociales” destacando, sobre todo, la inestabilidad que provocaban, ensalzando la seguridad que traían los ‘hombres fuertes’ como el presidente egipcio Al Sisi, o ahora más

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

recientemente, el presidente tunecino, Kais Saied. Su ambigua posición ante la actual invasión rusa de Ucrania; que ha sido mencionada esta mañana, porque son algunos de los países que votaron en contra o se abstuvieron en la Asamblea General de Naciones Unidas para condenar a Rusia; pues no solamente reafirma esa “realpolitik” (política realista), que otros consideran cinismo, sino que apunta a las dificultades que los países árabes van a tener en los próximos años para avanzar por caminos que sean diferentes de los autocráticos.

Esto me lleva a lo que yo considero el principal obstáculo para el diálogo euromediterráneo. ¿Existe realmente un diálogo? A menudo parece que no, que a pesar de todas las conferencias, seminarios, congresos y esfuerzos, no hay conversación, que cada uno habla un lenguaje distinto y espera resultados diferentes.

Como mínimo, debemos reconocer que no se trata de un diálogo entre iguales. Por un lado, hay una asimetría de intereses. Mientras Europa busca controlar los flujos migratorios, frenar el terrorismo y liberalizar los mercados; desde la orilla sur se aspira a recibir ayudas económicas a cambio de frenar la migración, ganar acceso a los mercados europeos, obtener una simplificación en los procesos para la obtención de visados, y, sobre todo, a que no se interfiera en su forma de Gobierno: básicamente que no se les afee su falta de respeto a los derechos humanos.

Por otro lado, hay también una diferencia de legitimidad de quien se sienta a dialogar; porque normalmente quienes dialogan en esos ámbitos políticos no son los académicos, no son los humanistas, son los políticos. Y hay una diferencia de legitimidad porque el concepto de ciudadanía y derechos civiles no está igualmente representado y desarrollado en ambas orillas. ¿A quién representan los autócratas? ¿Por quién hablan los autócratas?

El año pasado, para un proyecto conjunto del Real Instituto Elcano, Barcelona Centre for International Affairs (CIDOB) y la Fundación

Friedrich Naumann para la Libertad, me preguntaron qué significaba el Mediterráneo para mí. No me había parado a pensarlo y no pensé nunca que para un estudio o artículo académico iban a hacerme una pregunta tan personal. Esto me obligó a hacer una reflexión. En mi fuero interno consideraba, aunque no lo hubiera verbalizado antes, que ese mar era parte de mí, incluso de mi idea de Europa. Como le respondí a la investigadora, Carmen Descamps, el Mediterráneo formaba parte de mis recuerdos de infancia, de las vacaciones familiares. Después, como periodista, durante mi primer destino como corresponsal en Beirut, descubrí que también era una frontera natural con los países del sur, que existía una gran brecha de desarrollo entre las orillas norte y sur; una brecha que, tengo la impresión, no ha dejado de crecer en los últimos años. Esa constatación ha hecho que mi recuerdo del Mediterráneo se haya degradado y que hoy lo vea, no como algo idílico, sino como un espejo de nuestros problemas.

Los problemas no están sólo en el sur. Como he citado antes de pasada, los países de la orilla norte anteponen a menudo sus intereses a los valores, lo que les resta credibilidad en esos diálogos. Tenemos un ejemplo muy reciente con el gesto de España hacia Marruecos respecto al futuro del Sáhara Occidental. Esto es algo sobre lo que varios de los ponentes que me acompañan en este Congreso pueden hablar con mayor conocimiento de causa que yo. Por mucho que se denuncien los abusos de las violaciones de derechos humanos, a la hora de la verdad se apuesta por el *statu quo* -las autocracias, los hombres fuertes- por el temor a la inestabilidad (con su corolario de terrorismo y migraciones). Al final, es un círculo vicioso que termina generando más inestabilidad y deja en la estacada a una cada vez más maltrecha sociedad civil árabe.

Yo recuerdo que cuando vivía en Egipto, no había noticias de ningún egipcio; a pesar de la situación de dificultad que siempre ha tenido ese país con su población y la capacidad de dar empleo a sus habitantes,

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

sobre todo a los jóvenes; no había noticias de ningún egipcio que se ahogara en el Mediterráneo. Esto es algo que yo empecé a leer en las noticias tiempo después de haber dejado El Cairo, hace quince años como mucho. Este es uno de los elementos que a mí me hacen pensar que la situación se ha deteriorado. Tiene que haber mucha desesperación para que alguien se suba a una patera para cruzar un mar. Eso es muy grave en puntos que están cercanos, como sucede entre la Península Ibérica y el norte de Marruecos.

Pero además, muchas de las dificultades en la relación que tienen son reflejo de las propias contradicciones europeas: a menudo se constata la ausencia de una verdadera política común. Hablamos de una orilla norte que a su vez es el sur de la Unión Europea y que, a menudo, no encuentra apoyo en sus socios del norte para gestionar las migraciones o su interés en el ámbito mediterráneo. Se ha mencionado aquí, esta mañana, la pérdida de foco, porque la atención política, y en consecuencia mediática, se dirige hacia otras zonas del mundo. Al mismo tiempo, y más allá de las diferencias entre el Magreb y el Levante, tampoco el sur de este mar común es una unidad política. Y la complejidad que eso plantea se ha evidenciado, y recurro de nuevo al gesto de España hacia Marruecos, en la mencionada decisión española sobre el Sáhara Occidental: el *acercamiento* a Marruecos se ha traducido en un alejamiento de Argelia. Son decisiones realmente complicadas de tomar.

Además, los desequilibrios económicos y sociales son tales que el Mediterráneo corre el riesgo de convertirse en un foso en lugar de un mar que nos une. Como ha escrito el investigador principal del área de Migraciones del CIDOB, Francesco Pasetti, "el Mediterráneo separa dos mundos en términos de derechos y oportunidades".

Sólo hay que echar una ojeada a los índices de desarrollo humano de los países ribereños para ver la brecha. Mientras que los países

Europeos, junto con Israel, se sitúan entre los puestos veinte y cuarenta de la lista, con Turquía en el cincuenta y tantos; los países del norte de África y del Levante no aparecen hasta por debajo del puesto ochenta e incluso del cien, como son los casos de Libia, Egipto y Marruecos, con Siria en un lamentable puesto ciento cincuenta y cuatro.

A la vista de todo lo anterior, uno se plantea: ¿Es posible el *acercamiento*? ¿Van a incrementarse los lazos entre ambas orillas? ¿Va a aumentar la desconexión? Lo ideal, lo que desearíamos quienes participamos en este tipo de encuentros, sería lo primero: un aumento de las relaciones comerciales, de las inversiones, del turismo, de los intercambios culturales. No es sólo idealismo, es fruto de la convicción de que la interdependencia actúa de parapeto frente a los conflictos. Aunque admito, que la guerra que Rusia ha desatado en Ucrania cuestiona ese presupuesto...

Pero la desconexión es ya imposible. En un mundo hiper-conectado, efecto de las redes sociales tras la generalización de Internet y los teléfonos móviles, el ignorarnos unos a otros no va a frenar los flujos migratorios. Al contrario, al producirse un desarrollo desequilibrado esas diferencias sólo pueden agrandarse y sólo pueden aumentar esos flujos. Porque: ¿Quién no quiere vivir mejor? ¿Quién teniendo dificultades en su lugar de origen y viendo en las pantallas un sistema de vida más decente, más razonable, más digna, no quiere unirse y cambiar de escenario? El riesgo, me temo, es que el aumento de los lazos, entre las dos orillas del Mediterráneo, se centre en la seguridad; que para Europa, el sur del Mediterráneo, los países del norte de África y Oriente Próximo, se conviertan en meras fronteras frente a las amenazas del terrorismo, el yihadismo y la migración. En paralelo, ante tal decisión, esos países percibirán cada vez más una Europa inamistosa, arrogante y decadente.

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

¿Cómo evitar esa deriva? ¿Es posible reforzar lazos? ¿Cómo lo hacemos?
¿Por dónde empezamos?

Ayudaría, sin duda, poder solucionar los conflictos abiertos; que se estabilizara Siria, Líbano y Libia, que se reconciliaran, o al menos normalizaran relaciones entre rivales: israelíes y palestinos, marroquíes y saharauis. Pero ese objetivo, hoy por hoy, parece realmente lejano. ¿Qué hacer mientras tanto? ¿Nos quedamos de brazos cruzados?

Las referencias a la cultura común, que se oye mucho en este tipo de encuentros, no son banales, ni un mero recurso retórico; aunque, a veces, sean difíciles de materializar, de traducirlas a hechos concretos. No sorprenderé a nadie si digo que me he sentido más en casa cuando estaba en Beirut, en Damasco o en el Cairo que cuando estaba en Teherán, Bagdad y Dubái. Todas ellas son capitales de países islámicos, no digo árabes porque he incluido Teherán, pero contradicciones ligeramente diferentes; la influencia del Mediterráneo, con ser grande, no ha llegado tan lejos como hasta Teherán. El problema es cómo traducimos esa afinidad que podemos sentir; cuando viajamos de vacaciones, intercambios culturales, intercambios académicos, cuando leemos, cuando nos interesamos por la cultura del otro; cómo lo traducimos en políticas concretas.

Y ahí también me apoyo de esa experiencia que he adquirido a lo largo de estos años como periodista. Nunca olvidaré las palabras de un joven iraquí que durante una entrevista, en medio de la época más terrible de la guerra interna de Irak, una guerra civil no reconocida, que estaba tan deprimido que, con intención de animarle, intentaba recordarle el esplendor de la historia pasada de su país, los lazos con España, con el Al-Ándalus, para animar la conversación. Este joven, me miró fijamente a los ojos y me dijo: ¿De qué me sirve a mí todo ese pasado histórico glorioso de mi país si no es capaz de encontrarme un puesto de trabajo?

Como periodista he aprendido que siempre hay que preguntar a los interesados. Y en ese aspecto afrontamos el mencionado problema de la representatividad, que hace más urgente el escuchar a las poblaciones afectadas, porque la distancia entre las poblaciones y sus gobernantes es enorme en ausencia de sistemas democráticos.

De ahí, que me parezca importante a la hora de buscar esos *acercamientos entre las dos orillas*, que se busquen puntos de interés común, más allá de la cultura, en los que sea posible hacer avances progresivos, que sean tangibles, que vayan más allá de las declaraciones grandilocuentes, que tengan un impacto directo en las poblaciones y contribuyan al descenso de la pobreza que está en aumento, que avanza en la orilla sur y, como esta mañana se ha mencionado, corre el riesgo de agravarse en los próximos años o, quizá, en la próxima década con las consecuencias de la guerra en Ucrania, con los problemas de abastecimiento de cereales y otras materias primas.

En la mayoría de los estudios e informes que he leído, porque yo soy una periodista no una investigadora, se mencionan o he seleccionado los que me han parecido más importantes:

1. La preservación del medio ambiente. Ese es un punto en el que es más fácil coincidir más allá de diferencias políticas; se pueden buscar puntos en común. Es importante también para la supervivencia física del Mediterráneo, puesto que es un mar muy contaminado. Y aunque es verdad que la Unión Europea es el tercer emisor del mundo en gases de efecto invernadero, la contaminación de las aguas del Mediterráneo proviene sobre todo de la orilla sur; por falta de depuradoras, tratamiento de aguas; y eso se traduce en un agotamiento de los recursos pesqueros. Con lo cual, controlarlo, trabajar en facilitar esas depuradoras y esos tratamientos de aguas, sería un beneficio para ambas partes; un beneficio que los pescadores de los

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

diferentes países que jalonan la orilla sur y la orilla norte se beneficiarían.

2. La lucha contra el cambio climático. Había que intentar que supere las barreras políticas y podría ser un elemento en el que trabajar en común.
3. La descarbonización. Procesos para reducir emisiones de carbono, sobre todo de dióxido de carbono.
4. La digitalización. Hacer que los datos y procesos existentes sean digitales.

Hace poco más de un año se hablaba de la lucha contra la pandemia de Covid-19 como una oportunidad de cooperación. ¿La hemos aprovechado suficientemente? No estoy segura. ¿Por qué algunos países árabes, países del norte de África, han tenido que recurrir a Rusia o China en busca de vacunas?

Me atrevería a añadir un elemento que no es tan obvio y evidente para esa cooperación: son las mujeres. Parece que es un área de trabajo común a pesar de que pueda resultar aparentemente contraintuitivo. Los estereotipos al respecto, como el velo o la sumisión, se destacan a menudo como una muestra de las diferencias entre el norte y el sur. Es innegable que en el caso de las mujeres árabes, las diferencias de derechos y de oportunidades que mencionaba antes son aún más evidentes. Sin embargo, a pesar de sus usos, costumbres e interpretaciones religiosas, son también las mujeres uno de los actores más dinámicos, si no el que más, en la mayoría de las sociedades árabes. Sea a través de su trabajo social, sus redes de apoyo; su acceso a la educación, donde en muchos de estos países es interesante ver que el número de universitarias supera al de universitarios; su incorporación creciente al mercado laboral, aunque sean impulsadas simplemente por la necesidad; son ellas y las organizaciones que ellas

crean las que están cambiando los espacios públicos con su presencia de una manera, quizá, silenciosa y menos visible.

Algunos autócratas han tomado nota de ello y se ha visto en la represión que algunos grupos de mujeres han sufrido en diversos países árabes, y en otros que no son árabes pero son de cultura islámica, cuando ha habido represión política después de las protestas de 2011; grupos que aparentemente no eran políticos y que los autócratas han percibido como un verdadero riesgo, porque saben que esas mujeres tienen redes de base y conexiones que, muchas veces, precisamente por la separación que en algunos de estas sociedades se impone a hombres y mujeres, pasan bajo el radar del control de otro tipo de organizaciones.

La cooperación con organizaciones de mujeres puede resultar complicada. Por un lado, debido a cierta actitud de superioridad que ha prevalecido desde el feminismo europeo/occidental en el pasado. Por otro, por el recelo que los lazos con esas organizaciones pueden suscitar; no sólo entre gobiernos autócratas, sino también entre los sectores más conservadores de esas sociedades que temen perder su control sobre las mujeres y culpan a esos lazos con el exterior de sus ansias de emancipación, cuando a menudo tienen raíces locales y no requieren de ninguna supervisión o monitoreo extranjero. A pesar de todo, estoy convencida, por mi experiencia y por los años viajando por esos países, de que la inversión en el desarrollo de la mujer es una de las más efectivas y beneficiosas para el avance de las sociedades civiles.

Al leer las encuestas que hacen diferentes instituciones sobre el estado de opinión árabe, hay muchas aspiraciones que se repiten. Cuando se pregunta en diferentes países, da igual el que sea, a qué aspiran, qué es lo que desean, qué esperan de sus gobiernos, se repite:

1. Buena gobernanza.
2. Sistemas representativos.

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

3. Estados que funcionen.

A este respecto, hay un sondeo sobre la juventud árabe que anualmente lleva a cabo la consultora de relaciones públicas ASDA'A Burson-Marsteller, en el que casi la mitad de los encuestados declara plantearse emigrar por "la falta de oportunidades económicas y la corrupción" en sus países. Esto es muy significativo, porque estos datos salen de las encuestas de ocho o diez países diferentes. Y resulta también llamativo, al menos así me lo parece a mí, que de forma sistemática, cada año, haya un gran número de jóvenes que cita, no Europa o Estados Unidos como destino, sino Dubái, porque lo perciben como un modelo que funciona y por la desilusión con Occidente, pues sienten que no son bien recibidos y serán discriminados. De nuevo, vuelvo a lo que comentaba al principio, la conexión entre una ciudad-estado, un país aparentemente alejado del Mediterráneo, pero que termina influyendo en el subconsciente popular de una parte de la población con la que intentamos ese *acercamiento*.

En ambas orillas afrontamos dificultades para ofrecer salidas profesionales a nuestros jóvenes; España es un ejemplo de problema a ese respecto, aunque la diferencia es que la evolución demográfica es muy distinta.

Tras las Revueltas Árabes, Kaplan consideró que "el mapa europeo esta{ba] a punto de desplazarse hacia el sur y de abarcar nuevamente el espacio mediterráneo en su totalidad", como antes lo hicieron Roma, Bizancio o el Imperio Otomano, precisamente debido al declive demográfico europeo. En su libro, publicado después de aquellas "revueltas", atribuye a los "regímenes autocráticos" del norte de África el haber obstaculizado el desarrollo económico y social.

Él aseguraba entonces con un cierto optimismo, que no se ha cumplido, que "a medida que los Estados del norte de África evolucionen hacia democracias, por muy conflictivas que fueran, se multiplicaría el grado

de interacción político y económico con la vecina Europa (Kaplan, Op. Cit., página 195-196). En consecuencia, vaticinó “un Mediterráneo que se convertiría en conector en lugar del divisor que ha sido durante la mayor parte de la época poscolonial”.

Hablando de Siria, va incluso más lejos; pues asegura que “el Mediterráneo representa una síntesis étnica y confesional, que es la única base conceptual para una democracia estable en Siria”, algo que también podría hacerse extensible al resto de los países de la orilla sur.

Lamentablemente, esto no se ha concretado, pero quizá pueda concretarse en el futuro. Eso es lo que está, al final, en manos de todos; de una orilla, de la otra, de los académicos que nos reunimos en estos Congresos, de los políticos que toman las decisiones y las medidas y, también, del ciudadano de a pie que elige, vota y decide a quien presta su apoyo. Es decir, el potencial del Mediterráneo está ahí; de momento, desafortunadamente, que ese potencial se haga realidad parece lejano.

ENTENDER EL MEDITERRÁNEO DE HOY, ANTICIPAR EL DE MAÑANA

IBRAHIM AWAD



EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

IBRAHIM AWAD

Director del Centro de Estudios sobre Migración y Refugiados

Escuela de Asuntos Globales y Políticas Públicas

Universidad Americana de El Cairo – Egipto



IBRAHIM AWAD

Director del Centro de
Estudios sobre Migración y
Refugiados

Escuela de Asuntos Globales
y Políticas Públicas

Universidad Americana de
El Cairo – Egipto

El tema que se me ha pedido que abordara: *Entender el Mediterráneo de hoy, anticipar el de mañana* me ha empujado a reflexionar. Obviamente, existen diferentes maneras de *entender el Mediterráneo*, de lo que es y de lo que será y de la acción en torno a él. Me esforzaré en delinear mi entendimiento en los próximos minutos.

El Mediterráneo de hoy es un gran dilema. Existe una agricultura mediterránea en la que el olivo es rey y legítimo representante. Basado en los productos de esta agricultura, en su ictiología y en su raza ovina, la existencia de un régimen alimentario mediterráneo compartido, con diversas expresiones nacionales y regionales, es reconocida. Agricultura y régimen alimentario comunes se explican por un clima templado tanto en el norte, como en el este y en el sur del Mediterráneo. La geografía, a su vez, determinó en

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

gran medida la historia de la cuenca y de los asentamientos humanos situados en sus orillas.

Desde la antigüedad, las relaciones entre pueblos situados en estas orillas formularon su historia, hecha de intercambios culturales, intelectuales, humanos y comerciales, así como de fertilizaciones mutuas. Estos fueron factores de cooperación entre poblaciones, países e imperios constituidos situados en la cuenca del Mediterráneo. Pero también conflictos y guerras enfrentaron a estas poblaciones, países e imperios de las dos orillas, si consideramos que las del este y las del sur constituyen una sola a pesar de la diversidad natural entre sus componentes. Agricultura, alimentos, clima, geografía e historia se complementan e indican bien que estamos en presencia de una formación social de las que suelen ser consideradas como regiones.

Motivos socioeconómicos actuales también señalan que estamos en presencia de una región. Mencionemos fenómenos que comparten, sin duda en dimensiones diferentes, las dos orillas. Tanto en el norte como en el sur, existen considerables economías informales; en zonas urbanas, los famosos sectores urbanos informales, así como en regiones rurales. En estas economías informales, florece el empleo informal. También en la orilla norte como en la del sur, existen altas, muy altas, tasas de desempleo juvenil. Cabe preguntarse si, a pesar de las diferencias en el nivel de desarrollo entre las dos orillas, no existen causas comunes para tan altas tasas de desempleo.

La cuestión migratoria que atraviesa toda la cuenca es también compartida. Hace apenas un siglo, los flujos eran esencialmente del norte hacia el sur. De Italia y Grecia hacia Egipto, de Italia y Francia hacia Túnez y de Francia hacia Argelia y Marruecos. Ahora bien, las cosas han cambiado y los flujos son del sur hacia el norte. Otros flujos atraviesan el sur tratando, con poco éxito en la mayoría de los casos, llegar a la orilla europea. Y también hay movimientos migratorios del norte hacia el sur. Como tema de fondo de la cuestión migratoria, está

el desafío demográfico que adquiere expresiones frecuentemente, pero no siempre, opuestas en las dos orillas del Mediterráneo. También en el sur y en el este hay tasas de fecundidad muy bajas, como ocurre en Túnez y Líbano por ejemplo.

A pesar de las características comunes o compartidas; geográficas, históricas, medioambientales y socioeconómicas actuales brevemente señaladas; no existe en la actualidad ni una región mediterránea ni un regionalismo mediterráneo, en el sentido de la disciplina de relaciones internacionales centrados en los estudios de regionalismo y regionalización. Se considera que el regionalismo promueve objetivos comunes, y que está destinado a la construcción de una región así como al establecimiento de una coherencia e identidad regionales. A la luz de esta sencilla y breve definición repasemos la situación en las dos orillas.

En el norte y en el sur del Mediterráneo las perspectivas difieren, pero ninguna desemboca en el reconocimiento de la existencia de una región mediterránea y, mucho menos, en la adopción de una acción deliberada para crearla. Todo lo contrario. En el norte, el concepto de una región mediterránea ha sido rechazado. La región debe ser Euromediterránea, abarcando a todos los países de la Unión Europea. O sea, que los países europeos mediterráneos no debían reunirse con los demás países de las orillas sur y este para formar una región específica, con identidad mediterránea propia basada en aquellas características señaladas.

Esta fue la actitud de varios estados miembros de la Unión Europea a la hora de transformar en una organización concreta la idea de la Unión para el Mediterráneo (UfM). Se entiende que, para la Unión Europea, la idea mediterránea podía competir, rivalizar, con la de la integración europea. En el este y en el sur, la idea del Mediterráneo, de una identidad mediterránea, tampoco fue recibida con entusiasmo en la segunda mitad del siglo XX. Para el Panarabismo, el nacionalismo

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

árabe, la ideología imperante desde los años 1950s hasta final de siglo, la única identidad legítima era la árabe. Como ocurre frecuentemente en pensamientos ideológicos, y en especial en el nacionalismo, las identidades plurales no eran ni concebidas ni aceptadas.

Así, países árabes del Mediterráneo se desinteresaron de la creación de una identidad mediterránea, si bien no rechazaron acciones cuya lógica era su emplazamiento geográfico. Desde los “acuerdos de preferencias comerciales” en los años 1960s, pasando por los “acuerdos de cooperación” de los años 1970s, los países árabes mediterráneos no dudaron en ser parte de unas relaciones que se quisieron privilegiadas con la entonces Comunidad Europea. Pero si identidad regional debía haber, esta sería exclusivamente árabe.

Naturalmente, la historia reciente también justificaba esta actitud panarabista. Los países árabes del sur y del este del Mediterráneo acababan de emanciparse del colonialismo europeo. Una identidad mediterránea podía significar una reformulación de los lazos coloniales dándoles una nueva etiqueta. Cuando se trató de darle una forma casi institucional a las relaciones entre la Europa integrada y el mundo árabe, se instauró en los años 1970s el Diálogo Euro-Árabe cuyos resultados son muy difíciles de percibir. Para el islamismo político, ideología excluyente, rival y competidora del panarabismo en países del este y del sur del Mediterráneo, una región mediterránea no era concebible. Hacia finales de siglo, en 1995, el Proceso de Barcelona involucró a los países árabes del este y del sur del Mediterráneo; solos, sin los demás componentes del Mundo Árabe; en la Asociación Euromediterránea. En esta asociación la identidad, si es que se había pensado en construir una, era Euromediterránea. Como ya fue indicado, esta actitud para con la identidad, se extendió a la Unión para el Mediterráneo.

Me pregunto que cuando los organizadores de este Congreso me pidieron hablar del “*Mediterráneo de hoy y de mañana*”, y cuando le

dieron a nuestro Congreso el título de *"El Mediterráneo que viene"*: ¿Pensaban en el mar como masa de agua, en su fondo marino, en su fauna ictiológica, en el deterioro de su medio ambiente marino? ¿O bien su intención era el Mediterráneo con sus países constituidos y las poblaciones asentadas en sus tres orillas y en aquellas que lo atraviesan? Me atrevo a interpretar la voluntad de los organizadores: ellos se referían al Mediterráneo político, económico, social y humano que no puede ser realizado sin regionalismo y sin identidad mediterráneos. En realidad, desde esta mañana sólo se habla de países del Mediterráneo y no se habla de otros países del continente europeo ni más al sur.

Pero también hay otros motivos para explorar el regionalismo mediterráneo como marco conceptual e institucional para la acción común de los países y poblaciones de la cuenca de su Mar común. Estos motivos son las inquietudes relativas al "Mediterráneo" continuamente expresadas por la integración europea. Desde el mismo Tratado de Roma, en 1957, la integración europea les concede una importancia particular a los países mediterráneos. Sin embargo, las expresiones de esta importancia, traducidas en sucesivas políticas a lo largo de las décadas siguientes, no parecen haber acabado con las inquietudes europeas. Para mí, en este nuestro Congreso, significa que las inquietudes siguen vigentes; persiste la insatisfacción de la integración europea con todo lo hecho hasta el presente en el Mediterráneo. Por lo tanto, tal vez sea hora de explorar algo nuevo. Como ya he mencionado, no existe en la actualidad una región mediterránea con identidad mediterránea distintiva. Para mañana, habrá que crear una, sustentada en una identidad compartida, habrá que crearla con acciones deliberadas y concertadas entre las partes.

La situación actual de relaciones en torno al Mediterráneo es desequilibrada. Por un lado, existen todos los estados miembros integrados en la Unión Europea y, por el otro, sólo los países

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

mediterráneos árabes, cada uno por su lado, y algunos más. Idealmente, los países de la cuenca del Mediterráneo deberían reunirse en una acción común identificando una serie de políticas y de medidas con el objetivo de promover su desarrollo y de afrontar los desafíos con los se encuentren los países de la cuenca mediterránea. Cuidar del Mediterráneo, del Mar, es una de ellas.

La identidad y la acción mediterráneas no deben ser a costa de la integración europea. La Unión Europea podrá, sin duda, encontrar la forma de compaginar la integración y la identidad europeas, por un lado; con un regionalismo mediterráneo con identidad propia por otro. Pero debe haber una simetría entre las extensiones de los países del norte del Mediterráneo y los del sur y del este. Al igual que los países mediterráneos europeos deben naturalmente quedar integrados en su continente, en el seno de la Unión Europea; los países del sur y del este tienen que seguir construyendo su integración con los demás componentes de su entorno geográfico del mundo árabe. En otras palabras, no deberían ser cortados de su profundidad árabe. El nexo de la Europa integrada con la región mediterránea podría, y debería, favorecer, profundizar y hacer más efectiva la integración árabe.

Pero la profundidad de los países de la orilla sur del Mediterráneo no se limita al mundo árabe. En la ponencia que me precedió ya se señaló esto. Los países de la orilla sur forman, en otra acepción, una subregión de África, son la subregión del norte del continente. El norte de África no puede ni debe ser cortado de su extensión africana en el Sahel y el Sahara. Contrariamente a una idea bastante generalizada, el gran desierto del Sahara, históricamente, no ha sido un obstáculo entre las subregiones de África mediterránea del norte y las del centro y del oeste. Más bien, el Sahara ha sido, históricamente, una zona de movimiento, de transmisión y de comunicación. Si la cuestión migratoria sería, sin duda, una de las primeras en ser abordadas por una región mediterránea, ésta no podría ser sin los países del Sahel y

del Sahara, situados en las subregiones del este y del centro de África. Evidentemente, no se trata de integrar al conjunto del mundo árabe o al Sahel y al Sahara en la región mediterránea, se trata solamente de compaginar la integración y cooperación árabe y africana con la acción mediterránea multidimensional. Cortar los países mediterráneos de la orilla sur de sus profundidades árabes y africanas, los amputaría de gran parte de su potencial del cuál puede también beneficiar a la región mediterránea entera, inclusive su extensión en la Unión Europea.

Volviendo a la sustancia de la acción común mediterránea, digamos qué deberá volver a las medidas ya previstas en los acuerdos de Asociación del Proceso de Barcelona. La piedra angular de estos acuerdos es la creación de zonas de libre comercio, aunque este no sea el método más efectivo para promover el desarrollo de países con economías relativamente pequeñas y poco diversificadas. Amplificar el potencial de producción paralelamente y en conjunción con el libre intercambio es clave. Los capitales de otros países árabes, aquellos con excedentes financieros y escasas poblaciones, pueden ser llamados a ser invitados en la producción proyectada. Esto muestra la importancia de abrir el regionalismo mediterráneo, al que he hecho referencia hace poco, al conjunto del Mundo Árabe. El crecimiento y la diversificación económica, no sólo son necesarios para los países árabes de las orillas sur y este, sino que serían enormemente benéficos para los países de la orilla norte y para el conjunto de la Unión Europea, porque permitirían el uso de los conocimientos y tecnologías de las que dispone la Unión Europea, así como el crecimiento de las exportaciones europeas. El volumen de las exportaciones de un país o de un grupo de países es proporcional al tamaño de las economías de los países importadores.

La cuestión de las migraciones es delicada y ligada a la identidad mediterránea. El día de mañana, el discurso negativo en el norte acerca de los flujos y de las poblaciones migrantes residentes en el mismo, procedentes de la orilla sur, deberá cambiar. Unas políticas

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

regionales deliberadas serán necesarias para efectuar tal cambio. Estas políticas aplicadas en el norte y en el sur podrían ser como el tiro que alcanza dos pájaros. Además de su objetivo en materia migratoria, esas políticas contribuirían a construir la identidad mediterránea. Un esfuerzo debería ser desplegado también en países de la orilla sur para que sus poblaciones participen en construir la identidad mediterránea y la adopten.

Obviamente, para empezar, una firme acción contra los populismos y los extremismos en las dos orillas, sur y norte, será imprescindible. En la construcción de la identidad mediterránea, las políticas deberán resaltar los episodios y ejemplos de cooperación y los grandes nombres que la nutrieron. Y también los lugares. Cabe preguntarse: ¿Hay lugar más idóneo y emblemático que *Córdoba, ciudad de encuentro y diálogo*, para ejemplificar esta cooperación?

Yo enfatizo los ejemplos de cooperación, los ejemplos positivos en la historia del Mediterráneo y no los conflictos. Toda cooperación se basa y promueve las ideas positivas. Este es el fondo de integración europeo, no hay pueblos en la historia que hicieran la guerra como los pueblos europeos y, sin embargo, no es esto lo que se señala, se señala cooperación y lo que hay de común entre los países europeos para construir la identidad europea y la integración europea. Para construir una cooperación mediterránea y una identidad mediterránea, no hay que olvidar que hubo conflictos y guerras, pero lo que hay que enfatizar es la cooperación. En todas las políticas. Siempre, dejamos de lado lo negativo y vamos hacia lo positivo que es lo que queremos realizar.

Más allá de la cuestión de identidad, beneficiándonos del progreso realizado en ella, las migraciones deberán ser consideradas, en primer lugar, en una perspectiva de empleo y de complementariedad demográfica. En la formulación de la política migratoria deben participar con pleno respeto las reglas del derecho internacional,

inclusive aquellas sobre derechos humanos, países del Mediterráneo, norte y sur, y del Sahel y del Sahara.

Sobra decir que la región mediterránea deberá ocuparse de la salud de su viejo mar y de sus fondos marinos. La vida en su cuenca precisa de un mar sano.

Finalmente, las soluciones deberán ser encontradas para las múltiples crisis y problemas políticos que azotan a varios países de las orillas sur y este, pero es un tema que el Congreso abordará en el día de mañana. Solamente enfatizamos ahora que las crisis de gobernanza, que también afectan a varios países de la cuenca, deberán ser resueltas. Y resueltas en un sentido respetuoso de la democracia y del pluralismo enriquecedor.

Espero que el mañana del Mediterráneo pueda ser construido de una forma que asegure la cooperación para el desarrollo, el progreso y la paz en la región mediterránea, Europa, África, el Mundo Árabe y, tal vez, el mundo entero.

GEOPOLÍTICA



VIEJOS Y NUEVOS ACTORES GEOPOLÍTICOS EN EL MEDITERRÁNEO

MAHA YAHYA



EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

MAHA YAHYA

Directora del Malcolm H. Kerr Carnegie Middle East Center

Beirut – Líbano



MAHA YAHYA

Directora del Malcolm H. Kerr Carnegie Middle East Center

Beirut – Líbano

Comenzaré con una cita del teórico marxista italiano Antonio Gramsci que decía: *“La crisis consiste precisamente en el hecho de que lo viejo muere y lo nuevo no puede nacer: en este interregno se verifican los fenómenos morbosos más variados”*. Tenemos una gran variedad de casos de este tipo encapsulados. Esto resume lo que sucede en Oriente Medio y en la región africana.

Poco después de una década de la Primavera Árabe, una serie de regímenes autocráticos entraron en el caos y se creó un nuevo orden autoritario como en Egipto y Túnez, con dictadores que permanecieron durante muchos años y volvieron al autoritarismo.

- Sudán, esperó a su Revolución más años y siguió una transición prometedora hacia la democracia.

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

- En Irán se ha expandido la influencia por todo el Oriente Medio.
- Otros países, como Líbano, Yemen y, Siria sobre todo, han visto como Rusia, China, Turquía y los países del Golfo, han aumentado su presencia sobre estos países.
- Bahreín, también empezó en 2011 y ha habido asaltos contra los manifestantes. La policía y el ejército desalojaron a sangre y fuego a miles de manifestantes, muchos de ellos mujeres y niños, acampados en la Plaza de la Perla, en el centro de Manama, la capital del emirato. Hubo tres muertos y centenares de heridos.
- Luego, hubo prácticas brutales, con conflictos civiles, en Siria, Libia y Yemen y no cesó la práctica de presión y represión en otros países.

El presidente al-Asad, en Siria, ha vuelto hacia las manifestaciones anteriores y el argumento que presentó es que esto es una parte del autoritarismo agravado por el malestar de los ciudadanos, pues éstos exigen sus derechos ante los regímenes autocráticos y tras la presión de la Primavera Árabe. Siguen habiendo protestas democráticas, porque en muchos casos han vuelto a manos de autócratas.

Es decir, que los líderes autoritarios, como en Túnez y en Sudán, también se han visto afectados por estos acontecimientos. Es como la venganza del viejo régimen; la vuelta de las autocracias en el Oriente Medio también están bajo el mantra de la descalificación, pero esto es una historia de la desvinculación de la región y de los cambios geopolíticos que han venido, sobre todo, en la mayor implicación de Asia y China. También se trata de una historia de los nuevos líderes de la zona; Irán, Arabia Saudí, Emiratos Árabes, Turquía, etc.; que han empezado a tener protagonismo, que defienden sus intereses nacionales más allá de sus fronteras.

El resultado de todo esto ha sido una evolución parcial de los órdenes autoritarios antiguos en el que los ciudadanos aceptaban perder libertad por autoridad. Los regímenes se están cebando con los derechos humanos y se están perdiendo los valores propios de la democracia. A cambio, ofrecen muy poco trabajo, muy pocas oportunidades económicas e, incluso, servicios sociales.

Aunque los precios del petróleo, como resultado de la Guerra de Ucrania, han aumentado y mejora un poco la situación actual de estos países autoritarios, en Oriente Medio muchos están sufriendo todavía por la pandemia del Covid-19 y tienen una tendencia económica negativa, tienen problemas de cambio climático, etc. Evidentemente, se ven más afectados también por el cambio climático. Los autócratas de Oriente Medio ya no son caras renovadas de un régimen nuevo, sino que son un régimen frágil que puede descomponerse en cualquier momento. Intentando organizar esta información, vamos a hablar un poco de los años tras las Revueltas Árabes.

Desde 2011, se han visto aumentadas las Guerras Civiles no sólo en Libia, Siria o Yemen, sino también en países que están estables. También han preferido represión y vigilancia a reformas. Si vamos, por ejemplo, a Argelia, Bahrein, Marruecos, Omán y todos estos países, incluso en países como el Líbano, los gobiernos han restringido las libertades básicas y han castigado a la sociedad civil. Los defensores de los derechos humanos han intentado criticar esto y mejorar la situación. En países como Egipto, se han producido quejas de muchos defensores de los derechos humanos que han acabado, muchos de ellos, en prisión. Muchos han utilizado la pandemia del Covid-19 para toques de queda, restricciones de movimiento y aumento de la vigilancia. Por ejemplo, en Yemen se ha utilizado esto para reprimir a muchos millones de personas.

El año pasado, en dos países se puso en tela de juicio las historias de éxito que se contaban. En algunos se han producido expulsiones de

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

parlamentarios, se ordenaron arrestos de periodistas que criticaban las acciones de los mandatarios. En Sudán, por ejemplo, se produjo también algo parecido; se suspendió la transición democrática, se creó un nuevo gabinete y los servicios de seguridad tuvieron un poder esencial para poder reprimir a los ciudadanos. Tengo que señalar que en distintos países, los ciudadanos siguen resistiéndose a actitudes como esta, sigue habiendo resistencias, siguen manifestándose.

A pesar de que se ha reforzado el autoritarismo, ha habido una falta de vinculación al Oriente Medio, generalizada, por el hecho de que se ha tomado ya como algo lógico lo que estaba sucediendo allí. Esta falta de transformación democrática se produce y, por ejemplo, se ha mantenido el foco centralizado en una serie de prioridades más modestas, como garantizar la estabilidad intentando mantener que Irán no tenga armas nucleares, combatir el terrorismo que, por ejemplo, afecta a Estados Unidos que es de lo que ellos quieren defenderse. En ese sentido, falta un plan amplio. Hay algunos intentos como, por ejemplo, con Irán y los miembros del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, más Alemania, para evitar un aumento del armamento en la zona. Tenemos indicadores, por ahora, de que es bastante improbable de que este acuerdo se firme y el pacto nuclear pueda acabar trayendo, incluso, más inestabilidad. Y luego, también hay problemas con ese pacto nuclear; luego hablaré de ello. Washington también está cuestionando en centrarse en la lucha contra el terrorismo. Como he dicho antes, porque les puede suponer un problema para ellos.

El enfoque de Washington, es que en estos objetivos se ha visto que se producen aislamientos con respecto a otras partes. Los desafíos regionales que Washington tiene que afrontar están interconectados; está abordando cada uno con una mentalidad aislada en vez de conectada. Por ejemplo, si se quieren conseguir objetivos en un aspecto y eso tiene un impacto en otro país y a lo mejor en otro objetivo. Cuando Washington está intentando conseguir que el pacto

que hemos dicho antes se firme, esto liberará una gran cantidad de fondos, sobre todo dinero que estaba congelado por las sanciones, que luego se va a poner, de nuevo, disponible para Irán. Esto va a ayudar, a su vez, a dar apoyo a los grupos vinculados que están por toda la región y que van acabar socavando la estabilidad de la zona, que es algo que buscamos en la región. Por tanto, al buscar un objetivo independiente que no está conectado con otros, se va en detrimento de otros objetivos y esto socava las intenciones de Washington.

La retirada o, al menos, la retirada progresiva de la región por parte de los Estados Unidos, ha tenido un impacto en varios aspectos. Ha reducido la influencia de los Estados Unidos en la región. Un aspecto que hemos visto en esta reducción y en la influencia en la región es, por ejemplo, la manera en que distintos países árabes que habían sido aliados durante mucho tiempo de los Estados Unidos estaban retrocediendo en cuanto a oposición a Ucrania, se produjeron incluso abstenciones en el voto del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, o sea, que se ha cambiado de posición en algunos aspectos a raíz de esa retirada de Estados Unidos. También se ha producido más tolerancia con los autócratas en ese sentido y ha abierto las puertas a un activismo regional por parte de China, Rusia y otras potencias. Ha disminuido la presencia en la región y también se ha producido más espacio para perseguir los fines autoritarios. Muchos de estos estados, y no es sorprendente, han priorizado su supervivencia con respecto al bienestar de sus ciudadanos. Como Washington se ha retirado, Rusia y China han aparecido para rellenar ese hueco y hay una gran competencia por el poder en esa zona.

Moscú se ha implicado mucho en el conflicto de Siria. Sobre todo con la no materialización de la línea roja después del ataque con bombas químicas de Bashar al-Asad sobre civiles en Siria. Si recuerdan, sí que cruzó una línea roja que había puesto Barack Obama y que dijo que

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

si se usaban bombas químicas esa era una línea roja. Dijeron que tomarían acciones, pero no lo hicieron. Y esto ha dado carta blanca; carta blanca para otros países que pueden intervenir en ese sentido. Rusia, por ejemplo, entró a la fuerza en Siria para apoyar a Bashar al-Asad. Ha obtenido unos resultados diplomáticos muy importantes a un costo bastante bajo, hasta el punto de que esto continuará dada la implicación en el conflicto de Ucrania que todavía queda por ver; es muy pronto para poder tomar decisiones o hacer comentarios al respecto.

No hay la misma implicación que había antes; sigue estando allí pero ya no está tan implicado y lo iremos viendo. También los cambios en África del Norte se han visto propiciados por ellos con mercenarios y esto es uno de los aspectos esenciales que vemos en Libia, que tenemos grupos de ejércitos privados que trabajan por contrato. La guerra de Ucrania también ha cambiado el enfoque de Washington, pero todavía es prematuro, hay que esperar un mayor aislamiento de Rusia que acabe propiciando la total desaparición del Oriente Medio. Tendremos que ver cómo evoluciona esto. Por tanto, en Oriente Medio, África del Norte, esta es la situación con más socios nuevos, con infraestructuras, energía, etc. Se han creado acuerdos multilaterales con China, el foro nuevo, y también tienen acuerdos bilaterales con distintos países como Arabia Saudí, etc. La presencia de China es bienvenida en la región por muchos países, porque les permite diversificar su relación con grandes potencias.

Según se va retirando Estados Unidos, ya piensan que no pueden depender de los Estados Unidos como su socio de seguridad esencial y empiezan a darle la bienvenida a China, porque Pekín comparte antipatía por los valores democráticos. En este contexto, las potencias medias son más proactivas por perseguir sus intereses en la región.

Veamos algunos ejemplos.

- Los Emiratos Árabes es un actor que no tenía mucho poder y ahora es muy influyente en Egipto, Libia, Sudán, Túnez, Yemen y el Cuerno de África. Ofrece apoyo financiero y político a gobiernos autoritarios y hay fuerzas conectadas a ellos que, según dónde, pueden estar en países no democráticos.
- Turquía, que hace sólo una década estaba cerca de Europa, ahora es un actor importante en esa zona. Está expandiendo su influencia, apoyando las fuerzas islámicas en Libia, Somalia, Siria, Yemen, etc.
- Qatar también está en el juego junto con Arabia Saudí, que ha utilizado sus petrodólares para comprar influencia en la región.
- Irán, intenta aumentar también su influencia.
- Lo vemos, igualmente, en Líbano, Siria, Irak, donde están produciéndose luchas entre Irán y otros actores, pero es un factor esencial que ha evitado la formación de gobierno en los últimos seis meses. Por ejemplo, Irak tenía unas elecciones hace seis meses y no tiene todavía el nuevo gobierno.

Por tanto, tenemos que señalar que Turquía es muy interesante como caso en este punto, porque tienen relaciones con casi todos; han reconstruido relaciones con israelíes, con los países del Golfo, pero también están en buenos términos con los rusos, con los ucranianos; están intentando colocarse de manera que se conviertan en negociadores en esa zona y están intentando negociar bajo bambalinas con el tema de Ucrania.

Estas intervenciones han conducido a una región más fragmentada en que la estabilidad brilla realmente por su ausencia. Las fuerzas naturales de potencia, como Estados Unidos, se han retirado y han propiciado que otros entren a negociar con los demás estados. El conflicto árabe-israelí es un buen ejemplo de la complejidad

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

del entorno de la región. Ha habido cambios para mejorar el entendimiento, sobre todo con países que han intervenido, como Bahrein y Marruecos. Esto se ha producido bajo la administración Trump y la administración Biden también la ha apoyado, pero el resultado no va a ser la estabilidad. Una motivación era crear alianzas contra Irán que facilitase la acción militar en el futuro. Las reuniones posteriores entre líderes árabes e Israel tampoco han dado resultados positivos e Irán acaba produciendo artefactos nucleares, podría tener su propio programa nuclear, lo que todo parece que es un hecho real. De esta manera, contemplar un ataque a las instalaciones iraníes, el resultado, evidentemente, sería catastrófico para la región.

Además, resulta crítico que un principio que era básico para la negociación entre palestinos e israelíes ahora ya no sigue siéndolo. Israel ha continuado con sus asentamientos en Gaza, Cisjordania y en Jerusalén. Se está produciendo un "estado de apartheid" con grandes violaciones de los derechos de los palestinos. Y el conflicto tiene una repercusión regional porque está alimentando al propio conflicto. Esto es un problema de seguridad para muchos países con el armamento que se está contemplando allí. Por ejemplo, en el Líbano ya lo hemos visto, el liderazgo de Hamás recientemente anunciado, que si les llevan al conflicto con Israel se va a abrir un nuevo frente en el Líbano. Esto no pasaría sin la bendición de Irán.

No resulta sorprendente que los elementos autoritarios han perseguido el evitar la democracia y los derechos humanos, y con la premisa de la estabilización han contribuido a la fragmentación de algunos países y han socavado las transiciones democráticas en otros, como he dicho antes. Sudán y Túnez han recibido en este sentido apoyo, mientras tanto otras potencias regionales; incluidos Egipto, Jordania y los Emiratos Árabes Unidos; han normalizado relaciones con el régimen de Bashar al-Asad en Siria a pesar de sus acusaciones de crímenes. La idea es evitar la influencia iraní en el Líbano.

Otro contexto un poco más volátil en el Líbano tiene una historia en la que el activismo civil ha tenido como resultado la emergencia de una serie de actores importantes en los dos últimos años; no solamente para el apoyo humanitario, no sólo después de la explosión en el puerto en agosto de 2020. Si van a Beirut ahora, que por supuesto están invitados, verán que la mayor parte de las áreas alrededor del puerto han sido reconstruidas gracias al apoyo y colaboración de los ciudadanos, es decir, sin ayuda de los gobiernos. Fue una ayuda institucional y financiera por parte de los ciudadanos y hay muchas familias, hoy en día, que están sobreviviendo gracias a ello. Al mismo tiempo, vemos que han estado activos en el frente político a medida que luchan por unificar la oposición, los grupos de oposición, y eso tendrá lugar en las elecciones parlamentarias que van a venir. Vamos a ver lo que ocurre, porque ahí hay mucho todavía que ver.

Y, al mismo tiempo, estos actores no estatales, aún no gubernamentales, están presentes también en Líbano, en Siria, en Yemen, las fuerzas de movilización pública de Irak, en Siria hay muchos actores no gubernamentales que están apoyados por Irán, los rusos, Turquía y otros. También el Estado Islámico sigue asomando la cabeza y a pesar de sus sueños de un Estado territorial, están ya siendo destruidos aunque este reino del terror no ha terminado, por supuesto. También hay otros actores. Por ejemplo, el "Islam Político", que, aunque están mucho más controlados, siguen siendo un grupo o uno de los grupos políticos más organizados en algunos países.

Una de las consecuencias de todo esto, ha sido el aumento de la inseguridad política y económica a menudo, estableciéndose este vacío en zonas fronterizas. Se han involucrado otros actores políticos; a veces tribus, milicias, delincuentes, organizaciones criminales y otras figuras que ofrecen el servicio o intentan facilitar actividades contra la seguridad. Pero el papel que han tomado estos actores, también

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

contienen, por ejemplo, el monopolio de la violencia y el movimiento de personas y mercancías.

Un ejemplo es la relación de Irak con Irán, con su frontera común, sobre todo en la zona sur de Irak, que intenta recapturar los territorios. En 2014, se apoyó en las milicias que formaban parte de las fuerzas de movilización. Estas fuerzas, predominantemente iraquíes, pero que una parte de ellas estaban apoyadas por Irán e impusieron los ritos de las autoridades iraquíes en estas fronteras controladas por el Estado Islámico. Sin embargo, estas milicias también resistiendo los esfuerzos del gobierno para establecer un mayor control sobre sus actividades, así como la frontera del este con Irán, han socavado esta autoridad produciendo efectos en la agenda política. Vemos también que lo mismo ha ocurrido en la zona oeste de Irán con Siria; donde la zona, es una zona de influencia iraní en la parte Siria de la frontera. Y en colaboración con Estados Unidos, el resultado del futuro de esta zona será establecido por la dinámica geopolítica más, incluso, que por el desarrollo de lo que ocurra dentro de Irak o Siria.

Estos cambios han mostrado otra dimensión de la ruptura en estas zonas fronterizas, por ejemplo la falta de integración. Es decir, los Estados están explotando la fragmentación de las zonas fronterizas para neutralizar lo que ven como amenazas para sus intereses o porque ven que pueden ser oportunidades para integrar esas áreas en sus agendas políticas. Por ejemplo, en Turquía quieren expandir la incursión en la zona noreste, en las zonas kurdas, para eliminar lo que se percibe como una amenaza existencial potencial. También, el borde de Irán con Siria ha sido una zona de paso para el combate y armas, consolidando la influencia en Siria. En Líbano, también Irán ha utilizado la frontera con Jordania y la zona ocupada de los Altos del Golán para establecer la presión sobre las otras zonas. Es decir, que todo sigue así.

Estos acuerdos híbridos en estas regiones muestran una paradoja; muestran la segregación y la atrofia de estos países, la importancia de los países descentralizados y de poder unirlos, toda la importancia de poderlo hacer así. Así que, incluso, este orden no está presente, la imagen de una marginalización de las zonas fronterizas puede derivar a una situación en la que las áreas están afectadas muy negativamente por las políticas de los países vecinos. Y como digo, esto tiene un impacto muy significativo en la cuestión de la soberanía y la nación del Estado en sí mismo y cómo mantenerlo unido. No digo aquí que estas fronteras pueden cambiar, pero el control de los países centrales sobre sus propias fronteras está siendo retado de forma significativa. Las comunidades locales, en muchas de estas zonas, están llevando a cabo interpretaciones de status alternativas, mientras que el Estado puede objetar a esto o llevar a cabo otras acciones y pueden negarse a esas acciones. Pero, a veces, para los locales son las únicas acciones posibles y necesarias.

El orden establecido en Oriente Medio está muy lejos de ser estable y lejos del autoritarismo que algunos académicos veían en la región. La mezcla entre represión doméstica, deterioro de las condiciones y la actuación internacional en algunas capitales, no va a conducir a mayor estabilidad, sino a más violencia y, probablemente, la resurgencia del extremismo. Igualmente, un aumento de la corrupción alentado por las condiciones económicas adversas. Y, como digo, los gobiernos están luchando pero les está resultando difícil dirigirse a un público que ya no encuentra esa paz. Los actores armados, ya sean privados o públicos, juegan un papel importante en los países; económicamente y políticamente. Y mientras tanto, los ciudadanos están siendo reprimidos por ambas partes, tal cual se les estaba haciendo anteriormente a las Revueltas Árabes y anteriormente a la revuelta con el Estado Islámico.

Como he dicho, Rusia y China han aumentado su atención como potencias, mientras que Irán lucha con esta identidad sectaria. Y la

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

influencia, por ejemplo, en Oriente Medio está viendo la expansión de las políticas de Irán con las fuerzas sirias o Rusia y Estados Unidos, destruyendo algunas ciudades suníes. La nueva arquitectura que está surgiendo en algunos países árabes e Israel es una de las consecuencias de esto. El impacto de esta situación con gobiernos frágiles y locos que hacen que estos conflictos, en esta zona de Oriente Medio, no sean algo pasajero. Algunos países que están experimentando cambios será difícil que puedan llegar a este momento de status quo. La fragmentación internacional, el deterioro económico y social y los conflictos de rivalidad quieren decir que las periferias se están convirtiendo en nuevos centros, por ejemplo en Siria y Yemen, y algunos que eran centrales se están convirtiendo en periferias.

La situación por lo que esto se puede convertir en permanente, es la debilidad de las instituciones centrales, la falta de capacidad financiera y la falta de un estabilizador para las intervenciones fuera. Así que, quizá, estamos enfrentado el final de la estabilidad en estas regiones y un nuevo orden cuya naturaleza aún debe ser determinada, que es la cita que dije al principio de mi intervención.

Esto debería ser una advertencia de la mayor inestabilidad que se va a producir en el Mediterráneo que viene. Tengo algunos comentarios finales que tienen repercusiones principales para el futuro del Mediterráneo, donde están vinculados muchos aspectos. La desestabilización, desde el punto de vista de la seguridad, sólo servirá para socavar el futuro a largo plazo del Mediterráneo, incluso, mucho más allá de esas zonas. Las fuerzas indígenas quieren el futuro mejor.

Hay que considerar nuestro enfoque y nuestro imaginario colectivo de la cuenca mediterránea, que es un enfoque de inclusión y de un futuro más positivo para todos.



ALIANZAS CAMBIANTES Y BÚSQUEDA DE ALTERNATIVAS DE SEGURIDAD

HAIZAM AMIRAH FERNÁNDEZ



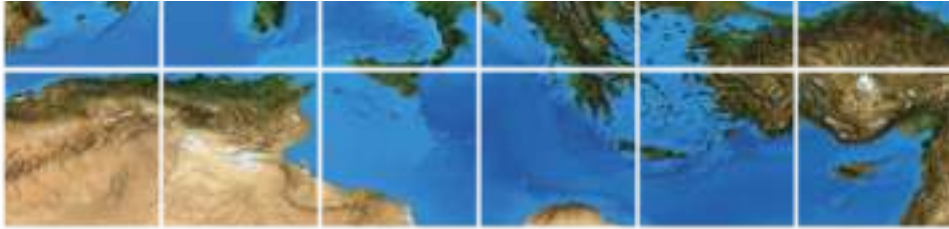
EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

HAIZAM AMIRAH FERNÁNDEZ

Investigador, Escritor, Politólogo y Profesor

Real Instituto Elcano – Madrid



**HAIZAM AMIRAH
FERNÁNDEZ**

Investigador, Escritor,
Politólogo y Profesor

Real Instituto Elcano –
Madrid

Mi ponencia de hoy se basa principalmente en un reciente capítulo que he preparado con el profesor y amigo Bichara Khader, quien hoy nos acompaña. Este trabajo se publicará próximamente en el Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE).

Mi presentación se va a estructurar en torno a tres ejes principales.

- El sistema regional de Oriente Medio y el Norte de África. Trataré de dar algunas claves de cómo surge el sistema regional de Oriente Medio y el Norte de África, haciendo referencia a la historia y aportando algunos datos. Con eso pretendo que conozcan la historia que hay detrás de lo que vemos en la actualidad.
- La geopolítica del llamado “despertar árabe” o

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

“primavera árabe”. Ya ha habido referencias a este fenómeno tanto ayer como esta mañana. Se trata de un proceso que se inició en 2011 y que yo creo que sigue todavía activo, aunque pasando por distintas etapas.

- Las alianzas cambiantes en una región convulsa. Está habiendo muchas transformaciones, muchos bailes de alianzas, de socios, de actores, de dudas e incertidumbres. Intentaré también aportar algunas claves y luego dejar un poco de tiempo para que haya algo de debate e interacción. Y animo a los presentes, a los estudiantes, para que planteéis las dudas o cuestiones que tengáis o algo que no haya quedado claro.

Voy a empezar con una pregunta inicial que es la siguiente: ¿Dónde se encuentra hoy Oriente Medio y el Norte de África? Me refiero a esa llamada región MENA (del inglés *Middle East and North Africa*). Además de ese término, hay otro para referirse a la región, también procedente del inglés, que es WANA (*West Asia and North Africa*). En este caso estamos hablando de geografía puramente. El oeste de Asia y el norte de África, en lugar de hablar de Oriente Medio que no es un término geográfico, sino que se refiere a otras dimensiones (políticas, culturales históricas, etc.). Llamarlo Oriente Medio implica que depende de un punto de referencia que, evidentemente, queda más al oeste de Oriente Medio. La historia no recuerda que Oriente Medio es un término eurocéntrico.

Entonces: ¿Dónde se encuentra esta región a día de hoy? Pues para intentar responder a esta pregunta inicial, paso a presentar un breve resumen. Casi un siglo después del fin de la dominación otomana en Oriente Medio y el Magreb, y tras varias décadas de independencia tras el fin del colonialismo europeo, la región, principalmente la región árabe, se encuentra hoy lejos de ser una región pacífica, integrada, próspera y democrática. Eso nos ha quedado claro en las

presentaciones que hemos escuchado hasta ahora. Pero peor aún, porque después de los acontecimientos que comenzaron en 2011, conocidos, como decía antes, como “despertar árabe” o “primavera árabe”, un número creciente de Estados son inestables o simplemente están en ruinas. El antiguo orden político árabe se está derrumbando mientras el nuevo paisaje geopolítico se ve empañado por un cambio caótico de alianzas, guerras por delegación y violencia sectaria. Esto es lo que hemos podido escuchar hace un rato a la profesora Maha Yahya.

En Oriente Medio, la región conocida como Mashreq (donde sale el sol, el Levante), y en el Magreb (donde se pone el sol, el Poniente o el Occidente), la mayoría de los ciudadanos de esos países viven en Estados que bien están sumidos en conflictos armados, están sometidos a regímenes autoritarios robustecidos o están bajo ocupación militar. Esta es la realidad en la que se encuentran la mayoría de los 435 millones de habitantes de la región árabe en estos momentos.

A principios de 2022, es decir, en el año en el que estamos, Siria es un país arrasado por múltiples guerras superpuestas que duran más de una década. Las políticas sectarias y la corrupción están provocando fallos sistémicos en Irak y Líbano, país este último que ha entrado en un colapso económico, político y social de dimensiones desmesuradas. Creo que, por más que expliquemos la situación actual de Líbano, es difícil hacerse una idea del golpe y el impacto que este colapso sistémico del país está teniendo sobre su población, sus instituciones, su economía y a todos los niveles.

Por su parte, Egipto ha vuelto a un régimen autoritario, más feroz que ninguno de sus predecesores. Jordania se enfrenta a un contexto socioeconómico de elevada fragilidad, mientras hace frente a sucesivas oleadas de refugiados con escasos recursos financieros y naturales, como también le ocurre a Líbano. Las perspectivas de paz entre

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

palestinos e israelíes son más ilusivas que nunca en las tres últimas décadas.

A su vez, Arabia Saudí lleva siete años empantanado en una guerra con los rebeldes hutíes en Yemen, país que, según la Organización de Naciones Unidas, vive la mayor crisis humanitaria desde el final de la Segunda Guerra Mundial. En lo que se refiere al Consejo de Cooperación de los Estados Árabes del Golfo, este ha estado al borde de la ruptura por las fracturas internas provocadas por el bloqueo a Qatar por parte de otros países miembros del Consejo, principalmente Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudí, un bloqueo que duró desde 2017 hasta 2021, al menos formalmente.

En el Magreb la cosa tampoco pinta mejor. Libia, un país grande con poca población, se encuentra sumido en una situación de incertidumbre continua, de caos, de ausencia de un Estado y de un gobierno que dirija al país hacia un desarrollo y hacia una posición constructiva en su entorno magrebí, mediterráneo, árabe y africano. Argelia y Marruecos, las dos potencias del Magreb, se encuentran en el punto más bajo en su relación en más de cuatro décadas, habiendo roto todo lo que se podía romper: se han roto las relaciones diplomáticas y se han cerrado las fronteras, los espacios aéreos y la cooperación prácticamente a todos los niveles. Incluso, el gasoducto que salía de Argelia hacia la Península Ibérica a través de Marruecos (Gasoducto Magreb Europa) también se ha cerrado. Las acusaciones y amenazas recíprocas tienen un tono cada vez más elevado y preocupante. El conflicto del Sáhara Occidental, que estuvo congelado durante veintinueve años con un proceso de Naciones Unidas que no ha llevado a una solución del conflicto, se ha descongelado en los últimos tiempos, llevando a una situación de mayor conflictividad en el Magreb.

Es un panorama geopolítico regional sombrío. No es de extrañar que países no árabes, como Israel, Irán y Turquía, estén ganando terreno,

peso e influencia, dando un vuelco a todo el equilibrio de poder en la región. Este nuevo escenario está generando alianzas inéditas, con alineamientos geopolíticos impensables durante décadas, como los sorprendentemente llamados “Acuerdos de Abraham”, firmados en 2020 entre Israel y cuatro países árabes (Emiratos Árabes Unidos, Bahréin, Sudán y Marruecos). Y digo “sorprendentemente” porque no se sabe bien qué tiene que ver Abraham con acuerdos que, como veremos más adelante, son transacciones en términos de seguridad, de defensa, de inteligencia, de intercambios económicos, etc., aunque se le intente dar un carácter religioso y de acercamiento entre las religiones monoteístas.

Por su parte, otros actores internacionales como China y Rusia han entrado en Oriente Medio con fuerza por la vía económica, principalmente en el caso chino, y por la vía militar en el caso ruso, como se ha visto claramente en Siria. Se ofrecen estos países a los diversos regímenes de la región como aliados alternativos y fiables, e, incluso, como protectores ante la percepción de una retirada de Estados Unidos y una irrelevancia geopolítica de la Unión Europea (UE). Esta percepción de la UE a pesar de todos los lazos que tiene con toda la región a muchos niveles: económicos, comerciales, humanos y de defensa y de cooperación, entre otros. Este cambio de percepciones puede volver a alterarse tras la contundente reacción occidental a la invasión rusa de Ucrania, iniciada el 24 de febrero pasado. Es algo que todavía no le hemos visto todas las dimensiones de lo que está ocurriendo; pero, sin duda, sabemos que la guerra de Ucrania tendrá consecuencias a múltiples niveles.

El sistema regional de Oriente Medio y el Magreb: orígenes y evolución

Para entender la evolución de la situación regional en Oriente Medio y en el Magreb, hay que remontarse a la formación histórica y a las

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

características del llamado sistema regional árabe desde la creación de la Liga de los Estados Árabes en 1945.

Hace unos días hablábamos con el profesor Ibrahim Awad, en Madrid, sobre la creación de la Liga Árabe, el mismo año que se crea la Organización de las Naciones Unidas, 1945. Dos conceptos son claves para entender sus características: el concepto de penetración y el concepto de polarización. Y esto está tomado de los trabajos previos del profesor Bichara Khader.

La penetración de las subregiones árabes del Mashreq y el Magreb se remonta al periodo colonial. Los Estados europeos del siglo XIX y XX fragmentaron la región árabe, principalmente, en una serie de Estados relativamente débiles y con frecuencia artificiales, bajo diversas denominaciones: colonias, protectorados y mandatos. Estos Estados débiles buscaban patrocinadores externos para su propia seguridad y, a menudo, estaban enfrentados entre sí. Tras la Segunda Guerra Mundial, el orden de Oriente Medio y el Magreb se definió por la interacción de fuerzas en conflicto, tanto internas como externas: repúblicas frente a monarquías, regímenes progresistas frente a regímenes conservadores, regímenes rentistas con hidrocarburos frente a regímenes no rentistas, pro-estadounidenses frente a pro-soviéticos, etc. La Guerra Fría transformó a Oriente Medio en un escenario en el que cada superpotencia trataba de aumentar su influencia en un juego de suma cero.

La polarización de los países árabes, que es el segundo término al que me referí anteriormente, ha permitido una mayor penetración del subsistema regional por parte de actores externos. Esto no significa que los Estados árabes solamente hayan sido peones en un tablero de ajedrez donde los jugadores eran Occidente y la Unión Soviética. Al contrario, los Estados árabes han interactuado constantemente con fuerzas y con actores externos para maximizar sus intereses;

una cierta autonomía de las dinámicas locales iba de la mano de una mayor competición entre los actores externos. Sin embargo, desde el año 1945, e, incluso, antes de la Primera Guerra Mundial, los países árabes han seguido siendo un teatro de injerencias externas incesantes. La competición entre las potencias externas polarizó aún más los componentes del sistema regional árabe. Sus regímenes se enzarzaron en una feroz pugna entre ellos.

No voy a entrar en mucho detalle sobre distintas etapas históricas que marcaron este sistema regional, pero, al menos, que les suenen algunas fechas importantes, ya que están estudiando en la universidad y que estos son temas que son necesarios para entender dónde nos encontramos hoy.

El periodo que va desde 1952 hasta la muerte del líder nacionalista egipcio Gamal Abdel Naser en 1970 estuvo marcado por un vibrante nacionalismo árabe, el panarabismo, con carácter antiimperialista, pero la consigna panarabista no fue respaldada por todos los países árabes. Así lo atestigua lo que se conoció como la Guerra Fría Árabe de ese periodo, de mediados del siglo XX, que enfrentaba al campo nacionalista, por un lado, encabezado por Egipto y supuestamente progresista, socialista, popular y pro-soviético, y, por otro lado, a las monarquías árabes reunidas en torno a Arabia Saudí y, a menudo, calificadas por los nacionalistas de atrasadas e, incluso, de títeres de Estados Unidos.

Fue la Guerra de los Seis Días, en 1967, entre Israel y varios vecinos árabes, la que asestó el golpe de gracia al movimiento panarabista. La repentina muerte de Naser, en 1970, fue el último clavo del ataúd del panarabismo y los vientos de cambio soplaban a favor del orden conservador pro-occidental, sobre todo de las monarquías árabes conservadoras.

Tenemos también la guerra de 1973, la Guerra de Yom Kipur o la Guerra de Octubre, como se le quiera llamar. Representó el resurgimiento de

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

una nueva orientación centrada en el Estado. Aquí ya los actores eran más bien puramente estatales. El Estado árabe comenzó a adquirir preeminencia sobre la ideología panárabe. Tal desarrollo se demuestra claramente en el acuerdo de paz que firmó, de forma separada, Egipto con Israel en 1979, conocido como el acuerdo de Camp David, en total ruptura de la llamada “solidaridad entre árabes”. Fue visto como una especie de traición, una deserción de Egipto que durante mucho tiempo fue visto como el corazón del mundo árabe y, de repente, se alejaba del resto de hermanos y que llevó a la exclusión de Egipto de la Liga Árabe en 1979 y, posteriormente, en 1981, al asesinato de él que fue el presidente egipcio Anwar El Sadat que firmó ese acuerdo con Israel.

Tenemos también la Revolución Islámica de Irán, en 1979 y que cambió las cartas de Oriente Medio. La asertividad de la República Islámica se percibió como una amenaza real para los intereses de Irak, el vecino árabe de al lado, y también para los intereses de las monarquías y de los países del Golfo y, por extensión, para los intereses de Occidente, puesto que había caído su aliado, el régimen del Sha de Irán.

El régimen iraquí de Sadam Husein temía la expansión iraní, y los Estados árabes del Golfo, principalmente Arabia Saudí, descubrieron su alto grado de vulnerabilidad. Este es un término que nos va a acompañar a lo largo de este repaso: la percepción de vulnerabilidad y de debilidad que tienen los Estados y que les lleva a actuar de una forma o de otra.

Estados Unidos se sintió superado por una desafiante República Islámica de Irán, en una región en la que tenía enormes intereses: los hidrocarburos, intereses geopolíticos y el papel de Israel en la región. No es de extrañar, por tanto, que Estados Unidos y los Estados del Golfo decidieran ponerse del lado de Sadam Husein en su guerra contra la República Islámica de Irán proporcionándole armas, dinero

y apoyo diplomático. Una guerra que duró desde el año 1980 hasta el año 1988. Esta guerra no tuvo por objeto defender a los árabes suníes de su enemigo persa chií; se trataba de un juego de poder regional, principalmente la defensa de Irak, la seguridad de la petromonarquías árabes del Golfo y el mantenimiento de un orden regional existente. De hecho, la guerra entre Irak e Irán produjo tres efectos secundarios:

- 1) El primer efecto, en el lado positivo, si se le puede llamar así, impulsó la creación del Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo en 1981. Aunó a seis países de la Península Arábiga para crear un organismo regional que impulsara la integración de esas seis petromonarquías árabes: Bahrein, Kuwait, Omán, Qatar, Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos.
- 2) El segundo efecto fue la reintegración de Egipto en el sistema árabe en 1989 con su vuelta a la Liga Árabe.
- 3) El tercer efecto, en el lado negativo, fue que esta guerra provocó la llamada “deserción de Siria”, que decidió aliarse con un país no árabe (Irán) contra un país árabe y además vecino fronterizo como era Irak. El alineamiento del presidente sirio, entonces Hafez al-Asad, con la República Islámica de Jomeini fue un indicio más de la desintegración del sistema regional árabe.

Arabia Saudí consideró la guerra entre Irán e Irak como una oportunidad estratégica, ya que supuso la destrucción mutua de sus dos contendientes y rivales regionales. La construcción de un orden conservador pro-occidental y basado en los hidrocarburos, principalmente el petróleo, fue claramente el lema de ese periodo. Riad, la capital de Arabia Saudí, se convirtió en proveedor de fondos a los Estados árabes “moderados”, un término que escuchamos con frecuencia. Los Estados árabes “moderados” son aquellos que están dentro de la órbita de Arabia Saudí y de ese bloque pro-occidental

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

conservador. Arabia Saudí también financió a los movimientos islamistas ultraconservadores que surgieron sobre las ruinas del antiguo orden panarabista secular ante el fracaso ideológico del panarabismo. Este fue reemplazado, en cierto modo, por unos movimientos puritanos y ultraconservadores financiados con los petrodólares del Golfo.

El año 1989 fue un año extraordinario en distintas partes del mundo; lo fue también en Oriente Medio y en el Magreb. Marcó el final de la Guerra Civil libanesa y supuso el regreso de Egipto al redil árabe. También vio ese año la creación de dos organizaciones regionales en esta parte del mundo. Por un lado, en la parte occidental, la Unión del Magreb Árabe (UMA), pues se creó una organización regional integrada por Argelia, Libia, Marruecos, Mauritania y Túnez. Y por otro lado, también vio ese año la creación del Consejo de Cooperación Árabe formado por cuatro países: Egipto, Irak, Jordania y Yemen del Norte (Yemen aún no se había reunificado). También ese año vio el relanzamiento del diálogo Euro-Árabe. Las diferencias se archivaron provisionalmente, entre Marruecos y Argelia y entre otros países de la región, y las tensiones se apaciguaron también temporalmente. Ese año, 1989, para Occidente también representó un momento transcendental: cayó el Muro de Berlín, terminó la Guerra Fría y Estados Unidos ganó la batalla ideológica sin tener que librar una guerra.

El estado de ánimo general era optimista. Algunos hablaron del “fin de la historia”; algunos hablaron de que Estados Unidos sería la nación indispensable para el resto de la humanidad. La euforia no duró mucho. En agosto de 1990, algunos de los aquí presentes recordaremos bien cómo el ejército iraquí de Sadam Husein invadió al pequeño vecino Emirato de Kuwait, desencadenando la Segunda Guerra del Golfo que condujo a la liberación de Kuwait a principios de 1991, la llamada Tormenta del Desierto. Fue la mayor coalición en tiempos modernos de Estados y ejércitos para aplicar la Carta de las Naciones Unidas y liberar a un país soberano que había sido ocupado

por otro. La ocupación de un miembro de la Liga de los Estados Árabes por parte de otro fue la gota que colmó el vaso.

No sólo los países árabes se dividieron entre los que apoyaron la opción militar, como Arabia Saudí, y los que estaban a favor de una mediación diplomática, como fue el caso de Jordania y de la Organización para la Liberación de Palestina, sino que esta vez el desarrollo de los dramáticos acontecimientos erosionó la solidaridad panarabista a nivel popular. Se notó en cosas concretas, como la expulsión de palestinos y jordanos de Kuwait. En el caso de Irak, el único país árabe que tenía una alta capacidad financiera y militar, fue aplastado y ya no era rival para Israel, Arabia Saudí ni Irán. Una consecuencia de lo ocurrido, fue que la balanza de poder regional se inclinó a favor de Irán durante los años noventa. Irak, sin embargo, fue sometido a un embargo y su comunidad chií, que constituye la mayoría de la población del país, se hizo más vocal pidiendo una mayor participación y más poder. La alianza de Siria con Irán se consolidó y el grupo chií libanés, Hezbolá, se sintió envalentonado y más asertivo.

En esa coyuntura tuvo lugar la Conferencia de Paz de Madrid para Oriente Medio, en 1991. Hace poco se conmemoraba el 30º aniversario de esa conferencia, que fue un intento para llegar a un acuerdo para la solución de los conflictos israelo-árabes. Vinieron después los Acuerdos de Oslo, en 1993 y 1995, intentando allanar el camino para la creación de un Estado palestino. Esto creó un estado de ánimo optimista que impulsó a la Unión Europea a pensar en crear un entorno euromediterráneo, la llamada Conferencia de Barcelona y la Asociación Euromediterránea, que se creó en 1995. Se pensaba que, si se alcanzaba la paz entre israelíes y palestinos, se desarrollaría esta región hasta llegar a una especie de un final feliz, una construcción de integración regional y que la UE estaría rodeada de países amigos donde habría cooperación, comercio y mayor integración.

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

Por desgracia, el inicio del siglo XXI no auguraba nada bueno para Oriente Medio. El potencial de Irak fue dilapidado por su guerra contra Irán y su catastrófica ocupación de Kuwait. Egipto, luchaba contra sus tradicionales lacras económicas y políticas, mientras crecía la brecha entre su autoimagen como líder regional y su poder real para influir en los acontecimientos de la región. Siria, estaba perdida en un proceso interno tras la muerte del presidente Hafez al-Asad y, a su vez, también ocupaba Líbano. Los Estados árabes del Golfo, a pesar de su riqueza y de sus florecientes economías impulsadas por los hidrocarburos, se esforzaban por ofrecer un modelo alternativo que resultara atractivo para las poblaciones árabes. El Magreb se desintegraba, poniendo fin al proceso de construcción regional de la Unión del Magreb Árabe (la frontera entre Marruecos y Argelia se cerró en 1994). El resultado de todo esto fue un desorden y una fragmentación regional en Oriente Medio y el Magreb caracterizados por la competencia entre los Estados.

Y, de repente, ocurren los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos. Estos atentados desencadenaron la llamada “guerra global” contra el terrorismo, con la invasión de Afganistán, primero, en octubre de 2001, y luego la invasión de Irak en 2003. Esta segunda ocupación, encabezada por Estados Unidos con falsos pretextos y sin el aval del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, pretendía dar lugar a un nuevo Oriente Medio reformado a partir de la destrucción de la dictadura de Sadam Husein. Estados Unidos, en ese momento bajo el liderazgo de los neoconservadores del presidente George Bush hijo, quiso romper el orden existente. Esta estrategia se basaba en el enfoque neoconservador denominado de la “destrucción creativa”.

En realidad, la invasión estadounidense provocó un cambio fundamental en el poder del Estado, que pasó, en el caso iraquí, de la minoría suní de Sadam Husein y su gente a la mayoría chií. El nuevo gobierno iraquí, liderado por los chiíes y pro-iraníes, marginó

a la comunidad suní al defenestrar a todos los oficiales y funcionarios suníes que habían estado vinculados al Partido Baaz, el partido único de Sadam Husein que dominaba todo el Estado y todos los recursos.

El resultado de todo lo anterior desde este inicio del siglo XXI en la región fue que el equilibrio de poder que existía previamente quedó profundamente trastocado. Egipto quedó relegado a un papel muy secundario. Mientras tanto, Arabia Saudí se sintió indignada por las consecuencias de la invasión de Irak, en 2003, ya que inclinó la balanza de poder en la región a favor de Teherán. La monarquía saudí, tradicionalmente conocida por su diplomacia tranquila y por mantener un perfil bajo, se puso nerviosa y sintió que si el activismo de Irán se dejaba sin control en Líbano, en Siria, en Irak, e incluso en los territorios palestinos, entonces podría amenazar a Arabia Saudí en su propio patio trasero, utilizando a la minoría chií saudí en la región oriental y también utilizando a los rebeldes hutíes de Yemen en su frontera sur.

Por tanto, Arabia Saudí tomó la decisión de elevar su perfil y llevar la iniciativa para revertir la nueva influencia adquirida por Irán, reuniendo a los países hermanos suníes para contrarrestar el llamado eje de la resistencia liderado por Irán en el que figuraban actores no chiíes y no persas como el Movimiento para la Resistencia Islámica (Hamás) en Palestina. La resistencia era el elemento central y clave. Arabia Saudí dio apoyo financiero y militar a los grupos tribales suníes en Irak contra el propio gobierno, al tiempo que competía con Irán y con Siria en todo Oriente Medio.

En el frente israelo-palestino no ha habido avances, sino más bien retrocesos. Distintos intentos de negociaciones de paz, sucesivos levantamientos de la población palestina, ocupación de los territorios palestinos por parte del ejército israelí, sucesivas guerras en Gaza contra la población y con ataques desde Gaza hacia Israel. Esto ha

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

provocado destrucción, muerte de miles de civiles palestinos y decenas de civiles israelíes, y ha alejado aún más las perspectivas de una solución pacífica centrada en el principio de solución de dos Estados. Dos Estados, Israel y Palestina, conviviendo en paz, en reconocimiento mutuo dentro de unas fronteras respetadas. Es resumen, la Autoridad Palestina y su presidente, Mahmoud Abás, no tenía nada que ofrecer a su pueblo, salvo un largo proceso sin paz. Se habla de proceso de paz, pero en realidad ha sido un proceso por el hecho de mantener un proceso, sin que se alcance la paz y promesas por parte de la UE de que reconociera un Estado palestino a su debido tiempo, cuando llegara el momento. Algunos países del este lo habían hecho antes de integrarse a la UE y solamente Suecia dio el paso, en el año 2014, reconociendo el Estado de Palestina.

La geopolítica del “despertar árabe”

A principios de 2011 se producen revueltas antiautoritarias en varios países árabes que sorprenden y que hacen ver, de forma clara, que sus poblaciones están pidiendo cambios en la forma de gobierno de sus países. Hay una insatisfacción generalizada. Las dinámicas regionales en todo Oriente Medio y en el Magreb se han visto alteradas por las incertidumbres políticas derivadas de este “despertar árabe” hace algo más de una década. Los cambios en los equilibrios de poder, que ya había mencionado antes, desencadenados por la invasión de Irak en 2003, se vieron intensificados, mientras Egipto seguía enredado en sus propias contradicciones, crecía la polarización en Irak y Siria se sumía en el caos. En medio de eso, Irán elevaba su perfil ante el desconcierto de los Estados árabes del Golfo y, principalmente, de la monarquía saudí. Arabia Saudí consideró que las revueltas antiautoritarias eran un desafío a la estabilidad regional. El Reino presionó a Estados Unidos para que protegiera a su aliado egipcio, al presidente Hosni Mubarak, que llevaba casi tres décadas en el poder cuando se inició la revuelta contra él en enero de 2011.

Arabia Saudí se enfureció por el apoyo de Qatar, ese pequeño Estado vecino, a los manifestantes egipcios, principalmente a través de la cadena de televisión Al-Jazeera, y también el apoyo que dio Qatar posteriormente a los Hermanos Musulmanes como alternativa al poder que había ejercido el régimen de Mubarak. Era evidente que los saudíes se sentían vulnerables. Esto llevó a un cambio de su tradicionalmente cautelosa y conciliadora política exterior y regional hacia una afirmación más nítida de sus objetivos. ¿Cuáles eran sus objetivos? La supervivencia del régimen, la estabilidad regional y mantener a Irán a raya, de forma que no aumentara su influencia y su poder en la región.

Arabia Saudí inyectó enormes cantidades de fondos, tanto entre su población para mantenerla contenta, como distribuyendo recursos por la región y apoyando la llamada “contrarrevolución” con grandes medios económicos.

Para contrarrestar el activismo iraní en la región, se recurrió a un motor muy poderoso y potente que fue el sectarismo, tanto en las políticas exteriores saudí como iraní, en todo el conjunto de Oriente Medio y también en parte del Magreb. Hay un argumento que se repite y es que los problemas de la región se deben a que están enfrentados los suníes y los chiíes. Es un argumento simplista y que no es fiel a la realidad. Lo que está ocurriendo en toda la región es una lucha por el liderazgo y por el poder, a través de aliados indirectos en muchos casos, lo que en inglés se llama “proxys”.

El apoyo saudí a la monarquía bahreiní, a los suníes iraquíes, a la rebelión siria en su momento, deben ser vistos no a través del prisma confesional suníes frente a chiíes, sino a través del prisma de los juegos de poder. Al fin y al cabo, Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos no apoyaron a Hamás en Palestina, a pesar de ser un movimiento islamista, suní y árabe, mientras que el Irán chií de

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

los ayatolás sí apoyó a Hamás en Gaza y consideran a los Hermanos Musulmanes, que también son un movimiento suní y árabe, como un aliado en distintos escenarios de conflicto. Cuando Arabia Saudí se sentía fuerte y segura en los años setenta, cuando el precio del petróleo se disparó con las sucesivas “crisis del petróleo” en esa década, Irán no se percibía como una amenaza y no se hablaba de división entre suníes y chiíes.

La invasión estadounidense de Irak en 2003, la guerra de Hezbolá e Israel en 2006 y el acuerdo nuclear con Irán alcanzado en 2015 por parte de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas más Alemania, por un lado, y la República Islámica de Irán, por otro, generó y aumentó la sensación de vulnerabilidad del Reino Saudí. La caída de su aliado egipcio, Mubarak, se percibió como otro revés. Los saudíes perdieron la confianza en Estados Unidos, en ese momento gobernado por Barack Obama, y dudaron sobre el papel de Washington como garante de seguridad. En cambio, Irán se mostró más desafiante en todo el conjunto de la región. Por eso Siria se convirtió en un país tan crucial en todas las luchas por el poder regional cuando se inicia la revuelta contra el régimen de al-Asad en 2011; una revuelta, en los inicios pacífica, y que poco a poco se fue radicalizando, tanto por la represión y la respuesta militar del propio régimen como por la injerencia de prácticamente todos los actores regionales y de grandes potencias venidas de lejos.

Con la inestabilidad regional disparada, ningún otro país árabe estaba en condiciones de asumir el papel de Arabia Saudí y conducir los acontecimientos en la región. La hiperactividad de Emiratos Árabes Unidos, cuya población autóctona es poco más de un millón de habitantes, en términos diplomáticos, económicos y militares en los distintos dosieres y conflictos regionales (en Yemen, Libia, Siria, Egipto, etc.) tendría como objetivo asumir ese papel de actor regional indispensable. Sin embargo, la enorme inversión realizada por parte

de Emiratos parece más encaminada a demostrar presencia que a conseguir resultados. En consecuencia, el “Nuevo Oriente Medio”, posterior al “despertar árabe”, no está siendo impulsado por los Estados árabes, sino por Estados no árabes como Irán, Turquía e Israel. Todo esto está cambiando la geopolítica regional.

Israel se beneficia de la actual agitación en la región, pero su capacidad para ser el impulsor de los acontecimientos es limitada. Turquía, también intenta ser un actor clave en todo este vecindario, sobre todo desde la llegada al poder del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP, en sus iniciales en turco) en 2002. Esta es la formación del actual presidente Recep Tayyip Erdogan. Turquía, quería tener una política conocida como de cero problemas con los vecinos y que, sin embargo, se ha convertido en algo así como cero vecinos sin problemas, precisamente por todas las sacudidas en la región y cómo alteraron los cálculos de Turquía en todo este entorno.

Las alianzas cambiantes en una región convulsa

Voy a pasar rápidamente a hablar sobre las “alianzas cambiantes” y qué es lo que se está transformando a un ritmo acelerado en la región, para hablar primero de los actores no estatales. Cuando hay caos, cuando hay descomposición, eso deja espacio, deja huecos para la actuación, aparición y también para el crecimiento de actores no estatales. Uno de ellos, el más sonado, el que más ha impactado a la opinión pública internacional, fue el autoproclamado Estado Islámico, el ISIS o el Daesh, como se le quiera llamar. Con la toma de la ciudad de Mosul, al Norte de Irak, en 2014, con su expansión territorial y también de población, que incluso vino de fuera de este entorno de Irak y de Siria, y cómo este movimiento, que al final fue derrotado en el terreno miliar aunque no desaparecido como ideología, ha sido una muestra de la falta de coherencia en la acción de los Estados y de las potencias internacionales en la región.

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

Durante las décadas posteriores a la caída del Muro de Berlín, al menos dos décadas, la estructura del sistema internacional fue unipolar. La hegemonía estadounidense marcó la elección de alianzas tanto de sus aliados como de sus adversarios. Sin embargo, tras la desastrosa ocupación de Irak, iniciada en 2003, esa claridad se convirtió en confusión. El mundo se volvió más confuso. A Estados Unidos se le vio como un actor que cometía errores garrafales, que se enfangaba en los escenarios de conflicto de Irak y de Afganistán.

Desde la llegada de Barack Obama a la Casa Blanca, en 2009, con el mandato de no arrastrar a Estados Unidos a más guerras en Oriente Medio, se hizo cada vez más presente la idea de que estaba teniendo lugar una retirada estadounidense de la región. Esta percepción se acentuó tras la incapacidad mostrada por Obama de hacer respetar su “línea roja” en caso de que en Siria se utilizaran armas de destrucción masiva, cosa que ocurrió en distintos momentos desde el verano de 2013. Sin embargo, lo que más angustia generó entre los aliados tradicionales de Estados Unidos, en Oriente Medio y en el Golfo, fue la decisión de Obama de negociar con Irán y de tratar al régimen de los ayatolás como alguien con quien se podía negociar y llegar a acuerdos, como fue el llamado “acuerdo nuclear”. Este hecho llevó a varios dirigentes árabes a buscar alianzas alternativas a la estadounidense para garantizar su seguridad.

El auge de Rusia como potencia capaz de proyectar poder en Oriente Próximo también se debió a un cambio de percepciones. Moscú se presentó como proveedor de armas, apoyo militar y salvavidas fiable para regímenes autoritarios, actuando de forma oportunista para socavar las alianzas de Estados Unidos y para proyectar influencia sin necesidad de comprometer sus propios recursos materiales y militares, más allá del caso sirio. En Siria, en 2015, Rusia entró con sus fuerzas armadas, con su ejército, su aviación, con su apoyo económico y militar, con todo su potencial, para rescatar al régimen de al-Asad

y para garantizar su supervivencia que, en ese momento, estaba en entredicho.

Las percepciones son muy importantes. La incapacidad estadounidense de alcanzar los objetivos que perseguía en distintos lugares de la región, como por ejemplo estabilizar Irak o acabar con el régimen de los talibanes en Afganistán, elevó las dudas entre distintos actores regionales acerca de las intenciones y capacidades de Washington, lo que les llevó a actuar, cada vez más, de forma independiente y asumiendo mayores riesgos, implicándose de forma directa. Es el caso claro que se ha visto con la actuación de los hombres fuertes de Arabia Saudí, el príncipe heredero Mohamed bin Salmán, y de Emiratos Árabes Unidos, con su hombre fuerte Mohamed bin Zayed Al Nahyan. Los dos trabajan juntos en algunos escenarios de conflicto, pero no en todos.

Las anteriores incertidumbres no hicieron más que aumentar con la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca en el año 2017. Su inusual estilo de hacer política exterior, plagada de incoherencias, hizo que las políticas de Washington fueran menos previsibles. Llevó a un aumento de las tensiones regionales. El factor Trump dejó una huella en Oriente Medio con la retirada unilateral de Estados Unidos del llamado “acuerdo nuclear” con Irán en mayo de 2018. Ese abandono del acuerdo fue un duro golpe a la diplomacia multilateral y en la UE se dejó sentir con fuerza. También arrojó serias dudas sobre la confiabilidad de cualquier compromiso estadounidense en el futuro. Estados Unidos ya no actuaba como un actor responsable y fiable como Estado, con una continuidad, sino que más bien dependía de quién estaba en la Casa Blanca. El factor Trump también quedó patente en el bloqueo impuesto a Qatar en junio de 2017, al poco de llegar Trump a la Casa Blanca y después de visitar Arabia Saudí en su primer viaje al exterior. Y este bloqueo fue otro de los factores que generaron inquietud y alimentaron la inestabilidad.

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

Concluyo con algunas pinceladas, que igual en el breve turno de debate y preguntas puedo desarrollar un poco más. La búsqueda de alternativas de seguridad dentro de esta incertidumbre, dentro de esta convulsión, incluso de caos, ha provocado resultados que eran inimaginables hasta hace poco tiempo.

Por un lado, la firma de esos eufemísticamente llamados acuerdos de Abraham, a los que me refería anteriormente, ha hecho que surja una especie de eje entre Israel y algunos países árabes: Emiratos Árabes Unidos, Bahréin, Sudán y Marruecos (en este último caso a cambio del reconocimiento unilateral de Estados Unidos de la soberanía marroquí sobre el Sáhara Occidental, un territorio no autónomo pendiente de un proceso de autodeterminación, según Naciones Unidas). Esos llamados acuerdos de Abraham se tienen que entender en clave de transacciones en términos de seguridad y en términos de economía. Para Emiratos Árabes Unidos, el más entusiasta defensor de esos acuerdos con Israel, los objetivos eran conseguir apoyo militar y de inteligencia israelí contra Irán, además de intercambiar inversiones y acceder a la alta tecnología de Israel en el sector de defensa y también para el desarrollo de su economía post-petróleo.

En el caso de Sudán, se hizo una normalización para conseguir algunos beneficios por parte de la Casa Blanca de Donald Trump. Por parte de Marruecos, me he referido anteriormente, a cambio de que normalizara relaciones con Israel.

Todo lo anterior está haciendo que el “Nuevo Oriente Medio” se haya convertido en una región sin sistema regional donde están proliferando las alianzas cambiantes, donde los aliados en un escenario de conflicto pueden ser enemigos en otro y donde actores tradicionalmente enemistados hacen frente común en asuntos puntuales sin llegar a formar alianzas.

Lo dejo aquí. Muchas gracias por la atención.



LA NUEVA REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA EN UN CONTEXTO GEOPOLÍTICO CAMBIANTE

KRISTINA KAUSCH



EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

KRISTINA KAUSCH

German Marshall Fund's Brussels-Madrid

Senior Resident Fellow

Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior

Investigadora



KRISTINA KAUSCH

German Marshall Fund's
Brussels-Madrid

Senior Resident Fellow

Fundación para las
Relaciones Internacionales y
el Diálogo Exterior

Investigadora

Voy a hablar hoy sobre *La nueva revolución tecnológica en un contexto geopolítico cambiante*. Parece que hay muchas revoluciones, que ya no es tan nueva, pero voy a hablar sobre la relación entre tecnología y geopolítica, que es un tema que me gusta mucho. Y quiero aclarar que cuando estoy hablando de tecnología estoy hablando, por supuesto, de tecnologías digitales; específicamente un conjunto de tecnologías digitales que incluye todo lo que es ciberpoder; lo que son sistemas de inteligencia artificial, computación cuántica, todo lo que se puede hacer con datos, Big Data y otros; que son todos una serie de tecnologías interrelacionadas que en su conjunto forman un bien geopolítico. Y el por qué y el cómo lo vamos a hablar ahora.

Quiero compartir con vosotros diez puntos. Creo que tenemos tiempo suficiente.

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

Punto primero. *Las tecnologías digitales cambian el significado de la geopolítica en sí. ¿Por qué? Quizás en vuestras clases habéis aprendido sobre geopolítica y el origen de su definición; el significado originario de la geopolítica, más o menos, apunta hacia la relación entre poder y el mundo físico. Es decir, ahí se definen lo que en inglés se llama “assets”, que yo, quizá, un poco torpemente traduciría como “bienes portadores de influencia geopolítica”; que son cosas que un Estado o un actor político puede tener y que le da mayor influencia en ese ámbito. Entonces, tradicionalmente, en la definición tradicional, son cosas relacionadas con el mundo físico, como “la moneda de la geopolítica”.*

Esos bienes físicos podían ser y lo siguen siendo también hasta hoy, por ejemplo, la cantidad y posición del terreno: si tienes un país grande es más probable que tengas mayor poder; si tu país tiene acceso al mar, puedes tener una fuerza naval, en cambio si no tienes acceso al mar pues no la puedes tener y tienes menor alcance; si tus fronteras tienen montañas, quizá, te pueden atacar mejor o peor, etc. Entonces, todos esos factores físicos juegan un papel en tu proyección de poder. También los recursos naturales, por supuesto los hidrocarburos son los más obvios, pero también hay otras cosas hoy en día; como, por ejemplo, los recursos naturales que se utilizan también para la producción de microchips, de semiconductores relacionados con los móviles y todas esas cosas. Entonces, también se convierten en recursos naturales estratégicos que le dan al Estado que los posee un cierto poder. Luego está también su población, el número de habitantes, cómo están educados y su naturaleza, que hace, a veces, tener la posibilidad de un ejército fuerte, etc. Entonces, resumiendo, todo eso eran los bienes físicos que siguen siendo importantes, que no es que estén perdiendo valor, pero a eso se agregan otros.

Ahora, yo creo que estos bienes de proyección geopolítica, “assets”, son físicos y no físicos, y ahí entran las tecnologías digitales que son

los principales bienes geopolíticos no físicos, como el ya mencionado ciberpoder; la capacidad de tener, básicamente, un equipo de informáticos muy especializados que son capaces de lanzar un fuerte ataque, un ciberataque, a los sistemas de otro país, a sus infraestructuras o a lo que quieran. La capacidad de llevar guerra de información. Otra vez, un equipo de informáticos que están sentados en su casa, o en su ministerio o donde sea, incluso en otro país, y que son capaces de montar una campaña de desinformación o una campaña que empuja una cierta narrativa que me conviene en diferentes teatros, o en el mundo o como quiera. La reputación es un bien de proyección geopolítica que se da como resultado de la cantidad de información. Entonces, la narrativa o la verdad percibida sobre una guerra lo vemos ahora en Ucrania. Lo que Rusia cuenta y lo que Rusia empuja, la narrativa que Rusia empuja en las redes sociales o en la televisión, es totalmente otra de la que podemos, quizá, recibir aquí. Entonces, mucho de todo esto está altamente influenciado por la tecnología digital. No sorprende, por tanto, que la OTAN; que hasta hace unos años su ámbito de actuación era tierra, aire, mar y espacio; actualmente, haya agregado el ciberespacio como otro frente más de su actuación.

Punto segundo. Bueno, hemos hablado un poco en las otras ponencias sobre el marco general geopolítico en el momento en el que estamos. Y yo creo que es importante, realmente no puedo seguir sin eso, y por esta razón voy a dibujar un poco el marco de lo que voy a decir sobre las tecnologías. Actualmente, creo que estamos en un punto de inflexión que va hacia algo que lo podíamos llamar una era de “confrontación de sistemas”. Desde la Gran Guerra hasta el final de la Guerra Fría, hemos tenido la suerte de vivir una época de dos o tres décadas de paso, una burbuja.

Durante esa época, el historiador estadounidense Francis Fukuyama escribió un libro, que todos habréis escuchado, que se llama “*El fin*

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

de la Historia y el último hombre". En este libro, decía que el tiempo de la confrontación entre los estados, que había caracterizado la historia de la humanidad, había básicamente terminado y que ahora la humanidad se elevaba a otro nivel postmoderno, digamos, donde los conflictos no se resolvían a través de la confrontación, sino a través de diálogo, multilateralismo, etc. Ahora vemos que, lamentablemente, esto no ha sido así, sino que ha sido una burbuja que se ha cerrado con la paulatina vuelta de Rusia a la escena internacional después de su derrota con la caída de la Unión Soviética y la emergencia de China como poder global, que hace que volvamos a la confrontación de sistemas. Y la guerra de Ucrania, yo creo, que ahora está despejando las últimas dudas de que, efectivamente, este tipo de confrontación de sistemas es hacia la que vamos.

Entonces, en ese paradigma geopolítico, el Mediterráneo yo diría que es un escenario de segundo plano en el que ocurre esa confrontación, pero también ocurren otras capas. A mí me gusta hablar sobre capas de conflicto, de todos esos conflictos locales de los que hemos hablado, como Libia, Siria, etc., donde diferentes actores locales luchan, básicamente, sobre quién y cómo se gobierna el país. Luego tenemos una capa regional donde aparece la competencia regional, de la que hablaba antes Haizam, y, finalmente, tenemos la capa global, como puede ser Estados Unidos, China y Rusia que están entrando en esos conflictos, en esas dinámicas; pero no porque les importe tanto lo que ocurra en tal o cual país, sino porque lo utilizan como medios para avanzar sus agendas que son más grandes que esa región, que van más allá. Entonces, en esos conflictos, los principales bienes geopolíticos siguen siendo los tradicionales: el poder militar convencional, el dinero, los recursos, las alianzas. Pero las nuevas tecnologías digitales juegan un papel creciente. Vamos a hablar de ello.

Punto tercero: *Cómo las tecnologías digitales son un bien geopolítico.*

Efectivamente, es un campo muy amplio. Ya he mencionado, más o menos, las tecnologías de las que estoy hablando y creo que las áreas donde ese cambio es más relevante en una región son: defensa, inteligencia, información y comunicación, elecciones y movilización social. Todos esos son ámbitos donde vemos realmente un cambio de rumbo, un cambio de equilibrio, gracias o debido a las tecnologías digitales. Esas tecnologías, hacen que todos esos procesos sean más eficientes y más efectivos si se utilizan bien, tanto para bien como para mal, dependiendo del uso que se les dé, quién los utiliza y con qué propósito. Quien los tiene y domina, saca el máximo provecho de sus bienes geopolíticos. Y ahora viene algo importante y es que, al final, tiene el potencial de hacerse independiente de sus bienes geopolíticos físicos.

¿Qué quiero decir con esto? Antes he explicado cuáles son los bienes geopolíticos físicos. Durante siglos y siglos, el poder geopolítico lo tenían los que disponían de grandes recursos físicos, los que tenían países grandes con muchos recursos. Ahora, por primera vez, un país sin grandes recursos físicos puede ser una fuerza geopolítica fuerte. Y eso es gracias al ciberespacio y gracias al poder geopolítico y las nuevas tecnologías. Es decir, un país pequeño ahora puede tener un gran poder geopolítico y eso es relativamente nuevo. Las tecnologías digitales, entonces, ofrecen la posibilidad de potenciar una red de redistribución de poder geopolítico. No a corto plazo, eso tarda tiempo, pero está ahí. Y por eso la carrera por el desarrollo tecnológico y la adaptación de las nuevas tecnologías, son como la nueva fiebre del oro, geopolíticamente hablando, y hay una razón por la que países solventes, como por ejemplo los países del Golfo, Turquía o Israel, que es un país pequeño, inviertan tanto, inviertan muchísimo, en nuevas tecnologías. ¿Y saben por qué? Porque tiene mucho potencial para ellos. Incluso Putin; no sé si es verdad, siempre circula por ahí una cita de él en la que supuestamente, en 2017, en algún contexto; dijo que “quien controla la inteligencia artificial gobernará al mundo”. Repito,

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

no sé si lo ha dicho de verdad, pero ahí está. Entonces, están todos ahí con eso, con esa idea.

Punto cuarto. Quiero destacar que realmente, yo creo, es una moneda con dos lados de manera muy pronunciada. Las tecnologías digitales son tanto una promesa como una amenaza para el Mediterráneo. Suena horrible, suena como que estoy mirando atrás, sólo veo amenazas y realmente no veo promesas. Entonces, los gobiernos autoritarios enfatizan las promesas y los analistas europeos enfatizan las amenazas.

¿Por qué? Veamos.

- La promesa consiste sobre todo en el potencial y desarrollo socioeconómico; la posibilidad de tener mejores servicios públicos, como hemos escuchado decir a Maha Yahya que son un gran problema; la maximización de recursos, sacar el máximo provecho de lo que hay; significa la posibilidad de tener prosperidad y eficiencia administrativa en los países del sur del Mediterráneo. Todo esto no es poco, pues es algo que la gente consideró que la falta de todo esto fue una de los principales motores que impulsaron la Primavera Árabe. Entonces, no es para nada poco, es algo muy importante.
- La amenaza es que potencialmente esas tecnologías se pueden convertir en un brazo biónico, no sé si esto se puede decir así pero yo espero que me entendáis, un brazo biónico para gobiernos autoritarios, es decir, puede llevar a la proliferación de armas peligrosas, aumentar ciberataques, por ejemplo, armas letales autónomas. También es un tema importante la vigilancia digital masiva de las poblaciones, sin rendición de cuentas, en una región que es dominada por gobernanza autoritaria. Entonces, sí está el potencial positivo y democrático de estas tecnologías, pero si no hay rendición de cuentas, un

marco legal, quien proteja los derechos de la gente, se convierte en todo lo contrario potencialmente.

Puntos quinto, sexto y séptimo. Los voy a elaborar sobre tres dimensiones más específicas.

Primera Dimensión: Área de Comunicación e Información.

Ya hemos visto durante la Primavera Árabe que ya no existe monopolio de información, que desde el tiempo de Internet el espacio público de información es de todos. Eso no es nuevo. Antes, la información, el análisis, nos lo daban los tres periódicos grandes y el telediario, pero eso ya hace mucho tiempo que no es así. El hecho de que el espacio de información sea de todos, tiene sus pros y sus contras.

- Las ventajas son que es más participativo, más variado y, por tanto, también más democrático.
- La desventaja es la falta de filtros, la falta de orientación informada y el riesgo de desinformación. Y eso creo que no se puede subrayar lo suficiente porque ya es sistemático.

Y en el Mediterráneo y en el Mundo Árabe, después de 2011 y de las “revueltas” de las poblaciones, se ha hablado mucho de tecnologías de liberación. En aquel momento se hablaba de que Facebook y Twitter eran vehículos para liberar a las masas oprimidas y para que se organizaran protestas. Y en su momento fue cierto.

Lamentablemente, desde entonces, los gobiernos le han dado un poco la vuelta a la tortilla y han aprendido y se han apropiado de esas tecnologías como medio de control. Como mencionaba también Maha Yahya en su presentación, la pandemia del COVID fue un regalo para los gobiernos autoritarios de la región, entre otras cosas porque todo el mundo se ha instalado una aplicación y les han dado sus datos y las oportunidades de seguimiento directo a esos gobiernos. Esto fue un

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

gran regalo para la vigilancia digital en estos países. Y aquí también, pero con la diferencia de que aquí es un estado democrático que tiene rendición de cuentas, pero si tú vives en un estado autocrático pues ya es más complicado. La vigilancia digital es un enorme problema, sobre todo en los países del Golfo, donde se ha invertido mucho dinero en esto y donde se está implementando con la ayuda de China y los sistemas de Smart Cities. Sobre esto último, otros ponentes sabrán contarnos más detalles seguramente, pero está complicado y es sistemático.

Y es lo que les decía, que el modelo chino de vigilancia pública, como herramienta que utilizan y controlan los estados autoritarios, también se está observando y funciona. En China, sin duda, funciona. Entonces, ahí tenemos una cooperación poco favorable. Está el ejemplo del software de vigilancia “Pegasus”, que se utilizó en el caso de nuestro amigo Jamal Khashoggi, que fue descuartizado en la Embajada de Arabia Saudí en Turquía porque le habían implantado un “gusano” en su teléfono con el software “Pegasus”. Todo indica que este software pertenece a una organización de una empresa de software en Israel, que se llama “Pegasus” y que se ha utilizado y se sigue utilizando para espiar a activistas políticos por toda la región. Se ha publicado también una lista de aproximadamente trescientas personas, activistas, incluidas personas dentro de Europa como Emmanuel Macron, que han tenido ese software en sus teléfonos. Esto es sólo una lista que se ha publicado, aquí no hay rendición de cuentas y nadie sabe quién más utiliza ese software. Probablemente todos. Entonces, es un problema, gran problema, y, además, uno no se da cuenta cuando el teléfono está infectado porque no tienes que hacer nada, ni un solo clic, nada de nada. Y todo el problema en la región es que no hay un marco legal efectivo, no hay un marco legal que lo regule. Igualmente, si lo hubiese, la falta de Estado de Derecho también haría que no hubiese control y harían lo que quisieran.

Entonces, no hay protección y vemos que en muchos países, como en Marruecos; que ha habido algunos casos muy prominentes de activistas que han sido vigilados, que se han vistos expuestos, que han sido víctimas de campañas de desacreditación y desinformación y seguro que en muchos otros países también los hay; pues no hay mucho que puedan hacer al respecto para evitarlo. Entonces, el bien geopolítico, por así decirlo, es el control público, la estabilidad del régimen desde el punto de vista de los propios regímenes.

Segunda dimensión: *La persecución de crímenes y en particular la lucha contra el terrorismo.*

El potencial ahí es positivo otra vez. Las nuevas tecnologías, como es la inteligencia artificial, facilitan una prevención en teoría; la prevención y persecución de crímenes son mucho más eficaces. Ahí tenemos la ventaja de la inteligencia artificial como herramienta para identificar terroristas y otros criminales. La desventaja es la alta cuota de errores, que no siempre está malintencionada, sino que también puede ser por el mal uso de las tecnologías o porque las tecnologías y el propio software están, a veces, defectuosos, mal entrenados, con insuficientes datos que pueden producir muchos errores. También debido a la falta de calidad de los sistemas, pero también la instrumentalización para perseguir voces divergentes, que es un poco en línea con “el cheque blanco de la lucha contra el terrorismo” para perseguir voces divergentes que conocemos desde hace muchos años, principalmente desde los ataques a las Torres Gemelas. Desde entonces, la lucha contra el terrorismo ha sido como excusa que se utiliza por parte de los regímenes autoritarios para perseguir a activistas, a oponentes de los regímenes, con impunidad, sin ser criticados por sus partners internacionales.

Y todo esto, que tiene el potencial de la securitización del espacio público en la región como hemos visto desde hace años, empeora

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

porque recibe refuerzo a través de estas tecnologías que le dan un empujón más fuerte. Otra vez ahí, el bien geopolítico, desde el punto de vista de los regímenes, es la posibilidad de potenciar la consolidación autocrática a través de la ayuda de las fuerzas de seguridad.

Tercera dimensión: Seguridad y Defensa.

Es un tema también muy grande. Las tecnologías digitales, como ciberpoder e inteligencia artificial, cambian la naturaleza de la guerra; las guerras, una vez implementados todos estos ejércitos con ese tipo de armas, las guerras van a ser más violentas, pero también más eficaces. Decir eficaces, suena horrible en ese sentido; pero eficaces en el sentido militar, también utilizando probablemente menos recursos humanos y más máquinas, pero digamos van a ser más cortas. Y lo importante es que ahí también existe el reposicionamiento, la posibilidad de que se vuelva a tirar el dado, digamos, respecto al posicionamiento militar en los estados. Porque antes necesitabas, cuando en la época de las guerras convencionales, necesitabas muchos carros de combate, muchas armas pesadas, y ahora cuanto mayor es el porcentaje del *ciber elemento*, que es barato, si tú tienes la capacidad tecnológica, es mucho más fácil de conseguir. Entonces, otra vez tenemos ahí la posibilidad para los pequeños estados, pero altamente desarrollados tecnológicamente, de subir escalones en su posicionamiento geopolítico a nivel militar. Esto ha hecho que los países que más invierten en alta tecnología sean Arabia Saudí, Emiratos Árabes, Qatar, Irán, Israel y Turquía.

El norte de África, ha quedado muy atrás en este tipo de tecnologías. Y esos seis países que he mencionado anteriormente, están invirtiendo mucho en capacidades militares, en tecnologías digitales y van a ser los nuevos súper poderes regionales en tecnologías digitales. En cambio, el Magreb, como digo, está quedando atrás y, por ejemplo,

no es casualidad que en junio de 2010 se descubriera la madre de los ciberataques y que se llamó Stuxnet. Este “gusano informático”, fue un ciberataque originado en Estados Unidos, con la colaboración de Israel, hacia los sistemas de Irán. Y eso, hasta el día de hoy, está considerado como el primer gran ejemplo de un ciberataque que hace muchísimo daño y que tiene un gran efecto geopolítico, porque disminuyó en su momento bastante las capacidades. No sé exactamente de qué manera, pero eso sucedió en la región. Entonces, tecnologías digitales como bien político, como elemento de superioridad militar, barata y efectiva, desplegable en un instante y, muchas veces, no comprobable su origen.

Punto octavo. Me gustaría hablar un poco sobre la gobernanza global, la gobernanza de tecnologías digitales, porque debido a todas ellas se abrió todo ese potencial y peligro que mencionaba, sobre todo de peligro, como he apuntado. Por supuesto, hay muchos actores internacionales, muchos estados que dicen esto necesita reglas, esto no puede seguir así; sobre todo, cuando estamos hablando de armas letales, automáticas o cosas así, ciberataques fuertes que atacan infraestructuras. Por ejemplo, un ataque a una presa que puede arrasar todo lo que encuentre a su paso. Es algo que siempre se cita como el peor de los casos y que puede pasar. También vale como ejemplo, el cerrar el sistema eléctrico de todo un país. Todas esas cosas que pueden pasar. Entonces, tiene mucho peligro y por eso se están realizando muchos esfuerzos, en diferentes foros internacionales, para encontrar reglas comunes con las que todo el mundo está de acuerdo; para la producción, el desarrollo y el uso de ese tipo de tecnologías.

Y la atención está un poco entre, por un lado, la voluntad de facilitar el libre desarrollo y de no limitar la ciencia para poder explotar sus posibilidades, y, por otro lado, el control de esos peligros. Y en el tema, por ejemplo, de lo que es la gobernanza de datos, la Unión Europea ha sido pionera a través del Reglamento General de Protección de

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

Datos (RGPD), que ha lanzado hace unos años, que establece unas reglas claras sobre cómo y por quién se pueden utilizar los datos de los ciudadanos de la Unión Europea. Nos encontramos muchas veces y marcamos casillas para poder acceder a estos datos. Y en la gobernanza de la inteligencia artificial, hay un debate en el que yo diría que cuidadosamente hay un consenso transatlántico emergente. Más o menos estamos en una línea, pero todo está en movimiento, y la Unión Europea está intentando repetir el éxito que ha tenido con el RGPD, lanzando el año pasado la primera regulación, es decir, la primera Ley General sobre Inteligencia Artificial, AI ACT por sus siglas en inglés. La primera Ley General sobre Inteligencia Artificial del mundo, repito, un poco con la esperanza de que estos estándares puedan ser adoptados, directa o indirectamente, por otros países. Vamos a ver cómo va eso.

Luego, tenemos el debate sobre los Drones. Y cuando hablamos sobre Drones estamos realmente hablando sobre armas voladoras que actúan de manera autónoma. Y eso es un debate muy difícil, que conlleva muchas cuestiones éticas, evidentemente. Entonces, no nos interesa que cualquier estado autocrático, opuesto a nosotros, pueda tener esas armas y mandarlas donde les da la gana, sin ningún tipo de control, evidentemente. Ahí, lamentablemente, la gobernanza global, el debate, está en estancamiento. Todos están de acuerdo, incluida China, de que hay que encontrar reglas para su regulación y empleo, pero por dónde tirar nadie está de acuerdo. Entonces, de momento, está estancado. Entre Estados Unidos y la Unión Europea han fundado el Trade and Technology Council (TTC), el Consejo de Comercio y Tecnología que aborda muchos de estos temas. Se habla de cómo poder ponerse de acuerdo para impulsar esa agenda.

En la región sobre la que estamos hablando, en el Mediterráneo, hay muy poco de legislación, prácticamente ninguna. Hay algunos documentos estándares de calidad, estrategias sobre inteligencia artificial, sobre

todo en los países del Golfo e Israel, y pocas reglas éticas. Entonces, realmente, no hay reglas. ¿Qué significa eso para Europa? Que aquí estamos a punto de tenerlo todo súper reglamentado y al otro lado de la ría es como el Wild West. Este es un poco el peligro con todo este tema, que en términos de leyes tengamos un espacio transatlántico altamente reglamentado en nuevas tecnologías y todo lo que es de fuera cualquiera hace, produce y utiliza lo que le da la gana, y eso para nosotros también potencialmente es peligroso.

Punto noveno. El factor Ucrania.

Estoy aproximándome al final, pero me gustaría hablar un poco sobre Ucrania que no podemos dejar de lado en ninguna de las charlas de estos días. Creo que la guerra de Ucrania sirve estos días un poco como una desviación temporal de la confrontación de sistemas. Es decir, realmente es una expresión de la confrontación de sistemas. Pero en este momento, como estamos todos muy enfocados en la guerra de Ucrania, estamos con la ilusión de que se trate sólo sobre Ucrania, cuando realmente es mucho más amplio que eso. Entonces, esa invasión rusa concentra temporalmente el enfoque de la comunidad internacional en la confrontación sistémica en el este de Europa. Sin embargo, el Mediterráneo también sigue siendo; y el flanco sur de la OTAN, digamos, más ampliamente también hacia África; sigue siendo otro frente de esa confrontación. Yo estoy convencida de una cosa, porque lo estamos viendo, que cuando Putin anexó a Crimea en 2014 y posteriormente, en septiembre, invadió Siria, creó un problema muy gordo para Europa e, incluso, llevando a una crisis de cohesión interna dentro de la Unión Europea, por eso creo que es sólo cuestión de tiempo cuando vamos a ver a Rusia actuar de alguna manera en el flanco sur, en el sur de Europa; sea de distracción o sea para crear mayores problemas a la OTAN desde abajo. Y las tecnologías digitales, en general, creo que son un acelerador de las tendencias geopolíticas en relación con Rusia y China; son acelerador de todo, del bien y del mal.

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

Y Rusia emplea las tecnologías digitales de manera muy estratégica, desde hace años, como apoyo a sus fines geopolíticos. Rusia es una pionera en campañas de desinformación desde hace bastante tiempo y le funciona bien. Bueno, no siempre si tenemos en cuenta que Marine Le Pen no ha ganado en Francia, pero es muy estratégico, forma parte de su estrategia bélica, digamos. Y sus campañas de desinformación son amplias y sistemáticas y son una parte integral de sus operaciones en Europa, en Oriente Medio, en el Mediterráneo, en África y en Estados Unidos por supuesto.

Punto décimo y último. *¿Qué significa todo esto para la geopolítica del Mediterráneo?* Para cerrar un poco el círculo. Hay muchas conclusiones que podría sacar de esto, algunas son bastantes obvias, pero voy a mencionar tres o cuatro, muy breves, que me importan que os queden.

1.- Las tecnologías digitales son aceleradores de las tendencias geopolíticas, como son la multipolaridad competitiva regional y el confrontamiento sistémico global. Es decir, no cambian de rumbo, pero cambian la velocidad, aunque en cierto modo también.

2.- Yo creo que en el balance es cierto que los luchadores por la democracia, los activistas de derechos humanos, también utilizan las tecnologías digitales para bien, pero yo creo que desde el punto de vista de hoy el balance podemos decir, debido al marco legal y político en el que se está desarrollando, que en esta región ahora mismo, esas tecnologías tienden a facilitar la consolidación autoritaria más que la democracia, especialmente en aquellos países donde están muy desarrolladas esas tecnologías, como puede ser el Golfo.

3.- La falta de legislación efectiva en tecnologías digitales y de derechos humanos, y el Estado de Derecho más ampliamente en esa región, aumenta los riesgos y disminuye los potenciales beneficios de esas tecnologías. ¿Por qué digo esto? Porque en cierto modo, los analistas siempre somos los que buscamos los errores y los gobiernos

de la región enfatizan lo positivo. Pero realmente es que es complicado en esta región.

Y por último, y con esto finalizo, creo que por todo esto la protección de los derechos digitales en esta región requieren una especial atención en el marco de nuestras relaciones con los países del Mediterráneo, mucha mayor que la atención que recibe ahora; no es suficiente sólo trabajar hacia la protección de derechos humanos, los derechos digitales son un acelerador muy importante de valor geopolítico y tienen que tratarse como algo especial.

TRANSICIONES



**TRANSICIONES POLÍTICAS EN EL MAGREB:
ENTRE LA COYUNTURA MUNDIAL DE CRISIS Y LOS CAMBIOS INTERNOS**

THIERRY DESRUES



EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

THIERRY DESRUES

Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Instituto de Estudios Sociales Avanzados

(CSIS – IESA)

Científico Titular



THIERRY DESRUES

Consejo Superior de
Investigaciones Científicas

Instituto de Estudios
Sociales Avanzados

(CSIS – IESA)

Científico Titular

El título de mi conferencia es muy ambicioso, abarca muchos temas y en realidad mi intervención va a ser mucho más modesta y me voy a ceñir, básicamente, en un estudio como es el de Marruecos. Si el tiempo nos lo permite, incluso en el coloquio, podremos abordar algo de los casos argelinos y tunecinos. Pero pensando en la conferencia que me toca desarrollar, he preferido ceñirme a este caso y profundizar un poco más; un poco para ir más allá de la información que nos llega a través de los medios de comunicación y que muchas veces no nos aportan, a pesar del trabajo muy interesante y riguroso que se hace desde muchos medios, no nos aportan toda la realidad; no tienen esa labor de profundizar en los mecanismos o dispositivos que hacen que el régimen marroquí tenga esas características, que voy a intentar plantear y presentar hoy con vosotros.

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

Cuando se habla de *transiciones políticas*, se sobreentiende a menudo que estamos hablando o que vamos a hablar de transiciones democráticas, de cambio de régimen; desde un régimen totalitario o autoritario a uno democrático. Y esto es así pues desde mediados de los años setenta, cuando se produjeron las *transiciones políticas* en Portugal y España y, posteriormente, a finales de los años ochenta y principios de los noventa, en los antiguos países llamados del este o que formaban la antigua Unión Soviética. Todos esos acontecimientos hicieron que, a partir de la década de los años noventa, pensáramos haber entrado en la era de la democracia. Incluso, los más optimistas, como Francis Fukuyama, un politólogo y ensayista americano, hablaba del “fin de la historia y de la llegada de la época de la democracia liberal”.

Hablar de transición a secas, como en el título de la conferencia, significa hablar de flujo y reflujos durante un proceso de cambio, de incertidumbre, entre el momento en el que surgen protestas, movilizaciones más o menos intensas y extensas, que reivindican el cambio y el momento en que se anuncia o se procede a una serie de reformas institucionales que prometen iniciar el tránsito hacia la democracia.

¿Pero de qué tipo de democracia estamos hablando cuando hablamos de transición en el Magreb? ¿Estamos hablando de democracia sin demócratas para retomar el título de una obra de principio de los años noventa? Es decir, estamos hablando de regímenes autoritarios que han comprendido que pueden reproducirse celebrando elecciones o, incluso, ganar en legitimidad con estas elecciones cumpliendo con un mínimo de fachada democrática. Los regímenes autoritarios que recurren a las elecciones, lo que se llaman ahora “regímenes electorales autoritarios”, ni practican la democracia ni recurren generalmente, intensamente, a la represión. Organizan elecciones periódicas y de este modo tratan de conseguir, cuando menos, cierta apariencia de legitimidad democrática con la esperanza de satisfacer a una serie

de intereses internos. Y en caso de alianzas con países democráticos europeos o norteamericanos, pueden obtener cierta colaboración por parte de estos países y reforzar, consolidar, sacar beneficio, de estas alianzas. Pero, al mismo tiempo, estas elecciones están bajo control, porque en ningún momento se pretende correr el riesgo de la incertidumbre democrática. Por tanto, se busca el equilibrio entre el control y la credibilidad electoral.

Otros regímenes, que muchas veces son considerados autoritarios, han sido llamados iliberales; en el sentido de que proceden de regímenes democráticos, es decir, regímenes democráticos que han evolucionado hacia el iliberalismo, es decir, que se mantienen las elecciones pero se restringen tanto el Estado de Derecho como las libertades o el pluralismo. Se acepta el pluripartidismo, se acepta la diversidad de opinión mientras no se oponen a las del líder; hasta que estas opiniones, esta diversidad, no se oponga a la línea que el líder impone o designa; porque muchas veces son regímenes articulados alrededor de un líder populista.

Entonces, la diferencia entre un régimen autoritario electoral y un régimen liberal, es que el primero es autoritario y evoluciona hacia una hibridación mediante mecanismos democráticos; mientras que el liberal, generalmente, evoluciona desde una democracia hacia un régimen, más o menos, autoritario. ¿Por qué planteo estos dos modelos? Porque en el Magreb, desde el año 2011, los tres países que forman ese Magreb Central; Túnez, Argelia y Marruecos; pueden encajar en estas dos grandes tipologías, con matices.

Túnez, desde el año 2011, había sido el primer país en rebelarse contra el régimen autoritario de Ben Ali; había instaurado un régimen democrático parlamentario con cierto equilibrio entre las formas presidencialistas y la forma parlamentaria, lo que ha supuesto también una serie de tensiones entre ambas instituciones. Pero lo cierto, es

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

que después de diez años de experiencia democrática, de democracia liberal; en el sentido de que la representación es plural, de que la prensa tiene libertad, que el derecho de asociación está reconocido, que toda una serie de mecanismos propios del Estado de Derecho han sido implementados; desde agosto de 2021, el nuevo presidente elegido en el año 2019, Kaïs Saïed, ha suspendido el Parlamento y se ha otorgado los poderes legislativos. Por tanto, no estaríamos asistiendo en Túnez a la instauración de un régimen liberal.

Por primera vez en el mundo árabe, desde la Segunda Guerra Mundial, teníamos un régimen democrático, liberal, plural, en construcción, con sus límites ciertamente; pero desde hace un año reina la incertidumbre sobre cuál va a ser el rumbo que imponga Kaïs Saïed, el nuevo presidente. Este presidente no tiene partido, ha sido elegido debido a su peculiaridad, su originalidad con respecto a las demás fuerzas políticas. No tiene partido, repito. Es un hombre muy conocido y reconocido en Túnez, porque desde la Revolución, como profesor de Derecho Constitucional, ha sido invitado en muchos foros, en los medios de comunicación, para proporcionar su opinión sobre los acontecimientos. Desde el inicio de la Revolución y los diez años de democracia, ha sido muy crítico con el rumbo de la democracia parlamentaria que se estaba instaurando. Aboga por un régimen en el que el líder elegido por las masas, por la población, entra en comunicación directa con la población, sin mediación.

Estamos, pues, ante un perfil típicamente populista y el riesgo que corre Túnez en estos momentos es de que el régimen que se implemente, si la población sigue dándole el apoyo, es que se instaure un régimen populista, sin cuerpos intermediarios y con una democracia directa que levanta muchas incertidumbres porque el diseño no está del todo acabado y deja de lado las dificultades que este tipo de interlocución; entre lo local, lo de abajo, lo nacional; sigue centralizado alrededor de la personalidad del Presidente de la República. Por tanto, en Túnez

tenemos un escenario de incertidumbre y un riesgo de salida de la democracia liberal hacia la democracia iliberal.

Argelia es un país, un régimen político, que presenta todos los rasgos para que el autoritarismo sea resiliente. Desde la independencia, en 1962, el ejército es potente, sigue siéndolo y tutela el poder político; goza de legitimidad histórica por haber llevado a cabo la lucha contra la potencia colonizadora que fue Francia; detenta muchísimos medios gracias a la renta que le proporciona los hidrocarburos; lo que ha permitido desarrollar un Estado rentista y muchas redes clientelares que le permiten cooptar al personal político y parte del mundo empresarial. Por ello, durante los últimos veinticinco años, hemos asistido a una presidencia civil como fachada de un régimen que en realidad seguía siendo militar. Argelia, es de los pocos países del norte de África que parecía no haber sido afectado por la Primavera Árabe. A pesar de que hubo manifestaciones y protestas, en enero de 2011, pronto el régimen supo actuar con el palo y la zanahoria para frenar las protestas. La renta le permitió comprar la paz social y la represión contra los manifestantes pues hizo que las distintas tendencias dentro de esas protestas se dividiesen.

No hay que olvidar que en Argelia seguía muy viva la memoria de la Guerra Civil de los años noventa; muchos argelinos temían, todavía en el 2011, que demasiada confrontación en la calle podría desembocar en una nueva Guerra Civil. También, el presidente de entonces, Abdelaziz Buteflika, supo utilizar su legitimidad como el que había sabido reconciliar a las distintas tendencias dentro de la sociedad argelina, es decir, entre los islamistas y los militares; supo instrumentalizar a la clase política, que era débil, y supo hacer una serie de promesas de reformas para los años venideros.

No obstante, pocos años después está este descontento, ha surgido de nuevo ante la falta de credibilidad de las reformas que se llevaban

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

a cabo ante la impotencia del Presidente de la República que, además, sufrió un infarto cerebral en el año 2013. La gota que colmó el vaso se produjo cuando en marzo del año 2019, a pesar de haber perdido el uso del habla prácticamente y de no poder comunicarse con la población directamente desde hace más de cinco años, anuncia que se presentaría a un 5º mandato. Ante las masivas manifestaciones pacíficas en todo el país y ante la presión política, social y militar, Buteflika, propuso las elecciones presidenciales. Como digo, estas protestas del 2019, que fueron muy masivas; que abarcaba no solamente la capital de Argel, sino también muchísimas otras ciudades del país; pues reflejaban un descontento que se fraguaba desde hace años y mostraron que el régimen había perdido legitimidad y que, sin duda, era también un régimen débil. Fue de nuevo el ejército, el que tuvo que salvar las instituciones instauradas desde hace años y mantener el statu quo.

Aunque volveré sobre la evolución desde el año 2019, sí les puedo decir que lo que propuso el ejército no fue un cambio de régimen, sino un cambio de personal político. Las elecciones y las reformas que se hicieron a partir del año 2019 hasta el año 2021 no han aportado prácticamente nada, no han respondido a las demandas de la población que pedían ese cambio de régimen, esa democracia plural y pluralista, sino que han evacuado, condenado, al antiguo personal político que estaba vinculado a la presidencia de Buteflika, el cual estuvo a la cabeza del Estado durante veinte años.

Pero este cambio no ha sido suficiente, no ha sido respaldado por la población, como lo indican los resultados de participación en las elecciones o en el referéndum de revisión de la Constitución, y hoy en día pues tenemos un régimen que sigue siendo autoritario, que sigue contando con las elecciones para reproducirse y que ve a las elecciones como un método para que circule el personal político. Pero la sombra del ejército sigue tutelando el poder. También las protestas, el movimiento

de contestación, ha sido víctima de la pandemia del Covid-19 y del confinamiento, que ha supuesto un parón a las manifestaciones callejeras. Por tanto, dicho todo lo anterior, podemos decir que el país no ha sido capaz de resolver los problemas de legitimidad.

El Presidente Abdelmadjid Tebboune ha sido elegido, en el año 2019, con el 58 % de los votos, pero solamente votaron el 23 % de la población con edad de votar. La Constitución ha sido ratificada con el 66 % de los votos, pero no participaron más del 20 % de la población. En regiones como la de Cabilia, que es una región de cultura y lengua bereber, la participación en el referéndum ha sido probablemente inferior al 2 %. Por tanto, Argelia sigue teniendo un grave problema de legitimidad. En ese sentido, en ese autoritarismo electoral, las elecciones no parecen cumplir su función de legitimación del régimen. De ahí que la próxima crisis, en particular la próxima crisis de los precios de los hidrocarburos, pues tendrá que ser seguida con mucha atención, porque probablemente será un reto que será difícil para la Presidencia y el gobierno actual en Argelia.

En cuanto miramos hacia Marruecos, sabemos que la monarquía alauí no es una democracia liberal; si bien, se celebran, desde hace años, periódicamente elecciones y que existe cierto pluripartidismo. Al final del reinado de Hassan II, él mismo dijo que Marruecos estaba viviendo un proceso de transición, pero que si de transición democrática habláramos, habría que esperar, quizás, a su hijo para verla instaurarse en el país. Cuando Mohamed VI accede al poder, toma el trono, en el año 1999, muchos esperaban unos avances significativos en la transición democrática, pero pronto el Rey se puso a hablar de consolidación democrática, como si ya la transición se hubiese efectuado. Insistía en una vía propiamente marroquí, una específica vía de institucionalización de una monarquía democrática en la que el rey gobierna además de reinar.

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

¿Qué tipo de régimen propone Mohamed VI? ¿Qué forma de hibridación entre autoritarismo y democracia nos muestra el examen de las instituciones y la práctica política en Marruecos? En el año 2011, la Primavera Árabe llegó a Marruecos y forzó a Mohamed VI a una reforma de la Constitución. El movimiento de protesta reclamaba una monarquía parlamentaria similar, en cierto modo, a la monarquía española, además del reconocimiento de ciertos derechos relacionados con la cultura y la lengua; así como la igualdad entre hombres y mujeres, la lucha contra la corrupción y una mayor atención a los problemas sociales y económicos.

Mohamed VI propuso, como solución a la contestación por las protestas, la reforma de la Constitución; una reforma que impuso bajo presión. Esta reforma salió adelante, en parte, porque la clase política; ese pluripartidismo que existe en Marruecos desde la independencia, con algunos periodos de suspenso; la mayor parte de los pactos políticos con representación en el Parlamento, algunos de ellos con militancia y una base social bastante sólida, pues apoyaron el proceso de revisión de la Constitución y no se aliaron con los manifestantes. ¿Qué significa la Constitución desde el punto de vista que nos interesa, es decir, desde el punto de vista de la transición política?

Los dos cambios principales que se produjeron fueron los siguientes:

- Que el Rey, desde el año 2011, no puede cesar al Jefe del Gobierno, por lo que el Jefe del Gobierno depende exclusivamente de la Cámara de Representantes y de su mayoría en la misma.
- En segundo lugar, que el Rey tiene que nombrar Jefe del Gobierno a un miembro del partido que ha ganado las elecciones parlamentarias, las elecciones al Parlamento.

En el pasado, el Rey podía nombrar, a pesar de los resultados, a un tecnócrata, como ocurrió en el año 2002. Pero esa figura del Jefe

del Gobierno no significa que hayan ganado en autonomía, significa simplemente que el Rey tiene que respetar los resultados electorales y tiene que respetar la figura del Jefe del Gobierno; no significa que sus prerrogativas sean y se hayan ampliado de tal forma que estuviésemos asistiendo a un cambio de régimen.

En este año 2011, después de la ratificación de la Constitución, hubo un proceso electoral que dio la victoria a un partido islamista demócrata, el partido de la Justicia y el Desarrollo (PJD). Y por primera vez, este partido que ganó las elecciones, el Rey tuvo que nombrar a su líder Jefe del Gobierno. En el año 2016, a pesar de un balance bastante mitigado, los islamistas volvieron a ganar las elecciones y el Rey tuvo que nombrar de nuevo a Abdelilah Benkirán, el líder del Partido de la Justicia y el Desarrollo, Jefe del Gobierno. No obstante, con esta victoria, Benkirán pretendía gozar de mayor autonomía para formar gobierno. También pretendía gozar de mayor autonomía para intentar impulsar algunas medidas propias de su programa, lo que no había podido hacer durante la legislatura anterior. Para impedir, para frenar a Benkirán, los que eran partidos afines a la monarquía y a su programa, montaron una coalición que bloquearon la formación del gobierno por parte de Benkirán.

Éste, durante seis meses, intentó negociar e imponer su propio gobierno. A los seis meses tuvo que renunciar y el Rey nombró a otro líder islamista del partido, el más conciliador, Saadeddine Othmani, que aceptó la coalición de partidos afines a las orientaciones monárquicas y, por tanto, aceptó gobernar al servicio de Su Majestad y de su política. Durante el mandato de Othmani, podemos decir que el Jefe del Gobierno ha sido un figurante; la mayor parte de los ministros que no eran islamistas tenían interlocución directa con Palacio y, por tanto, ni siquiera el Jefe del Gobierno conseguía coordinar la acción del gobierno. Además, hay que saber que en Marruecos hay una serie de ministros que nombra el Rey y que dependen directamente y

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

responden solamente ante Palacio. En ese sentido, es como podemos entender el discurso del Rey Mohamed VI cuando habla de su régimen como el de una monarquía ejecutiva, es decir, una monarquía en la que el Rey reina y gobierna.

Él considera que trabaja con su gobierno dentro de un marco constitucional y que no hay ninguna ambigüedad; no hay ninguna ambigüedad porque la mayor parte de las decisiones se toman en el Consejo de Ministros que preside el Rey. Y ese Consejo de Ministros no es un órgano colegiado en el que se debaten esas orientaciones, sino que es un órgano en el que se presentan las orientaciones y luego son los propios ministros los que están encargados de poner la letra a esta música, de aplicar esas orientaciones y buscar soluciones que se puedan aplicar siguiendo las directrices del Rey. Y eso, independientemente de los llamados “ministerios de soberanía”; como el Ministro del Interior, el Ministro de Asuntos Religiosos, el Ministro de Asuntos Exteriores o el Secretario del Gobierno; que son nombrados directamente por el Rey sin negociar con el Jefe del Gobierno.

Además, hay que saber que los demás ministros, su nombramiento se negocia con el Rey que tiene la última palabra. Por tanto, a menudo, el Jefe del Gobierno o los distintos partidos, presentan varios nombres al Monarca que luego decide a quién nombra finalmente. Es decir, el poder de la Monarquía es realmente un poder ejecutivo y el poder del gobierno es más el de un ejecutante, independientemente del color político que tenga. Eso es lo que ha demostrado la experiencia de democracia parlamentaria, o de democracia partidista parlamentaria, que ha habido en los últimos años en Marruecos con un partido islamista, con una base militante bastante sólida y con una victoria electoral amplia. Pero esto no ha impedido, de que a pesar de esa victoria electoral, a pesar de la modificación de la Constitución, en la práctica pocas cosas han cambiado y que el Rey sigue marcando la política del país en todos los asuntos estratégicos.

Con la gestión de Othmani, durante la pandemia del Covid-19, hemos podido ver que era un mero figurante. La gestión económica ha sido confiada a un tecnócrata, un ministro que nombró Mohamed VI sin consultar con el propio Othmani tras haber cesado, algunos meses antes, el propio Rey a su predecesor. Los asuntos de seguridad logística han sido coordinados por el Ministerio del Interior y el Ejército, instituciones que dependen directamente del Monarca y que, incluso, el ejército en muchas regiones ha tenido más protagonismo que la propia administración de la salud; gracias a un saber hacer que ha adquirido el ejército marroquí en misiones de paz y humanitarias en el extranjero. Por tanto, podemos decir que a pesar de las reformas, de los cambios de mayoría política, pues poco ha cambiado en Marruecos y que esa dimensión ejecutiva de la monarquía pues se ha consolidado.

Es más, desde el año 2013, y esto se está incrementando e intensificando en los tres o cuatro últimos años, el régimen es cada vez más iliberal, es decir, que tolera cada vez menos las críticas, cada vez menos los espacios públicos de deliberación y de oposición. La prensa independiente casi ha desaparecido, cuando a principios del reinado, hace veinte años, había una joven prensa independiente, muy dinámica. Hoy en día, los periodistas que se atreven a criticar a las instancias o a las instituciones sagradas; como son la monarquía, el ejército, la religión o, incluso, la cuestión de la integridad territorial; pues son perseguidos y son perseguidos, muchas veces, con acusaciones razonadas con la moral o con comportamientos, digamos, sexualmente condenable.

Es el caso de dos periodistas, Soulaïman Raïssouni y Omar Radi, que han sido condenados el año pasado a años de cárcel por unos delitos de derecho común, pero que en realidad eran por sus críticas, por molestar a algunos intereses cercanos a los círculos de poder. Este liberalismo también se percibe en la libertad de asociación. Desde hace años, una de las principales asociaciones de derechos humanos, la Asociación Marroquí de Derechos Humanos, pues ve cómo su labor

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

es frenada por una serie de medidas que se toman cuando quieren organizar reuniones, cuando quieren celebrar asambleas o cuando quieren renovar sus instancias ejecutivas. Y todo esto ocurre porque esta asociación marroquí estuvo a la cabeza del movimiento del 20 de febrero, en el año 2011, como todos sabemos.

Además de encabezar el movimiento del 20 de febrero de 2011, también porque esta asociación es muy crítica y franquea la línea roja en cuestiones como el Sahara, en cuestiones como la tortura. Y hay que saber que desde el año 2015, Amnistía Internacional, por su denuncia de la tortura en Marruecos, ya no puede actuar en el país. Entonces, no solamente la libertad de prensa está en retroceso en Marruecos, sino también la libertad de asociación, la libertad de reunión y, por último, la libertad de constitución de partidos políticos.

Sabemos, desde hace años, que la gran asociación islamista, Justicia y Espiritualidad, se ve que funciona como una asociación sin reconocimiento legal, que para muchos aspira a convertirse en un partido político, pero debido al no reconocimiento del Estatuto del Rey como príncipe de los creyentes, pues no logra su legalización. Otras formaciones políticas tampoco logran constituirse o legalizarse, como son las que pretenden defender algunas regiones, la lengua, la cultura o los derechos de los bereberes o amaziges. Y eso también es válido para los saharauis. Hay que saber que la Constitución y la Ley de Partidos, prohíben la constitución de partidos políticos sobre una base religiosa regional y, por tanto, eso es un freno a que determinadas regiones, en particular la del norte como la del Rif o la del sur como el Sahara, pues tengan una voz propia.

En el año 2021 se celebraron elecciones y ganó un empresario, Aziz Akhannouch, que ha sido Ministro de Agricultura y Pesca durante los quince últimos años; que es un íntimo del Rey Mohamed VI y que es la segunda fortuna del país. Este hombre, político y empresario, logró una

victoria contundente y formó una coalición con otros dos partidos con una línea muy similar; porque los tres, con matices, su único programa de gobierno es aplicar el programa del Rey. Y esos tres partidos, con una mayoría amplia en el Parlamento, pues formaron ese gobierno; un gobierno con una coalición muy pequeña, de tres partidos, que rompe con la tendencia habitual en Marruecos de gobiernos con siete u ocho partidos. Y estas elecciones, pues supusieron también la derrota, el descalabro electoral de los islamistas; que pasaron de ciento veinticinco escaños a solamente trece. Por lo tanto, Marruecos está entrando en una nueva fase en la que hay una tendencia fuerte a los recortes en las libertades, a la desaparición de las voces críticas y, por tanto, con esa mayoría tan afín al Monarca y la desaparición de esos espacios de deliberación y de oposición, nos podemos preguntar dónde se puede expresar el descontento.

¿Dónde se puede expresar el descontento? Pues en la calle, con los riesgos de disturbios, con los riesgos que se corren cuando se inicia el ciclo manifestación-represión-manifestación. Y también se corre el riesgo de que muchos marroquíes, de nuevo, pues decidan huir y emigrar hacia afuera para fraguarse un futuro mejor.

Solamente un último dato para ir finalizando. Decir que según los pocos sondeos creíbles que se hacen, el 33 % de los marroquíes piensa emigrar en cuanto se les ofrezca la oportunidad, pero son el cuarenta y tantos por ciento cuando se habla de los jóvenes, lo que significa también que Marruecos corre el riesgo de perder no solamente la población más dinámica, sino también de asistir a una fuga de cerebros si no mejora la situación económica y social en los próximos años.

Y son justamente estos jóvenes, que sufren en mayor parte el paro, los que no encuentran en los partidos políticos unos cauces para poder expresar sus demandas, que no participan en las elecciones. La participación de los jóvenes de dieciocho a veinticuatro años es

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

inferior al 20 % en las elecciones. Por tanto, hay un grave problema de integración social y política de la juventud en Marruecos, y que es sintomático de los límites de ese régimen de monarquía ejecutiva y de las reformas que se han ido estableciendo e implementando en los últimos diez años.



TRANSICIONES ENERGÉTICAS Y CLIMÁTICAS

GONZALO ESCRIBANO FRANCÉS



EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

GONZALO ESCRIBANO FRANCÉS

Director del Programa de Energía y Clima

Investigador Principal

Real Instituto Elcano



**GONZALO ESCRIBANO
FRANCÉS**

Director del Programa de
Energía y Clima

Investigador Principal

Real Instituto Elcano

Mi idea, básicamente, es abordar en el contexto actual político que tenemos, cómo funcionan las *transacciones energéticas, climáticas y también geopolíticas*. Y mi idea es, básicamente, tocar estos tres temas.

1.- Nosotros venimos de un recorrido ya largo de *transición energética y lucha contra el cambio climático*; entonces esa es una tendencia de largo plazo que nos va a llevar, en principio, a la neutralidad carbónica en 2050. Luego ahí tenemos un proceso, un vector, una macro tendencia muy clara, en Europa especialmente y en España. Además, hemos liderado esa posición y tenemos muchos elementos que empujan por ahí. Es un vector, un impulsor fuerte, pero al mismo tiempo lo que tenemos es que la seguridad de abastecimiento; que había pasado un poco, digamos, a la parte de atrás de la geopolítica, de la política internacional; vuelve con fuerza y lo estamos viendo.

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

Casualmente, lo estamos viendo hoy cuando polacos y búlgaros se quedan sin gas ruso y entonces la seguridad energética empieza a ser muy importante. Con lo cual, mi primer punto será cómo articulamos ambos vectores, porque es importante intentar hacerlo, sobre todo, en términos de opinión pública como detallaré.

2.- El segundo punto que me gustaría tratar, es cuáles son las posibilidades en el Mediterráneo de ofrecer alternativas, sendas energéticas, alternativas a Rusia, es decir: ¿Qué papel puede jugar el Mediterráneo si vamos a desacoplar de Rusia?

3.- Finalmente, todo esto no puede ser contradictorio, sino que tiene que estar alineado con los objetivos de *transición energética, de lucha contra el cambio climático*, porque en temas de cambio climático en el Mediterráneo, y en concreto en España, nos jugamos mucho. Con lo cual, aquí tenemos que empezar a pensar no solamente en la geopolítica del mañana, de qué papel puede jugar Argelia en sustituir a Rusia, ya avanzo que muy poco, sino también cómo el hidrógeno, las renovables, etc., suponen una senda en el medio y largo plazo más sostenible, a mi juicio, de autonomía estratégica de la Unión Europea frente a la Rusia de hoy, frente a un Estados Unidos con un segundo mandato de Donald Trump dentro de dos años. ¿Quién lo sabe? ¿Por qué vamos a ser vulnerables al gas natural licuado (GNL) estadounidense cuando no sabemos quién va a estar?

Y es que les recuerdo que actualmente España, más del 30% de sus importaciones de gas proceden de Estados Unidos. Hace siete años, en Estados Unidos estaba prohibido exportar gas y petróleo. Si los precios siguen subiendo mucho en Estados Unidos, ¿quién nos dice que no se va a poner una prohibición a la exportación o un impuesto a la exportación y vamos a tener que pagar por ello? Con lo cual, si de verdad queremos autonomía estratégica, desde el punto de vista energético, en la Unión Europea en el medio y largo plazo esto

 REAL INSTITUTO
elcano
ROYAL INSTITUTE

Transiciones energéticas y climáticas



El Mediterráneo que viene: Geopolítica, transiciones y conflictos. Córdoba, 27 abril 2022

Dr. Gonzalo Escribano
Director, Energy & Climate Programme, The Elcano Royal Institute
Professor of Applied Economics, Spanish Open University (UNED)

 REAL INSTITUTO
elcano
ROYAL INSTITUTE

Contenidos

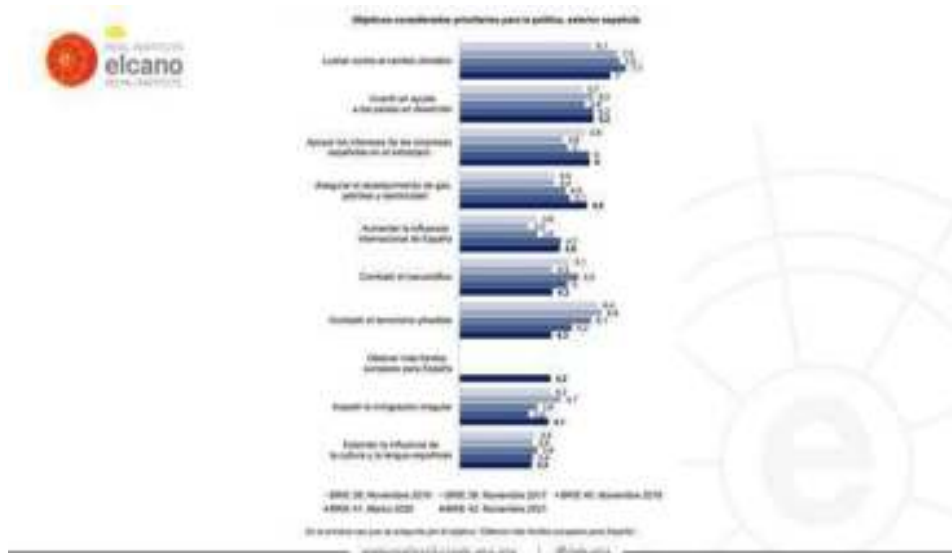
0. Intro
1. Clima y seguridad de abastecimiento: transición y autonomía ante Rusia
2. Sendas mediterráneas de desacoplamiento energético de Rusia
3. La geopolítica mediterránea de la transición energética

es una cuestión de *transición energética*, y en el muy largo plazo, si no hacemos nada contra el cambio climático, ya es una cuestión de seguridad humana y veremos los datos sobre esto. Bien, esto es un poco el guión.

Empezaré rápidamente por el primer punto y lo haré dando algunos datos.

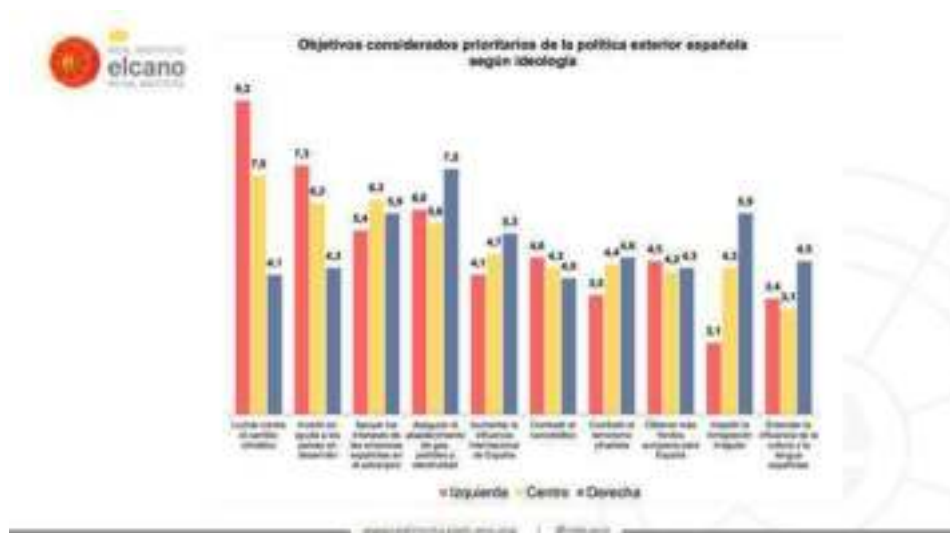
EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS



¿Cuál cree usted que debe ser la prioridad de la política exterior española? Bueno, desde hace muchos años la primera siempre ha sido la lucha contra el cambio climático. Este es el primer año en que cae, y cae de 7,7 a 7, es decir, de un notable alto a un notable raspado. Es una caída importante. De hecho, es la puntuación más baja en los últimos años, desde el primero de la serie. ¿Quién le sigue? Invertir en ayuda a los países en desarrollo y apoyar los intereses de las empresas españolas. Y después, en 4º lugar, asegurar el abastecimiento de gas, petróleo y electricidad. El trabajo de campo está hecho, creo, en octubre/noviembre. Fíjense la subida que experimenta el asegurar el abastecimiento; el año pasado 5,1 y ahora estamos en el 5,9; prácticamente igual que apoyar a las empresas en el extranjero o que la cooperación al desarrollo. Hoy, con los precios actuales, probablemente las dos principales prioridades de los españoles en materia de política exterior sean dos prioridades gemelas o paralelas: luchar contra el cambio climático y asegurar la seguridad energética o el abastecimiento energético.

Ahora tenemos un problema; no solamente que va cayendo el apoyo a la lucha contra el cambio climático y que vamos hacia una mayor securitización de la energía porque nos preocupa más la seguridad del abastecimiento; es que tenemos una mayor polarización política.



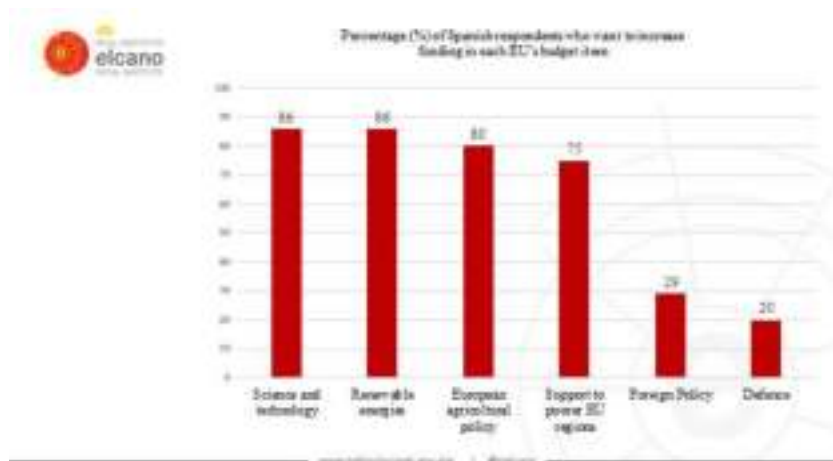
Fíjense aquí en estos datos, donde ven los objetivos prioritarios según ideología, cómo la lucha contra el cambio climático es la primera prioridad de los votantes de izquierda y de centro; mientras que la seguridad de abastecimiento ya es la primera prioridad de los ciudadanos de ideología de derecha y, además, la seguridad energética es muy prominente también ya que es la tercera prioridad de los votantes de izquierda, etc. Es decir, importante. Ahora, si nos vamos a los votantes de derecha, la lucha contra el cambio climático es la última. Entonces, aquí tenemos un problema porque estas guerras culturales se han extendido al tema energético y climático, y esto es así desde hace mucho tiempo. Miren, tenemos estudios de economía experimental; sabemos perfectamente que cuando en Estados Unidos se manda información pidiendo ahorrar energía a los ciudadanos, a los consumidores, aquellos que son votantes republicanos, cuando

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

reciben la notificación, gastan más, tienen “aversión al control”, como llamamos en economía del comportamiento, y, por tanto, reaccionan en sentido contrario, esto es importante aprenderlo.

Cuando decimos aquí a determinados *constituencies* (distritos electorales) que un discurso climático es contraproducente; hablemos de contaminación, hablemos de empleo; enseguida te tachan de fanático climático, etc. Es decir, ojo porque los resultados de la economía del comportamiento sobre política energética nos dicen mucho al respecto, sobre todo, lo que no debemos hacer. Hay “aversión al control” y hay reluctancia a la persuasión y, por tanto, determinadas campañas pueden ser contraproducentes, especialmente aquellas que son claramente simplistas. Claro, esto no solamente se queda así. Veamos qué dicen los españoles.



Hace unos años les preguntamos a los españoles lo siguiente: ¿Usted en qué quiere que se gaste el dinero del Next Generation EU? Todo el mundo apostó por la ciencia, porque aquí la ciencia nos gusta muchísimo, aunque luego no invertimos un duro, pero aquí todo el mundo dice que lo primero es la ciencia. Luego, cuando nos dicen que va a costar un poco más de impuestos, entonces que lo pague otro. Lo

segundo, energías renovables. Cuando tú les preguntas a los españoles en qué debe invertir la Unión Europea, te dicen que en ciencia y en energías renovables. Cuando tú les dice, oye, y en eficiencia, porque probablemente con medidas de eficiencia somos capaces de ahorrar mucho más que fomentando renovables, eso la gente no quiere. Por lo que sea, ha habido un gran éxito de las empresas de renovables en tener una imagen muy positiva y muy buena; en cambio el albañil que te aísla la casa y que te cambia los cristales, pues ese no tiene esa imagen. Y la gente, es curioso, por eso la economía del comportamiento, los sesgos cognitivos, son muy importantes y por eso empiezo con lo que opina la gente.



Aquí tenéis la misma que hemos preguntado hace poco. ¿En qué debería aumentar la inversión la Unión Europea? Ciencia y tecnología y apoyo a las renovables. Siempre las renovables están al principio, con lo cual está claro que una narrativa basada en las renovables tiene tirón. Es verdad que depende de nuevo del *constituencies*, de los electores. Esto baja mucho cuando te vas escorando a los votantes de derecha. Por eso es muy importante saber que nunca haremos la *transición*

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

energética sin los votantes de derechas. A esos hay que llegar. ¿Cómo podemos llegar? ¿Podemos llegar convenciéndoles de que la mejor manera de generar seguridad energética y, por tanto, autonomía estratégica, es depender menos de los hidrocarburos ajenos y más de los recursos renovables autóctonos? Si somos capaces de hacer eso, yo creo que habremos rendido un buen servicio, tanto a la seguridad energética de Europa como a la lucha contra el cambio climático.

Aquí tenéis los resultados del conflicto en Ucrania. También los resultados que hemos sacado en el vídeo. Todo esto lo tenéis disponible en Internet. Me voy a quedar en lo de percepción de amenaza.



Ahora Rusia es una percepción de amenaza mucho mayor que el terrorismo y, desde luego, mucho mayor que Marruecos. Entonces, si somos capaces de articular una narrativa, un relato, que es cierto y riguroso, que más autonomía estratégica no implica, como dicen “los Le Pen” de turno, arrancar todos los molinillos y todos los paneles solares sino poner más; si no convencemos de esto a nuestros ciudadanos, va a ser muy difícil que en el medio y en el largo plazo nos liberemos del yugo ruso.

Continúo con algunos datos rápidos para que ustedes vean de dónde vienen las cosas. Fíjense, esta es la dependencia que en el año 2019 teníamos para el petróleo en la Unión Europea. Ahí lo tenéis, un 26,8 % del petróleo que importaba la Unión Europea era procedente de Rusia.



Fijaos en el Mediterráneo, muy poquito en comparación. Es decir, está claro que aquí nosotros difícilmente vamos a poder diversificar.

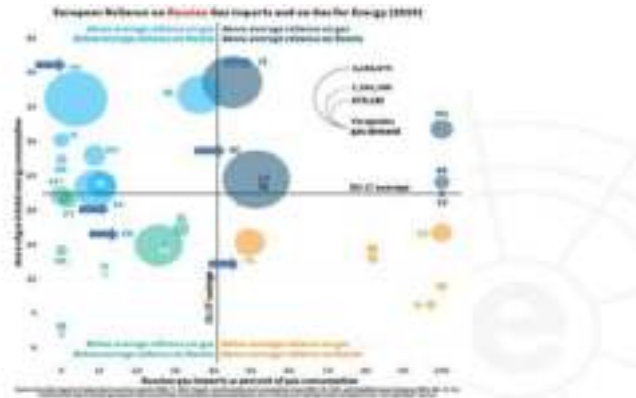


Lo mismo para el gas, salvo Argelia. Libia, para que os voy a contar. Nigeria, ya está mucho más alto. Por cierto, esto es hasta el año 2019, ya ha cambiado mucho. Ahora lo comentaré. Pero de nuevo, el papel

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

de Rusia es brutal, porque estamos hablando del 39,4 %. Es muy difícil diversificar. Y aquí veis como va por barrios.

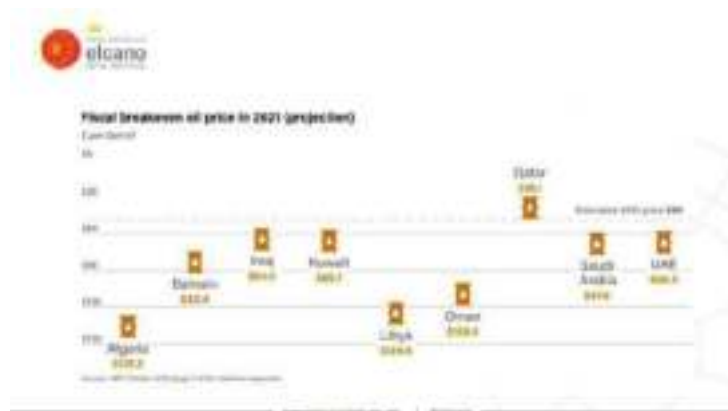


Este gráfico es un poco más complicado e intentaré explicarlo. Mirad, en este eje central veis el porcentaje que representa el gas, el consumo. En la cruz de los dos ejes, la bola gorda representa a Alemania, que está por encima de la media, es decir, que Alemania usa más gas que la media europea. España, que lo veis chiquitito, ahí a la izquierda, está en la media, por eso está sobre el eje. Alemania utiliza más gas que la media europea e importa más de Rusia, por eso está a la derecha del eje de importaciones, de dependencia de Rusia. ¿Este mapa qué te dice? Que los que están a la derecha y arriba dependen mucho más de gas y mucho más de Rusia y esos son los que están peor. Ahí lo tenéis. ¿Quiénes están muy mal? Pues Hungría, Eslovaquia, Lituania, por supuesto Alemania, Italia muy dependiente también, Holanda, etc. Estos son los que salen mal en la foto. Ahora veremos los tubos que suministran este gas. Los que salimos bien en la foto, porque dependemos poco de Rusia, somos los españoles, los portugueses, también los que dependen poco del gas como los daneses porque tienen muchas renovables, y Luxemburgo que está ahí. Francia, depende menos de la media y menos del gas porque tiene las nucleares. Con lo cual cada país tiene su perfil. Pero lo que está claro es que los más afectados y los más vulnerables son los que

están en el cuadrante de la derecha y arriba, y cuanto más grande, pues más volumen y más magnitud del problema. No sé si con esto se queda más o menos claro quien lo va a pasar peor aquí. La historia, el resumen de esto, es que cuanto más cerca de Rusia y menos nuclear peor lo vas a pasar.

Después de intentar articular esta idea de que conforme avanzamos en la transición también aumentamos nuestra autonomía estratégica, paso rápidamente a ver qué posibilidades, qué alternativas, nos ofrece el Mediterráneo. Podíamos ir más allá del Mediterráneo; podemos ir a Nigeria, podemos hablar de Trinidad y Tobago, incluso de Venezuela podríamos hablar, hasta de Irán si queréis; pero yo creo que es mejor quedarse, de momento, en el Mediterráneo. Luego, si acaso, en el debate podemos abundar.

Vamos a ver la primera posibilidad, a nivel global. ¿Qué significa que los precios del petróleo estén en máximos de seis o siete años a esta parte? Ahí tienen ustedes cuál es el precio que estos países tendrían que tener en el barril de petróleo para que su presupuesto estuviese equilibrado, es decir, para no tener déficit.



Es una medida económica como cualquier otra. Fijaos que un país como Argelia, necesita que el petróleo esté a 135 dólares el barril para

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

equilibrar su presupuesto. En parte porque el gas está indexado al precio del petróleo, que incluye gas también. En el caso de Libia, es un precio muy irregular, porque el día que exporta un millón de barriles, pues necesita poco, pero el día que exporta medio millón porque le han bloqueado los puertos, pues necesita el doble, lógicamente. Luego el de Libia no es muy significativo porque la producción es súper volátil, es como una montaña rusa, es posible producir un millón doscientos barriles un día y a la semana siguiente estás produciendo trescientos mil. Eso es lo que está detrás de la subida de los precios del petróleo de la última semana. Aparte de lo de Rusia, que eso está ahí permanente.

Claro, tienes otros países, como Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Qatar, Irán, Kuwait, Bahréin, que ahora mismo con estos precios están haciendo caja, mucha caja. Imaginaos en el Campo de Ghawar, el “megayacimiento” más grande del mundo, en Arabia Saudita, el sitio más barato de extracción de petróleo, menos de seis dólares el barril, y lo están vendiendo a ciento y pico dólares. Pues eso es renta, eso sí que es rentismo. Esa es la mayor transferencia de renta de la historia de la humanidad, mucho más de lo que nos trajimos nosotros del Cusco (Perú) y aledaños, pero incomparable. Entonces, fijaos que esto es la mayor transferencia de renta de la historia y no precisamente hacia los países más democráticos y mejor gobernados del mundo: Rusia, Arabia Saudí y otros.

Por otro lado, es también el mayor fallo de mercado de la historia, porque nos va a generar un problema de cambio climático brutal; porque las externalidades que está generando este sistema, no solamente ha supuesto una distorsión brutal del mundo geopolítico, sino también del económico y del medio ambiente. Entonces, esta es la situación de la que partimos. Hay unos, como Argelia, que está reviviendo, porque para ellos la diferencia es buena; no equilibran presupuesto, pero no siguen incurriendo en déficit. Es que les ha venido estupendo, se han salvado por la campana verdaderamente.

Fijaos, aquí tenéis todo el follón de tubos que tenemos en Europa: básicamente gas y petróleo. Ahí tenéis los dos. Lógicamente, yo no puedo ir uno por uno porque aquí no terminaríamos nunca.



Pero de las alternativas que tenéis ahí, fijaos en todos los tubos que hay hacia el este y desde Rusia y los poquitos que hay que cruzan el Mediterráneo. Aquí hay una gran asimetría, porque todo el gas ha venido de Rusia hacia el oeste de Europa. No hay, por tanto, infraestructuras que lleven el gas del oeste hacia el este. Y un gasoducto lo puedes revertir, pero lleva tiempo y no puede, al mismo tiempo, mandar para un lado y para otro; si lo reviertes puede ir para un lado o para otro. Es decir, lo puedes cambiar, pero no puedes al mismo tiempo soplar y sorber.

Entonces, el problema que tenemos es que por gasoducto tenemos una gran rigidez y muy poca flexibilidad. El chiste típico en el mundo de la energía es: si tú tienes un tubo, un gasoducto o un oleoducto, es como el matrimonio católico, no te puedes divorciar; porque tú tienes un tubo como el de Magreb/Europa que acaba de cerrar Argelia y ahí lo tenemos, no te lo puedes llevar a otro sitio. A eso es a lo que los economistas llamamos una inversión hundida, un coste hundido o, también, un activo varado. Lo puedes rellenar de otras cosas, lo

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

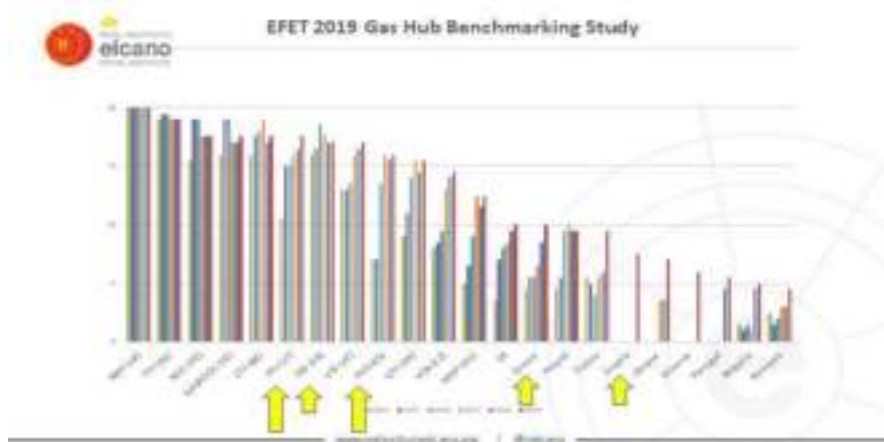
puedes utilizar para otra cosa, pero en principio es difícil. Entonces, es muy rígido y da mucha estabilidad; son todos contratos a largo plazo y, en definitiva, da mucha estabilidad.

En cambio, un contrato de gas natural licuado es como un matrimonio luterano, te puedes separar cuando quieras, te vas directamente, no hay ningún problema; cancelas el contrato, pagas los costes y haces uno nuevo. Lo que ha pasado, es que en Europa teníamos históricamente una gran predilección por el tubo de Rusia y por los tubos que vienen de Argelia, de Libia, una parte pequeña de Túnez y también del Caspio. Y hemos tenido esa predilección por los tubos, claramente, que tiene mucha más rigidez y que te obliga mucho más; porque en el momento en que ahora te dice Rusia que ya no va a mandar a Bulgaria, por ejemplo, tú no tienes una planta en Bulgaria de GNL, una alternativa que te pueda suplir, es que no la tienes. Es decir, uno es mucho más rígido, mucho más barato y el GNL es mucho más flexible, te da mucha más seguridad y es mucho más caro. Esto es lo de siempre: la seguridad cuesta, tiene un coste.



Con toda esta maraña, en España también tenemos la nuestra, pues tenemos la entrada por Tarifa, del gasoducto Magreb-Europa (GME),

ahora ocioso; la entrada por Almería del tubo que viene directamente de Argelia, el Medgaz; las dos entradas del norte, una por Larrau y otra por Irún, etc. Para que se hagan una idea, la interconexión que tenemos con Francia, hablando de capacidades, se llama siete bcm (billion cubic metres), siete billones de metros cúbicos, billones americanos. Lo que importa Europa de Rusia son ciento cincuenta y cinco bcm. Entonces, cuando decimos: ¿España puede ayudar? Podemos ayudar con siete bcm sobre los ciento cincuenta y cinco. Es poco, pero menos da una piedra. Algo es algo. El problema es que nunca llegamos a los siete porque ese tubo nosotros lo utilizamos para importar gas normalmente; entonces no tenemos interconexión, ni gasista ni eléctrica. Pero en cambio tenemos un montón, todos esos numeritos que ven ahí, de plantas de gas natural licuado; siete en la Península Ibérica y una más que tenemos ociosa; prácticamente tantas o más que el resto de Europa, lo cual nos da muchísima flexibilidad.



¿Y dónde están los mercados? Lo que actualmente tenemos en el Mediterráneo es eso que ustedes oirán todos los días: el precio del gas está subiendo mucho. Hoy, lo que venía escuchando en la radio era que el precio del gas había subido un 13 %. ¿Pero qué precio? Normalmente, cuando ven ustedes en la televisión que ha subido el

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEO POLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

precio del gas en Europa, se refieren a este hub que está aquí, el Title Transfer Facility (TTF) que tienen aquí, el segundo por la izquierda, que es el más líquido de la Unión Europea, es el que está en Holanda. Cuando ustedes vean las novedades, que el precio ha subido un 13 %, ese es el TTF, que es el más líquido dentro de la Unión Europea, solamente detrás del Reino Unido que ya no es Unión Europea.

¿Y cuáles son en el Mediterráneo los hubs, los sitios donde tú compras? Pues tienes el Mibgas, que lo tienes ahí en el Mediterráneo, marcado en amarillo; en Italia tienen el PSV; en Francia tienen el TRF; en España tenemos el punto de venta que es el PVB. Luego tienen en Grecia, tienen en Croacia, que están marcados con amarillo.



Fíjense en la valoración. Los números es la valoración que dan los “traders” a esos hubs, es decir, de todos los hubs que hay en Europa que de verdad funcionen en el Mediterráneo, tenemos solamente el italiano, el francés y el español; los otros, como el de Grecia, el de Croacia, el de Rumanía, ni aparecen; no tienen liquidez, no tienen mercado, no tienen financiación, no tienen despacho. En el caso de Chipre no tiene ni despacho. Vamos a ver: ¿Quién va a competir por ser el hub del gas en el Mediterráneo? España e Italia, nada más. Porque

Francia, como tiene mucha nuclear, no tiene GNL y no tiene tubo directamente del Mediterráneo, pues no tiene la capacidad. España e Italia sí. Tenemos mercado, tenemos profundidad, tenemos tubos, tenemos GNL, tenemos empresas, tenemos de todo.

Entonces esa va a ser la competencia y por eso están peleando. Y aquí la tenemos en la práctica y paso a estos últimos meses. Fíjense, aquí tienen toda la historia, condensada en un mapa, entre España, Marruecos y Argelia. Nosotros teníamos un tubo, que es el Gasoducto Magreb-Europa (GME), que llevaba veinticinco años funcionando muy bien, que era uno de los pocos proyectos estructurantes que aunaba intereses de Argelia, Marruecos, España y Portugal, y pocos proyectos estructurantes te puedes encontrar que tengan esos cuatro actores. Se cierra. Se venía anunciando, se veía venir, se veía venir. ¿Motivos? Podemos especular y lo voy a hacer a continuación, pero antes os voy a contar la historia. El tubo se cierra. ¿Cuándo empezamos a ver que esto va en serio? Cuando los argelinos tratan aquí una infraestructura, un tubo, que une un tubo con el otro, porque aquí el problema que había es que cuando tú metes gas desde In Amenas, ustedes a lo mejor se acuerdan de esto de los grandes centros, llega a In Salah y desde aquí se manda por tubo, por el Medgaz. Entonces, lo que ocurre es que durante el trayecto va pasando por un montón de sitios donde se va chupando gas para consumo interno, para exportar por esta planta de Arzew que es GNL, son las dos plantas que tiene Argelia junto a la de Skikda, entonces este gas que va llegando por aquí, cuando llegaba a Beni Saf todo el mundo ha chupado, entonces prácticamente no quedaba.

¿Qué es lo que han hecho? Pues hacen un tubo de aquí a aquí y, hombre, cuando hacen ese tubo, pues ya sabes lo que va a pasar; cuando te hacen un baipás ya sabes de qué va, esa arteria ya no va a volver a funcionar. Entonces, eso es lo que hicieron y estaba claro que iba a pasar. Este tubo está ahora mismo cerrado y el único que

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

está funcionando es este que pasa por aquí, que se amplía con gas natural licuado, lo que viene por barco. El gas puede venir por tubo o puede venir por barco, comprimido y a muy baja temperatura, que es mucho más caro y más complicado. Para que tengáis una idea, desde In Salah hasta Almería el gas puede tardar dos/tres días en llegar. Eso se va comprimiendo, se va empujando, y puede tardar dos/tres días en llegar. El mismo gas, si lo tienes que mandar como GNL, es decir en barco, te puede tardar un mes y medio o dos meses. ¿Por qué? Porque lo tienes que llevar por el tubo, lo tienes que comprimir, tiene que haber barco, lo tienes que enfriar, tienes que esperar al cargamento, tienes que tener slot; tienes que esperar que haya slot, no en tu sitio para exportarlo, sino en el que va a recibirlo cuando llega, porque si tú vas a mandar un barco y va a estar tres días esperando no puede ser, porque eso es carísimo, mantener el barco así. Entonces la logística es mucho más complicada. El tubo es fácil, rápido, barato y por contrato a largo plazo.

Entonces, esta es la historia en la que nos encontramos ahora. ¿Cuándo se corta por Argelia, que pierde Marruecos? Esta es la típica historia de *power politics*, de políticas de poder en el Mediterráneo, en el que todo el mundo pierde y todo el mundo está contento. Vamos a ver, Argelia pierde dos cosas: el gas que exportaba a Marruecos y a España y que se lo pagaban. Marruecos cobra un tránsito del 7 %, el doble de lo que les cobra Túnez; porque los conflictos geopolíticos cuestan, en este caso el doble exactamente. Además, Marruecos se quedaba con gas para dos plantas de ciclo combinado, una de las cuáles operada por una empresa casi española como es Endesa, y esas plantas están cerradas porque ya no hay gas. Marruecos no recibe gas. ¿Qué ha tenido que hacer Marruecos? Quemar carbón y abrir dos plantas de fueloil que tenía cerradas, súper contaminantes, y empezar a quemar. La última vez que lo miré, la matriz eléctrica de Marruecos era del 80 %; setenta y tantos carbón y un diez y pico por ciento fueloil; el resto que queda, un 20 % aproximadamente, es las renovables. Ese es el

Marruecos renovable de hoy: 70 % de electricidad con carbón, el 10 % con fueloil. Esto es donde estamos.

¿Cuál es la posibilidad en la que nos encontramos ahora? Ahora tenemos lo del Sahara. La gente se pregunta: ¿Ahora qué pasa? Pues que solamente nos está llegando por ese tubo del Medgaz y la gente se asusta. ¿Y qué pasa ahora si los argelinos nos dejan de mandar? Bueno, primero decir que el Presidente Abdelmadjid Tebboune anunció ayer que no, que van a seguir cumpliendo los contratos. Lógicamente, el incumplimiento llevaría consigo las pertinentes denuncias. Y os recuerdo, que la compradora, que es Naturgy, un cuatro y pico por ciento es de Sonatrach, la empresa argelina para la investigación, producción, transporte y comercialización de los hidrocarburos del país. Por lo tanto, no creo que ocurra nada. Esos contratos son hasta el 2030. Veremos.

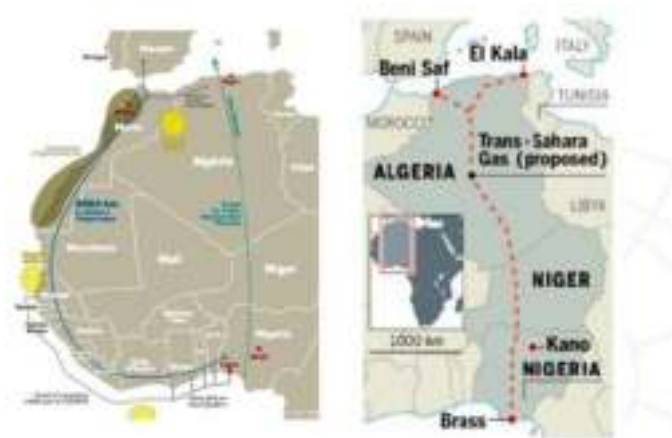
La segunda cuestión: te vamos a subir el precio. ¡Pues claro que te van a subir el precio! Los contratos de gas están indexados al precio; depende del petróleo y de otros hubs. Si el precio del gas se ha multiplicado por cinco en el último año, pues es evidente que te van a subir el precio, lo indexen como lo indexen, evidentemente.

La tercera cuestión: vamos a cerrar el tubo, pero os lo mandamos todo por el Medgaz y si necesitáis más os lo mandamos por metanero, dice Argelia. En los últimos tres meses no hemos recibido ni un solo metanero de Argelia. ¿Esto es porque los argelinos nos dicen que no nos los mandan? No. Es porque somos capaces de comprarlos más baratos del precio al que nos lo venden. No es que los argelinos nos digan no os mando gas, sino que es más barato comprarlo a Estados Unidos y, a su vez, Argelia lo manda a Corea y sale ganando. ¿Tiene sentido que nosotros elijamos el gas de Estados Unidos y que el de Argelia vaya a Corea? Pues no tiene sentido económico realmente, pero así es como funcionan los mercados. Entonces, esto es para poner un

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

poco en contexto, que no ha sido tan desastroso lo del Sahara, desde el punto de vista argelino, aunque a mi juicio es muy mala noticia, pero que desde luego esto de que no va a pasar nada tampoco. O sea, muchas veces esto de la geopolítica, desgraciadamente, no es ni tanto ni tan poco, ni lo uno ni lo otro. No es que en el punto medio esté la virtud en la geopolítica, normalmente no tiene por qué ser así, pero así es como pasa. Esto es lo que les quería contar.



Alternativas. Aquí las dos partes tienen proyectos a cual más delirante. Uno, un tubo que coge gas de Nigeria, porque a Nigeria le sobra gas por un tubo, nunca mejor dicho. ¿Ustedes han visto en los pozos de petróleo el gas que sale por una chimenea y lo queman? Eso es gas, es gas asociado que sale, no se puede guardar y se quema, porque es mejor quemarlo que emitir el metano, es menos dañino para el medio ambiente y evitas accidentes. Pues eso que están ustedes viendo, que sale cuando ven el pozo, eso se llama “flaring” o ventear. Nigeria es de los países que más ventea.

Si ese gas se pudiese guardar y exportar, bien por tubo o bien por GNL que Nigeria tiene, estupendo. ¿Qué nos dicen los argelinos? Yo tengo tubo desde Argelia para arriba. Oye, vamos a tirar un tubo desde Nigeria, pasando por Níger y Argelia, y yo estoy seguro que cualquiera

de ustedes, sus ahorros, estarían encantados de ponerlos en un tubo tan seguro y estable como ese que va por ahí. Pero si ese no les parece lo suficientemente seguro pueden optar por el segundo proyecto, por la propuesta marroquí; que pasa por unos cuantos “narco estados”, algún estado fallido, es el tubo más largo de la historia y piensa llegar a Cádiz en 2045, cinco años antes de que seamos neutrales en carbono. Pueden ustedes decidir dónde quieren enterrar su dinero. Yo, sinceramente, en ninguno.

Para que vean ustedes. Eso es lo que se llama la geopolítica de los tubos. Por cierto, si hay alguien aquí presente, o que nos siga por streaming, de Argelia o de Marruecos, decirles que estamos encantados. Esto es tan sencillo como que alguien paga una asesoría, pone un millón de euros, hace unos bonitos mapas y te pones a negociar. Eso es la geopolítica de los tubos. Pues oiga, menos sueños. Y esto es donde estamos hoy en España, porque creo que es importante decirlo.



Nosotros, por ley, lo máximo que podíamos importar de un único suministrador es un 50 %, que tiene sentido en seguridad. Eso es una intervención sobre el mercado brutal porque si los españoles

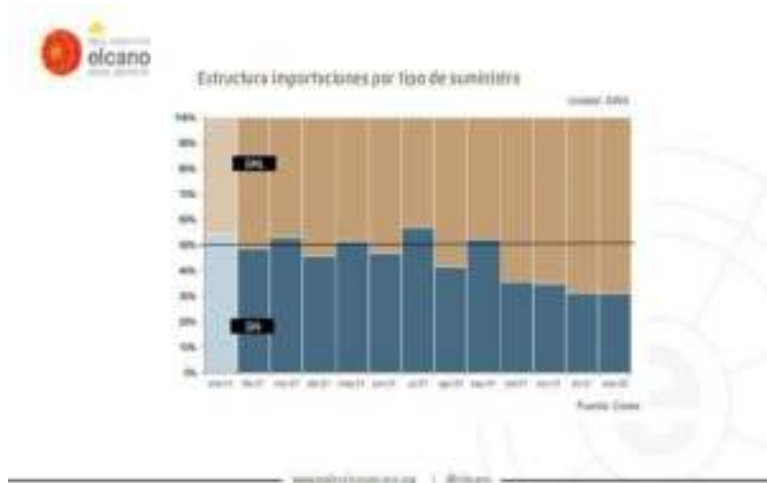
GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

hubiésemos podido, lo hubiésemos importado todo de Argelia porque, además, es más barato. Pero por seguridad lo máximo 50 %, aunque siempre hemos importado por encima del 50 %. Hemos hecho trampa para estar por encima del 50 %, pero sin que se note. Ahora estamos en el 20 %. Esto es dramático. Nos ha adelantado Estados Unidos y nos va adelantar, probablemente, Nigeria en los próximos años. Esto es una situación muy complicada para el tema del gas, eso es una reducción de la interdependencia muy fuerte y es un colchón duro.



Bueno, aquí tenéis también Rusia. Muy poquito.

Nosotros teníamos de Rusia un 11 %, hemos bajado al 4 % y nuestras empresas se han ido de Rusia, por lo tanto, no teníamos prácticamente nada, no hemos sido parte del problema ni lo hemos causado. Referente al petróleo tenemos una distribución mucho más diversificada hoy día. Rusia, fijaos que pesa poquísimo y encima hemos reducido. Y tenemos un perfil bueno, porque tenemos a América Latina que no tiene ningún otro país europeo. Estamos más diversificados que ningún otro. Tenemos mucho espacio atlántico; el perfil es más seguro que el conjunto de la Unión Europea.



Pero fijaos aquí, en el gas natural licuado. Aquí tenéis por tubo más del 50 %; eso es lo poquito que nos venía por Francia más Argelia, y ahora estamos en el 30 %. Y el último dato era sólo un veintitantos, es decir, ahora estamos a puro GNL. ¿Qué te quiere decir? Pues que estupendo, mucha seguridad, pero págalo, porque el precio es entre el doble y el triple que un contrato de largo plazo de los que teníamos con Argelia hoy. Es verdad que cuando el GNL era baratísimo pues era mejor con el GNL, pero esta es la situación que tenemos hoy y, por lo tanto, el papel del Mediterráneo se reduce cuando aumenta el papel del GNL.

Aquí tenéis el del este del Mediterráneo.



EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEO POLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

En este no voy a querer entrar mucho porque esto daría para una sesión entera. ¿Pero de nuevo, de verdad, vamos a diversificar en otro avispero? Vamos a diversificar de Rusia: ¿dónde? Las grandes ideas de la Unión Europea: en el Caspio, en Turkmenistán, en Kazajistán, o sea, ¿tú vas a diversificar en el patio trasero de tu rival? ¿Vamos a diversificar del Caspio y de Azerbaiyán, donde Rusia se ha quedado a sesenta kilómetros de Abjasia y Osetia, de los dos tubos de gas y petróleo, el Bakú-Tiflis-Ceyhan (BTC) y el South Cáucaso Pipeline, que pasan por allí hacia el Mediterráneo? ¿Vamos a diversificar en Egipto, donde el mayor campo que se llama Zohr, descubierto por Ente Nazionale Idrocarburi (ENI), ya tiene un 35 % LUKoil o Rosneft, no recuerdo bien; cuando ya está en Siria; cuando ya está operando en los campos de gas de Israel, que ya tiene derechos para comprarlos; cuando ya está presente, por supuesto, en los del Líbano; por supuesto en Chipre? Vamos a ver quién diversifica a quién, porque el problema que tenemos, que hemos comentado muchas veces con Haizam, es que es Rusia la que nos ha diversificado a nosotros en el Mediterráneo en lugar de la Unión Europea diversificar de Rusia en el Mediterráneo. Argelia, es el principal comprador de armas de Rusia en África. Argelia, y lo ha dicho Haizam, por supuesto que se abstuvo cuando hubo que condenar a Rusia. Pero es que Marruecos ni apareció; ese día no estaba ni se le esperaba. Es decir, la situación ahí es compleja.



Me voy a pasar a la parte del sur y aquí tenéis los tubos que os comentaba. Ahí tenéis tubos que vienen desde Azerbaiyán por el Trans-Anatolian Pipeline y fijaos qué cerca se queda de toda la zona de Georgia y de Osetia. Muy complicado. Y, además, pasando por Turquía, que tampoco es que sea el mejor país.

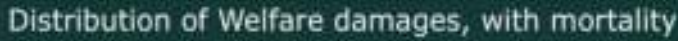


Aquí tenéis el otro tubo que se quiere tirar, el Eastern Mediterranean (EastMed). Fijaos qué problema, es una complicación tremenda. Su coste se aproxima a siete billones de euros y estaría construido, se estima, en 2031/2032. Tienes pocos años para amortizarlo y para depender de una zona tan inestable como esa. ¿De verdad vamos a diversificar de "guatemala" para ir a "guateigual"? Por no ponerlo de otra forma.

Esto es lo que quería decir, que las alternativas en el Mediterráneo son limitadas. ¿Hay que explotarlas? Sí. ¿Que sería bueno dar una perspectiva a Argelia de horizonte, de futuro? Sí. Pero no solamente de fósiles, también de renovables. Vamos con ello.

¿Cómo podemos unir y cómo podemos articular ambas ideas?

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS



Oye, primero costes. Este es el coste del cambio climático en el sur de Europa. ¿Veis el coste tan brutal? En el sur de Europa mayor que en ningún sitio. ¿Por qué? ¿Sabéis que es ese coste? La parte gris, que quiere decir que si vamos a una temperatura de más tres grados, en Europa van a morir noventa mil personas al año por olas de calor y el grueso de esos va a morir en Europa del Sur.



El Mediterráneo puede tener olas de calor de ciento cincuenta días, temperaturas incompatibles con la vida humana en el norte de África, con todo lo que eso significa.

No quiero asustar más porque ya es bien conocido. Respuesta: Pues tenemos un pacto verde europeo que tiene un montón de cosas y que genera nuevas fallas geopolíticas y geoeconómicas con el Mediterráneo.

Yo siempre cuento lo mismo.



Si yo tuviese que contar la geopolítica de la energía, te diría: ¿Tienes un mapa para llevarte a una isla desierta, para dar clase sobre geopolítica de la energía del futuro? Me llevaría este que estáis viendo. Estos son los mercados de carbono que hay en el mundo. Si yo miro la Unión Europea, alrededor no hay nada. Eso quiere decir que a partir del momento en que la Unión Europea instaure un mecanismo de ajuste en frontera al carbono, y lo va a tener que hacer y está en vías de ello, todos los países que no tengan un mecanismo de frontera van a tener que pagar ese impuesto y va a empezar por electricidad, petroquímica,

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

siderurgia y muchas otras cosas que exportan los países del sur, como Marruecos con los fertilizantes. La electricidad que Marruecos nos exporta a nosotros, ya a partir de ahora se va a tener que tasar porque está generada con carbono sin pagar precio de carbono. Esta es la nueva falla geopolítica del carbono ¿Cómo lo vamos a superar? No lo sé.

Y otra es la falta de gobernanza. Oye, es que el gobierno de los recursos energéticos de los países del Mediterráneo es desastroso.



No hay ninguno que tenga un buen gobierno; todo es débil, o pobre, o desastroso. O sea, no hay un buen gobierno de los recursos energéticos en el Mediterráneo. No lo hay hoy de los combustibles fósiles. ¿Quién nos garantiza que lo habrá mañana de las renovables? Sabemos perfectamente, no diré el nombre, que hay un sultanato no tan imaginario del sur. Cuando nosotros miramos quiénes son los propietarios o el holding de propietarios de las grandes iniciativas renovables, pues es “muy cercano a palacio”, es cercano al sultán y está muy claro con quién hace los negocios. Entonces, gobernanza de los combustibles fósiles pésima. A mí lo que me preocupa es: ¿Vamos

a replicar el mismo problema con las renovables? Tenemos que empezar a buscar.

Es decir, ¿vamos a dejar de importar gas de Argelia para empezar a importar hidrógeno verde del Sahara, por ejemplo? ¿Qué ganaríamos geopolíticamente en términos de seguridad? Probablemente poco, pero ambientalmente sí. Pero tenemos que tener criterios no sólo climáticos, que son fundamentales, sino también de seguridad, y tenemos que intentar alinear unos con otros. Ese era el punto que yo quería contar.



Aquí tenéis un montón de iniciativas que se hicieron para exportar renovables desde el sur hacia Europa: el proyecto del DESERTEC que fracasó. Ahora, vamos a hacer lo mismo pero con hidrógeno. Hombre, me parece muy bien, pero si Marruecos tiene que exportar hidrógeno verde, estupendo y fenomenal, pero lo que te dice el sentido común es, primero, deje usted de quemar carbón para producir fertilizantes, que es muy intenso en energía, y utilice su hidrógeno verde para producir esos fertilizantes y cuando ya tenga limpia su matriz energética, entonces exporta usted el hidrógeno verde que quiera. Pero lo que no puede ser es estar exportando hidrógeno verde y electricidad a

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

Europa, cuando estás generando un 80 % de tu electricidad con fósiles. Ahí, lleva razón el ministerio español. ¡Oiga usted! Es competencia desleal. Me está usted exportando una electricidad muy barata que no tiene precio de carbono, con lo cual yo no puedo competir, mientras yo he cerrado todas mis centrales de carbón. Entonces, esto es un tema delicado y aquí va haber ganadores y perdedores; ganadores y perdedores.

¿Quiénes van a ganar? Bueno, ganarán aquellos que se denominan “converters”, es decir, los que se pueden convertir de ser productores y exportadores fósiles a ser de renovables. Arabia Saudí por ejemplo: tiene dinero, tiene fondos, tiene tecnología, tiene sol, por tanto, pueden incorporar las técnicas, van a atraer la inversión, no van a tener mucho problema en generar hidrógeno verde, pues ya están en ello, etc.

Aquí les pongo quiénes van a ganar y quiénes van a perder.

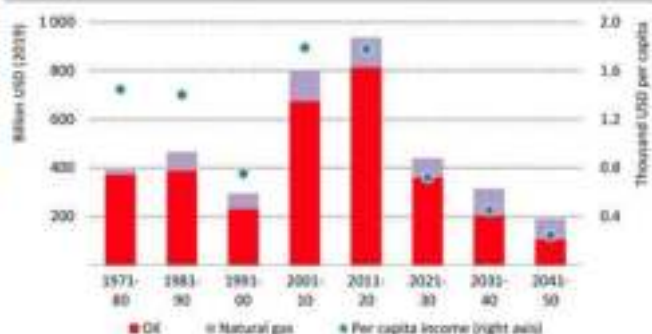


Argelia. ¿Si es incapaz de atraer inversiones para sacar gas, cómo va atraerlo para el hidrógeno verde, que es mucho más complicado, o para fomentar las renovables que necesita una regulación muy cuidadosa? Habrá algunos que sí van a ser conversos y habrá otros

que no se van a poder redimir, directamente, porque no van a tener la capacidad. Esto es un poco la geopolítica de los que ganan y los que pierden.



Figure 4.4 Income from oil and gas sales in producer economies in the NZE



Source: IEA, 2019a, 2019b.

Structural reforms and new sources of revenue are needed in producer economies, but these are unlikely to compensate fully for a large drop in oil and gas income.

Voy a ir terminando; solamente daré un dato que va a asustar a Haizam. Aquí tenéis las rentas de los países productores de petróleo y cómo van a evolucionar si vamos a un mundo Net Zero. Fijaos, actualmente; ahora más, claro está; están recibiendo por encima de 1.700 dólares per cápita; si vamos a Net Zero van a pasar a unos 300 dólares per cápita. Este es el brutal coste de la *transición energética*.



Whither energy security in the Mediterranean?

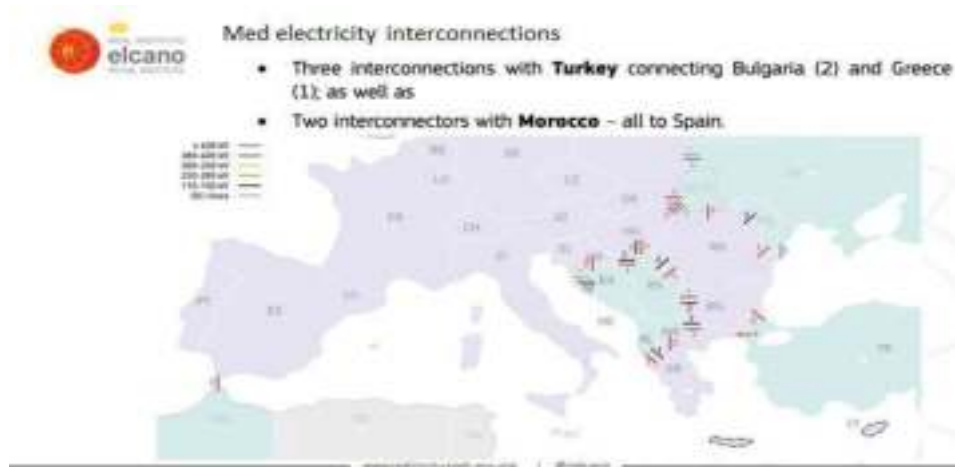
The Euromed Electricity Ring



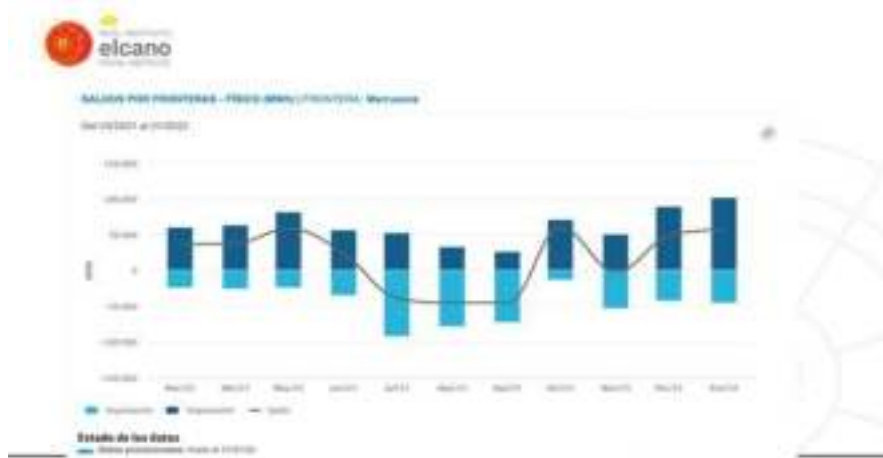
EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

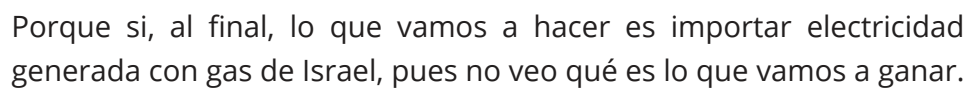
¿Cómo lidiamos con ella? Tenemos que desplegar renovables; tenemos que hacer interconexiones eléctricas.



Tenemos que hablar menos en el futuro de la geopolítica, del gas y del petróleo y más de la electricidad y de las renovables.



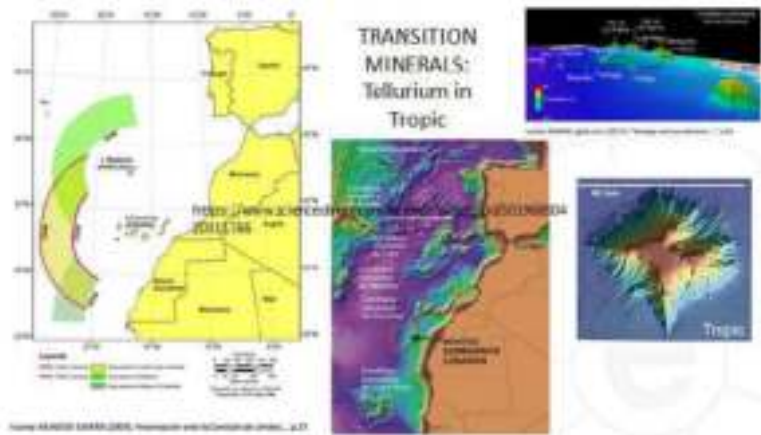
Tenemos que hacer interconexiones; tenemos que seguir exportando e importando con Marruecos, pero gestionándolo bien, no de cualquier manera, con criterios de sostenibilidad.



EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEO POLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

Y esto nos llevaría a muchas más polémicas con Marruecos, que no quiero entrar ahora para no agotar el tiempo, incluso de disputas territoriales sobre minerales críticos y de transición.



También podríamos hablar de hidrógeno, pero lo dejamos para otra ocasión.



Figure 9. The global renewable hydrogen map.



IGRACIAS

fig_scribano



CAMBIOS SOCIALES Y CULTURALES EN EL SUR DEL MEDITERRÁNEO: LA TRASCENDENCIA DE LO INVISIBLE

LURDES VIDAL I BERTRAN



EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

LURDES VIDAL I BERTRAN

Área del Mundo Árabe e Islámico:

Instituto Europeo del Mediterráneo

Directora



LURDES VIDAL I BERTRAN

Área del Mundo Árabe e Islámico:

Instituto Europeo del Mediterráneo

Directora

En estos momentos el Mediterráneo parece ser que no es lo que está más de moda. Sin embargo, la realidad es que tenemos y debemos, porque es nuestra vecindad inmediata, preocuparnos y seguir pendientes de lo que sucede en nuestro Mediterráneo.

INTRODUCCIÓN

Como introducción podemos decir, a mi modo de ver y creo que también lo hemos visto en las últimas exposiciones, que el Mediterráneo está en una situación política turbulenta. Estabilidad precaria, más violencia, más autoritarismo. Década transcurrida tras las Primaveras Árabes en las que parece habernos devuelto al statu quo anterior, aunque es un statu quo mucho más incierto y cambiante.

Cambio político y democracia se ve más lejos ahora que hace una

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

década y mayor sensación de retroceso. Y ahí, en el cambio, me voy a centrar.

Una de las cosas que Haizam no ha mencionado es que yo, en realidad, soy traductora y soy arabista, y mi conocimiento y mi contacto con el Mundo Árabe sobre todo, viene a partir del conocimiento de la gente, de la sociedad. De ahí que hoy, me gustaría hablarles de las dinámicas de cambio que existen, particularmente en el Mediterráneo sur, y que normalmente pasan mucho más desapercibidas, quedan silenciadas tras esta cortina tremenda de problemas; tanto de dictadores, de jeques, de petrodólares, de migración y todo tipo de problemas que existen.

Sin embargo, el cambio puede producirse, según el Profesor de Relaciones Internacionales Bahgat Korany, por un Big Bang o por movimientos sutiles, subterráneos, de larga duración, que actúan desde los márgenes. Los movimientos sociales, los movimientos culturales, artísticos, demográficos, que existían antes de 2011, tuvieron cierto papel durante la Primavera Árabe, pero en estos últimos cinco años hemos evidenciado algo realmente sorprendente en cuanto a la emergencia de grupos, de activismo y de otras formas de contestación y de disidencia social y política que, quizá, no teníamos en el radar.

Lecturas clásicas del mundo árabe:

El mundo árabe como una de las zonas más estereotipadas, tanto positiva como negativamente. El Mediterráneo, una región con una situación política turbulenta, con estabilidad precaria, donde la violencia y autoritarismo campan a sus anchas. La década perdida tras las Primaveras Árabes, o peor, la vuelta al status quo anterior.

El mundo académico adolece de una tendencia a pensar en la región solo a través de la lente de la religión. Suad Joseph (2018:4) dice que ha habido un híper-enfoque en el Islam como tema favorito

de los académicos que estudian la región. Este énfasis en la religión lo interpreta como un marcador de un orientalismo poscolonial. La religión no es la única variable que da forma a la sociedad...

Otro rasero por el que se valora la región es la situación de la **mujer**.

Estos dos ejes no reflejan los cambios que se están produciendo:

- 1- **Nueva religiosidad de los jóvenes.** La mayoría de encuestas reflejan una menor religiosidad entre los jóvenes, a pesar de reconocer y no cuestionar en su mayoría el papel de la religión en la vida pública. Los que se expresan como religiosos tienen menos complejos a la hora de vivir su fe con sus espíritus jóvenes, modernos y transgresores.
- 2- Incremento de los espacios de participación y cambio social: **se suele obviar la existencia de espacios de participación y dinámicas emergentes de cambio social.** En las últimas décadas, se han desarrollado muchas iniciativas de base (grassroots initiatives) que van desde activistas urbanos, artistas, conservadores del patrimonio, organizaciones deportivas... Youssef Cherif escribía en junio de 2021 que el marcador más relevador de las "Revueltas de la Primavera Árabe" es la libertad de expresión de la que todos los tunecinos disfrutaban desde 2011, momento a partir del cual surgieron asociaciones independientes y movimientos políticos¹.

En *Cosmopolitanism in the Arab World* (2020:125)², Heba Elsayed y Adam K. Webb, dicen que la Primavera Árabe ha provocado una mezcla de optimismo y aprensión sobre el destino del cosmopolitismo en la región. *"La erupción de nuevos tipos de activismo y prácticas sugiere nuevos tipos de cosmopolitismo, menos*

1 <https://www.thecaireview.com/global-forum/tunisia-birth-of-the-citizen/>

2 https://brill.com/view/journals/mjcc/13/2/article-p123_1.xml?language=en

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

dependientes de las metrópolis occidentales y más impulsados por las experiencias locales sobre el terreno (Underwood 2012). Si bien anteriormente Occidente ocupaba un lugar preponderante en el Sur Global, la Primavera Árabe ha ofrecido un nuevo epicentro con implicaciones regionales y globales”.

Elsayed y K. Webb también sostienen que la Primavera Árabe no fue únicamente un clamor contra regímenes represivos, *“También se preocupó por el nacimiento de la esperanza, nuevas conexiones, aspiraciones, la difusión de nuevos valores cosmopolitas y la prevalencia de formas alternativas para que los árabes se vean a sí mismos y sean vistos por el mundo”* (2020:136).

3 - Desmovilización política en los jóvenes. En *Dynamics of engagement among youth in Arab Mediterranean countries*³, Onodera (2018) afirma que desde 2011, hay un período de desmovilización política, pero que evitar la política no significa necesariamente renunciar a lo político. La desvinculación no implica ser inactiva en otras áreas.

Gran desconfianza en las instituciones públicas, pero los jóvenes se han movilizado continuamente en movimientos de base. Brecha entre gobernantes y gobernados.

Distinción entre participación política manifiesta (formas directas de compromiso político público como votar, ser miembro de un partido político, actividades de protesta y sensibilización) y participación latente (incluye más actividades informales, compromiso cívico y participación social en el nivel cotidiano más allá de las organizaciones formales).

También distinción entre formas pasivas de desvinculación (implica falta de interés) y formas activas de desvinculación (relacionadas con la desilusión, violencia política o dificultades económicas) (Onodera,

3 <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/13629387.2018.1547197>

2018:286). Las estrategias de no confrontación también son una forma de evitar la presión política de las autoridades (Onodera, 2018: 296).

MÁS ALLÁ DE LA CLÁSICA PARTICIPACIÓN A NIVEL INSTITUCIONAL: MOVIMIENTOS SOCIALES Y ORGANIZACIONES CÍVICAS

Gran desconfianza en las instituciones públicas. Sin embargo, los jóvenes se han movilizado continuamente en movimientos de base para abordar cuestiones políticas, sociales o ambientales.

- Movimiento **You Stink!** impulsado por jóvenes beirutíes en el verano de 2015 para protestar por la ineficacia del sistema de recogida de basura.
 - El movimiento unificó a la mayoría de los estratos de la sociedad.
 - Se pasa de demandas puramente ambientales a demandas políticas contra las prácticas corruptas de las autoridades en la gestión de fondos públicos y otras deficiencias del sistema político sectario.
 - **You Stink!** estimuló una serie de movimientos de base liderados por jóvenes que abordaban cuestiones políticas. “Badna nhasib” (Queremos rendición de cuentas) o “Nahnoo” (Nosotros).
- Desarrollo de grassroots initiatives en Palestina, en concreto lo que se denominó **“Intifada Unity”**⁴.
 - Movilización de los palestinos contra la represión de sus compatriotas en Jerusalén, y apoyo de la resistencia armada de Gaza.

4 <https://www.mei.edu/publications/2022-trends-and-drivers-watch-middle-east>

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

- Eventos muy significativos, porque movilizaron a diversos grupos de palestinos por primera vez desde la Segunda Intifada hace 20 años, y también porque permitieron a los activistas construir una infraestructura organizativa que sigue desempeñando un papel importante en la política palestina en la actualidad.
- Crisis de legitimidad de la Autoridad Palestina (AP). Destaca la ausencia de la AP en la defensa de los palestinos de Gaza y Jerusalén. Tras el asesinato de un activista bajo la custodia de la policía palestina, organizaciones y activistas que participaron en la **Intifad Unity** organizaron protestas contra la AP. La AP respondió con represión, y violencia contra las mujeres manifestantes y periodistas.
- Cancelación por Mahmud Abbas de las elecciones legislativas y presidenciales programadas para 2021. Se genera mucha frustración y se organizan alternativas en torno a la AP. Por ejemplo: el organismo juvenil representativo de la Nueva Generación Democrática (Jeel al-Tajdeed al Democracy), así como iniciativas en la diáspora como Masar Badil (que argumenta que la Organización para la Liberación de Palestina es una institución corrupta y el único camino a seguir para Palestina es un “camino revolucionario” centrado en la resistencia).
- También movimientos contra la **violencia policial** (por ej. movilizaciones por el asesinato de Omar Laabidi en Túnez) y movilizaciones contra la discriminación racial (“Mnemyt” en Túnez) o de apoyo a **BLM en EEUU**.
- **Argelia y el Hirak:** Impulsado por miles de jóvenes.

- **Sudán:** Jóvenes estudiantes se convierten en iconos.
- **Irak:** *Revolución Tishreen en Iraq. Contra el sectarismo:*

Cuando los manifestantes iraquíes contrarios al *establishment* salieron a las calles en octubre de 2019, su principal demanda era la reforma del sistema político iraquí posterior a 2003, que se basa en cuotas etno-sectarias.

- Conocido como *Muhasasa Ta'ifia* en árabe (reparto etno-sectario), dio forma a la formación del primer órgano de gobierno de Irak, el Consejo de Gobierno iraquí, en 2003, y luego a todos los gobiernos postelectorales a partir de 2005. Ha evolucionado hasta convertirse en una fórmula situada en el centro de un *pacto de élites* que traduce el éxito en las urnas en un sistema basado en puntos que otorga cargos de gobierno a los partidos que dicen representar a las diferentes comunidades étnico-religiosas, reservando la Presidencia a un kurdo, el cargo de Primer Ministro a un chií y el de Presidente del Parlamento a un suní.
- Aunque es profundamente impopular, varios partidos han mantenido un firme apoyo al sistema de reparto. En estas condiciones, las problemáticas redes de clientelismo y la corrupción se han convertido en un fenómeno generalizado.

Consideradas como las *mayores manifestaciones antigubernamentales* que han tenido lugar en Irak tras la invasión liderada por Estados Unidos en 2003, las reivindicaciones del octubre de 2019 incluyen peticiones no solamente del fin del sistema etno-sectario, sino también una mejor gestión del agua, suministro fiable de electricidad, mejores oportunidades de empleo, mejores servicios públicos y el fin de la injerencia extranjera, *ya sea de Irán, Turquía o Estados Unidos*.

- Al menos 600 manifestantes y activistas han sido asesinados

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

desde que estallaron las protestas antisistema en otoño de 2019.

Un acontecimiento interesante que merece la pena destacar son *los nuevos partidos políticos* que han surgido del movimiento de octubre y que ahora buscan entrar en el proceso político. Algunos de estos partidos con candidatos en liza son el Movimiento Imtidad, la Asamblea Fao-Zakho y el Nazil Akhoth Haqqi.

MUJERES:

- Brecha de género es una de las más profundas en el mundo. Baja participación de las mujeres en política a pesar de imponer en algunos casos sistemas de cuotas.
- “Feminismo de Estado” – purplewashing.
- Debates sobre la herencia en Túnez.
- Tímidos cambios legislativos.
- Mentalidades que poco a poco van cambiando.
- **Movimiento Talaat**⁵, traducido como “Salir a la calle”, es un grassroot movement que busca romper con la ONG-ización de la lucha de las mujeres palestinas y volver a centrar la lucha contra el patriarcado y la violencia patriarcal como parte integral de la lucha política, económica y social por la liberación de Palestina. Parte de la premisa que Palestina no puede ser libre si las mujeres no lo son.
- **Movimientos contra la violencia sexual**
 - o En Egipto, creación en 2020 del blog feminista “**El Modawana: Daftar Hekayat**”, “publica regularmente testimonios de primera mano de víctimas de violencia

5 <https://www.aidwaonline.org/palestines-freedom-and-palestinian-womens-liberation-one-cannot-happen-without-other>

sexual, en los que los hombres acusados son identificados por sus iniciales, mientras que las mujeres se benefician de la seguridad que les otorga el anonimato; una práctica feminista destinada a proporcionar un espacio seguro para que las víctimas puedan hablar”⁶ y de la página de Instagram “**Assault police**” que destapó el caso de Ahmed Bassam Zaki.

- En Túnez, la página de Facebook **#EnaZeda** cuenta con 91.000 seguidores.

- **Movimientos feministas interseccionales y decoloniales.**

- En Túnez, colectivo “**Voices of Black Tunisian Women**”⁷, fundado por Maha Abdelhamid (investigadora asociada de CAREP) y Khawla Ksiksi en enero 2020 después de reacciones negativas en un post en Facebook sobre el acoso sexual que enfrentan las mujeres negras tunecinas (en el marco del movimiento #EnaZeda en Túnez)⁸.
- En Marruecos, el Instagram “**Blackwomenbilarbi**”, que inspira a decolonizar los cánones de belleza.

- Manifestaciones de feministas laicas en Túnez durante la transición, los Trabajos de la Asamblea Constituyente de 2011-2014, en las elecciones parlamentarias y presidenciales de 2014 y durante la redacción de la Ley contra la Violencia de Género de 2018⁹.

6 https://www.iemed.org/wp-content/uploads/2022/04/Transgredir_limites_sexuales_politicos_Hind_Ahmed_Zakifr_afkar65.pdf

7 <https://www.arab-reform.net/publication/facing-up-to-racism-in-tunisia-interview-with-khawla-ksiksi/>

8 <https://www.middleeasteye.net/fr/en-bref/un-mouvement-contre-linvisibilite-des-femmes-noires-en-tunisie-est-ne>

9 https://www.iemed.org/wp-content/uploads/2022/04/Empoderamiento_mujeres_arabes_Valentine_Moghadam_afkar65.pdf

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

- En Túnez en 2014, protestas de las **trabajadoras sexuales** en una delegación al parlamento exigiendo su derecho al trabajo (Meherzia Labidi, del partido islamista, mostró su solidaridad y apoyo a sus derechos)¹⁰.
- Condenas por acoso sexual en Marruecos y Túnez.
- Retirada del anuncio de Citroën protagonizado por Amr Diab en Egipto.

Movilizaciones para cambiar la legislación patriarcal en Iraq: la campaña “Mi nombre es el de mi madre” en el Kurdistán iraquí:

La mayoría de los Estados árabes sólo permiten que el padre transmita la ciudadanía. Esta política ha creado problemas a los niños nacidos de padres ausentes o desconocidos que no pueden heredar ninguna ciudadanía, lo que restringe su acceso incluso a los servicios más básicos. En el norte de Irak, este problema se ha convertido en una crisis total, ya que un número sin precedentes de mujeres, en su mayoría yazidíes, han dado a luz a niños fruto de su cautiverio por el grupo Estado Islámico (EI).

- Para poner remedio a este problema, más de treinta ONG's dirigidas por mujeres, activistas cívicas, asesores jurídicos y parlamentarios lanzaron en 2018 la campaña “Mi nombre es el de mi madre”. Su objetivo es cambiar las leyes de ciudadanía de Irak para permitir que estos niños *adquieran la ciudadanía iraquí con los apellidos y la religión de sus madres*.
- La Ley de Supervivientes Yazidíes no resolvía la cuestión de los hijos de padres del ISIS, por lo que la ciudadanía decidió organizarse para enmendar la ley para la Tarjeta Nacional Iraquí.

¹⁰ <https://www.thecaireview.com/global-forum/tunisia-birth-of-the-citizen/>

La campaña se hizo viral en las redes sociales kurdas, atrayendo reacciones diversas. Varios artistas, personajes públicos y periodistas han sustituido sus apellidos paternos por los de sus madres en señal de apoyo.

La importancia del ámbito digital

- En algunas ocasiones el activismo se extiende al ámbito digital para evitar la fuerte vigilancia del espacio físico y beneficiarse del anonimato (las páginas creadas por los movimientos #AnaKaman, #Metoo...).
- También las restricciones a las reuniones públicas y el uso de las medidas para combatir el coronavirus para arrestar a manifestantes y activistas ha obligado a trasladarse al ámbito digital.
- Los jóvenes árabes, los “internautas” y las mujeres se han convertido en los principales impulsores del cambio regional. Las mujeres y los jóvenes árabes en particular se han involucrado más en acciones políticas y cívicas, desempeñando un papel de liderazgo.

LA REVOLUCIÓN SEXUAL:

1. NUEVAS MASCULINIDADES

Proyecto IMAGES MENA, UN Women y Promundo (2017):

Proyecto financiado por UN Women y Promundo, entre otras entidades. Dedicado a entender el modelo de masculinidad hegemónica en Oriente Medio, así como ejes de cambio en la misma. Los países analizados son Egipto, Marruecos, Palestina y Líbano. Hallazgos clave del estudio:

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

- La mayoría de los hombres encuestados en los cuatro países siguen apoyando un amplio abanico de actitudes tradicionales e inequitativas. Sin embargo, una *cuarta parte* o más de los hombres encuestados en cada país muestra su apoyo a al menos *algunas dimensiones de la igualdad* y el *empoderamiento* de las mujeres.
- Estos hombres cuestionan la violencia contra las mujeres, están de acuerdo con ciertas leyes que salvaguardan los derechos de las mujeres, apoyan a las mujeres en puestos de liderazgo y a menudo quieren pasar más tiempo cuidando de sus hijos.
- Al menos el 44% de los hombres de Oriente Medio y norte de África desearían tener la opción de un permiso parental para los padres.

La mayoría de los hombres entrevistados en los cuatro países apoyan sobre todo los puntos de vista no equitativos en lo que respecta a las funciones de las mujeres (tutela masculina, permanencia de las mujeres en el hogar).

- Al menos el 26% de los hombres de Oriente Medio y el norte de África están de acuerdo en que la mujer debe tolerar la violencia para mantener la familia unida.

La región de Oriente Medio y norte de África tiene una de las tasas de participación económica de la mujer más bajas del mundo. Dada la inestabilidad económica de la región en los últimos años y las elevadas tasas de desempleo entre los jóvenes (entre 15 y 25 años), no es de extrañar que tres cuartas partes o más de los hombres de los cuatro países, y las mujeres casi en la misma proporción, apoyen la *prioridad del acceso de los hombres* a los puestos de trabajo frente a la de las mujeres. Las mujeres siguen siendo vistas como madres e hijas primero, más que como profesionales. No obstante:

- El 29% de los hombres de Oriente Medio y norte de África cree que debería haber más mujeres en puestos de autoridad política.
- En todos los países encuestados, aproximadamente la mitad de los hombres -o menos- creen que una mujer casada debería tener *el mismo derecho a trabajar* que un hombre. Al mismo tiempo, la mayoría de los hombres de los cuatro países aceptarían a una mujer como jefa y estarían dispuestos a trabajar en lugares de trabajo con integración de género.

¿Qué hombres son más propensos a apoyar la igualdad de género?

- En general, los hombres con mayor riqueza, con estudios superiores, cuyas madres tenían más estudios y cuyos padres realizaban tareas domésticas tradicionalmente femeninas son más propensos a mantener actitudes de igualdad de género.
- La *educación* aparece como clave tanto para los hombres como para las mujeres. Al igual que en el caso de los hombres, las mujeres con más estudios, con madres más formadas y cuyos padres realizaban tareas tradicionalmente femeninas en los hogares de su infancia eran generalmente más propensas a tener opiniones equitativas.

La inseguridad económica masculina trunca el favorecimiento de los hombres hacia la igualdad de género, incluso entre las generaciones más jóvenes.

- En Marruecos, Palestina y Egipto, las opiniones de los hombres más jóvenes sobre la igualdad de género no difieren sustancialmente de las de los hombres de más edad. ¿Por qué? Las razones son múltiples. Muchos hombres jóvenes de estos tres países afirman tener dificultades para encontrar un trabajo y, por tanto, luchan por alcanzar el sentido socialmente reconocido de un hombre como proveedor financiero.

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

La nueva paternidad:

El impacto de la emergencia de tecnologías de reproducción asistida en el “Oriente tecnológico” (Marcia C. Inhorn, Yale University).

Los hombres árabes de hoy en día están cambiando sus vidas personales, intercalando nuevas nociones de hombría, relaciones de género y subjetividades íntimas en sus formas de ser. El compromiso de los hombres con las tecnologías de reproducción asistida forma parte de transformaciones más amplias en la vida de los hombres de Oriente Medio.

Los hombres de Oriente Medio se están apropiando de *diversos estilos de masculinidad*, inspirándose en *formas autóctonas y globales*. Al hacerlo, están re-conceptualizando la hombría de formas que aún no se han descrito adecuadamente, pero que merecen nuestra atención empírica.

- Estas incluirían, por ejemplo, el deseo de los hombres de “salir” con sus parejas antes de *casarse*, la aceptación de los *preservativos* y la *vasectomía* como formas de control de la natalidad masculina; el deseo de los hombres de vivir en un núcleo familiar con sus esposas e hijos; y el fomento de la educación de las hijas por parte de los hombres.

La nueva masculinidad árabe que está surgiendo es lo que me gustaría caracterizar como el “Oriente Medio de alta tecnología”. En este Oriente, las nuevas masculinidades van de la mano de la emergencia de:

- La aparición de tecnologías de reproducción asistida.
- La aparición de los *discursos bioéticos islámicos* en torno a las Tecnologías de Reproducción Asistida (TRA).
- La aparición de una tecnología de reproducción asistida

en particular, llamada ICSI, para superar la infertilidad masculina.

La irrupción de la tecnología de reproducción asistida está cambiando Oriente Medio de una manera sin precedentes, creando muchas nuevas posibilidades para las relaciones matrimoniales, de género y familiares.

Al igual que estos antropólogos hablan de “la nueva familia árabe”, Marcia C. Inhorn habla del “*nuevo hombre árabe*”.

- Los nuevos hombres árabes rechazan los supuestos de las generaciones anteriores, incluyendo las “cuatro notorias P” -*patriarcado, patrilinealidad, patrilocalidad y poliginia* (Inhorn 2012).
- Las masculinidades emergentes en Oriente Medio se caracterizan por la *resistencia* al patriarcado, la patrilinealidad y la patrilocalidad, que están siendo socavadas. La poliginia ya es un fenómeno minoritario en sí.

“Workerist masculinities” y masculinidades femeninas

Estas formas insurgentes de masculinidad masculinas, incluidas las “masculinidades femeninas” cada vez más importantes y visibles (Halberstam 1998), están surgiendo de las nuevas confederaciones laborales de la región, especialmente en Egipto.

- Las trabajadoras de las fábricas que se describen positivamente como *mu’alima* y *jada’a* (valientes, “machotas”), y los jóvenes que a menudo las siguen, estuvieron en la vanguardia del frente de la revolución egipcia de 2011, liderando el Movimiento 6 de Abril, participando en las Brigadas de Seguridad Ciudadana que lucharon contra la policía y el gobierno, reconstituyendo la Hermandad Musulmana y sus agendas de género y de clase desde dentro.

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

Surgen en oposición a otras masculinidades, como:

- Masculinidades de seguridad/securitarias: Las instituciones policiales, de seguridad y de gobernanza moral y las empresas de consultoría de seguridad privada producen conocimientos que definen las masculinidades árabes y los sujetos de vigilancia, entre ellos el depredador sexual, el matón/pandillero, el traficante y el meta-sujeto de la gobernanza de la emergencia/seguridad: el terrorista.
- Masculinidades paternalistas tradicionales.

2. MASCULINIDADES SUBVERSIVAS/QUEER

Baile Zenne y el desafío a la masculinidad en Turquía

El baile zenne, popularizado por el show turco *Zenne Dancer* (2012), encarna una de las tantas contradicciones que cabalga la sociedad turca en relación a sus colectivos LGTBQIA+, esto es, experimentación y atracción por lo prohibido, lo queer, en un contexto de sociedad conservadora.

- El zenne proporciona una vía de entrada para que los hombres puedan explorar su feminidad de una forma segura. Zenne Segah es un hombre con barba que baila como una mujer. La disonancia entre la feminidad performada y el cuerpo del intérprete proponen reconfigurar las normas que rigen la sexualidad y el género.

Perfil de Zenne Segah en el Wall Street Journal: <https://www.wsj.com/articles/the-life-of-a-male-belly-dancer-1425948424>

El Beirut subversivo. La incipiente escena Drag beirutí

En 2015 se celebra el primer Grand Ball, organizado por las artistas Evita Kedavra y Anya Kneez. Estos nombres destacan la impronta

anglosajona de la escena drag beirutí, inspirada en la neoyorquina (estilo RuPaul's Drag Race).

- Aunque tiene este poso e inspiración estadounidense, la escena beirutí se incorpora y *resignifica en su propia naturaleza árabe*. Kawkab Zuhail, con más de treinta mil seguidores en Instagram, combina kohl, música egipcia y humor político en sus shows, y remite a la tradición de danza con candelabros cultivada por la bailarina Badia Masabni a principios de S.XX. El resultado es un



híbrido que navega entre dos culturas.

- Perfil de Instagram de Kawkab Zuhail: @kawkabzuhail

También en Beirut, Alexander Paulikevitch canaliza su resistencia a través de actualizaciones de la *danza baladi*, una forma de danza antigua, tradicionalmente bailada por y para mujeres, aunque recientemente asociada a la seducción de lo masculino.

- Perfil de Instagram de Alexandre Paulikevitch @alexpaulikevitch

ACTIVISMO LGTBIQ+

Helem y la irrupción de las primeras organizaciones de derechos LGTBIQ+ en la región

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

Helem es la primera organización de derechos LGBTQIA+ del mundo árabe, creada oficialmente en Beirut (Líbano) en 2001. Su misión es liderar la lucha por la liberación de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Intersexuales, Transexuales, Queer (LGBTQIA+) y otras personas con sexualidades y/o identidades de género no conformes en el Líbano y la región de SWANA (South East Asia and North Africa) de todo tipo de violaciones de sus derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales individuales y colectivos. Entre sus objetivos destacan:

- Capacitar a los jóvenes líderes LGBTQIA+ para que aboguen por su propia liberación. Crear iniciativas y espacios donde nuestras comunidades puedan aprovechar la unidad.
- A través de la diversidad y construir poder.
- Proteger y apoyar a las personas con los recursos necesarios para resistir el daño causado por la homofobia y la *transfobia*.
- Empoderar a los jóvenes a través de la educación y la creación de comunidades, y nos movilizamos para cambiar las leyes, políticas y prácticas que niegan la igualdad.

Entre sus servicios destacan:

- Respuesta de emergencia, gestión de casos, asistencia jurídica, apoyo social, apoyo familiar y apoyo a la salud mental.

También gestiona uno de los mayores espacios queer no comerciales de la región de Oriente Medio y norte de África a través de su centro comunitario.

Activismo LGTBIQIA+ y represión en Egipto:

En octubre de 2017, Sarah Hegazi y Ahmed Alaa fueron detenidos tras el concierto de Mashrou' Leila, una banda libanesa de rock alternativo, por enarbolar la bandera del arco iris. Hamed Sinno es el cantante

del grupo Mashrou' Leila. El incidente es tristemente conocido por el hecho de que la activista Sarah Hegazi terminó muerta.

- El grupo, formado por Sinno y otros tres chicos heterosexuales, se enfrenta, pese a su éxito, a la censura por su activismo LGTBQIA+ y por estar liderado por un perfil público homosexual.

Malak al-Kashef, activista egipcio de los derechos humanos de los transexuales, fue acusado de ser miembro de un grupo terrorista y de conspirar para desestabilizar el orden público (Amnistía Internacional, 2019). Las páginas de Facebook de 'Solidaridad con Egipto LGBT' y 'Rainbow Egypt', junto con la Iniciativa Egipcia de Derechos Personales, lanzaron una campaña electrónica en la que se pedía la liberación de al-Kashef utilizando el hashtag 'free Malak'. Percibieron su detención, el examen anal forzado, el confinamiento en solitario en Torah, una prisión de hombres en las afueras de El Cairo, la privación de visitas y el tratamiento médico, un caso de violación de los derechos humanos.

- "Rainbow Egypt" publicó el Informe de Derechos Humanos 2016 sobre las detenciones arbitrarias de sesenta mil activistas y opositores políticos, casos de desapariciones forzadas y asesinatos públicos. La represión contra el colectivo LGBT decreció durante la revolución del 25 de enero y bajo el gobierno del ex presidente Mohamed Morsi, se ha reactivado bajo el gobierno de Al-Sisi desde 2014.
- "Solidaridad con Egipto LGBT" denunció más de 114 casos de violencia contra sus miembros además de la condena de 210 homosexuales y 64 transexuales por conducta sexual desviada y comportamiento sexual desviado e inmoral. Añadió que el 58% de los casos habían sido rastreados a través de las redes sociales medios de comunicación y aplicaciones de citas, y entre los cuales tres fueron condenados a 12 años de prisión y otros ocho a periodos de entre tres y nueve años.

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

Túnez: Asociación Shams y otras. Candidato presidencial abiertamente homosexual

OTROS ACTIVISMOS

1. Jóvenes y activismo climático¹¹

- Jóvenes: líderes del activismo climático en la región.
- Aunque las protestas en la calle no son habituales, el movimiento climático está presente a través de otras herramientas como los seminarios web, donde los jóvenes expresan sus preocupaciones y pretenden generar un cambio en los gobiernos.
- Por ejemplo: Proyecto Arab Youth Climate Movement Qatar sobre educación climática, da esperanza de que las iniciativas de base puedan motivar a los jóvenes a luchar contra el cambio climático.
- Importancia de la COP18, la primera reunión climática de la ONU en un país árabe. Y también la primera vez que la juventud árabe protesta contra la inacción de los gobiernos árabes en este tema.
- La Cumbre condujo a la formación del Movimiento Climático Juvenil Árabe (AYCM), formado por representantes de 15 países de la región. Luego, la AYCM apoyaría la formación de más movimientos juveniles.
- Protestas públicas de jóvenes en Qatar. En 2012, unas ochocientas personas asistieron a una marcha climática en Doha. Algunos analistas califican este evento como la primera manifestación civil en Qatar.

¹¹ <https://www.thecairoreview.com/essays/young-people-are-leading-climate-activism-in-the-middle-east/>

- Desde la COP18, se han desarrollado soluciones innovadoras como una iniciativa llamada Medición de la Huella de Carbono de los Hogares en Qatar, una aplicación para smartphones que permite vender los desechos reciclables en Jordania.
- También es importante destacar que aunque la región es particularmente vulnerable al cambio climático, la lucha presenta limitaciones ya que para muchos jóvenes otras crisis o simplemente la supervivencia diaria son más importantes, un robot sin agua llamado NOMADD que limpia los paneles fotovoltaicos en el desierto en Arabia Saudita, etc.

2. **EL ARTE COMO AGENTE DE CAMBIO**

El libro *Spaces of Participation: Dynamics of Social and Political Change in the Arab World* (2021), define **"artivism"** como *"aquellas instancias en las que el arte, en particular el arte popular, se utiliza para recuperar los medios de representación y responder a los discursos dominantes. Por lo tanto, recupera espacios y puede usarse para comprender el cambio político y social"*¹².

Iniciativas de recuperación de espacios y gestión del espacio público

Recuperación y reapropiación de espacios públicos y/o abandonados y transformación en espacios de utilidad comunitaria.

- **Reclamación de los espacios públicos en Beirut durante las protestas de 2019.** Durante las manifestaciones se recuperaron diferentes espacios públicos (Sinno, 2020: 193)¹³:
 - Las calles del distrito central de Beirut se convirtieron en espacios urbanos activos.

¹² <https://trafo.hypotheses.org/30685>

¹³ <https://www.journalpublicspace.org/index.php/jps/article/view/1258/771>

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEO POLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

- Espacios públicos como el jardín Samir Kassir se convirtieron en espacios de actividad social.
- Instalaciones urbiclíms públicas como “The Egg”, deterioradas y abandonadas, se convirtieron en centros comunitarios.
- **Proyecto Houmtek** (“tu barrio” en dialecto tunecino) impulsado en 2018 por el Instituto Goethe Tunis. Objetivo: mejorar los espacios públicos en Túnez, con un enfoque participativo a través del compromiso cívico. En un intento de descentralizar, la 3ª edición del proyecto se dirige a las asociaciones tunecinas de las regiones periféricas¹⁴.

Esfuerzos de conservación basados en la participación de la comunidad:

- Desarrollo de iniciativas de conservación para garantizar que los proyectos de desarrollo se lleven a cabo de una manera que sirva a las comunidades locales y fomente su empoderamiento socioeconómico.
- Iniciativa de conservación participativa, **Al Athar Lina** (El monumento es nuestro), fundada en 2012 y que se centra en la preservación del patrimonio en el barrio de Al Khalifa del Cairo histórico¹⁵.

Movimiento Women on Walls:

Premisa fundacional del movimiento: “¿Qué sucede cuando el graffiti, un arte ilegal, se convierte en la forma más fuerte de resistencia en un país plagado de dictadura, medios de comunicación chapuceros

14 <https://femmesdetunisie.com/houmtek-3e-edition-le-projet-du-du-goethe-institut-tunis-qui-soutient-lamelioration-des-espaces-publics-en-tunisie/>

15 <https://www.thecaireview.com/tahrir-forum/regulating-change-in-historic-cairo/>

y una revolución inacabada? Pero, sobre todo, ¿qué pasa si este arte de resistencia se convierte en la herramienta clave para un mensaje sobre las mujeres?”.

- WOW -Women On Walls- es una iniciativa de arte graffiti que se puso en marcha a principios de 2013 en Egipto. WOW utiliza el graffiti para hablar de la opresión de las mujeres, con el objetivo de contribuir al empoderamiento de la mujer árabe. WOW también trabaja para fortalecer a las mujeres grafiteras y promover su arte, con el objetivo de promover más presencia femenina en las calles de Egipto y Oriente Medio.

Después de dos años de implementar con éxito 6 talleres en Egipto, WOW se animó a expandirse regionalmente. En otoño de 2014, WOW, en colaboración con el Teatro Al Balad de Ammán, organizó el primer festival regional de arte callejero en Ammán, bajo el lema “Del miedo a la libertad”. El festival reunió a 25 artistas de graffiti de siete países árabes (Egipto, Jordania, Qatar, Bahréin, Palestina, Yemen y Siria), y pintaron el muro más largo de Oriente Medio en apoyo de las mujeres y de sus derechos.

Desde entonces, WOW ha crecido hasta convertirse en algo más que una pequeña campaña de arte callejero egipcio. WOW está creando una verdadera red en Oriente Medio que conecta a artistas cuyo arte es profundamente politizado.

3. **Música**

Hip Hop en el norte de África como medio de crítica social y política¹⁶.

- El hip hop está irrumpiendo con fuerza en la escena musical árabe, antes dominada por el pop, que se centra en hablar de amor y melancolía... (El rapero marroquí ElGrande Toto obtuvo

¹⁶ <https://newlinesmag.com/reportage/hip-hop-finds-its-groove-in-north-africa/>

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

300 millones de reproducciones en Spotify en un mes).

- El hip hop explora temas tabúes y deconstruye los marcadores sociales de la identidad del norte de África.
- Importancia de la elección del lenguaje. Uso de los dialectos árabes regionales (el pop usa dialecto egipcio o el levantino mayoritariamente) y el francés. Los artistas de la diáspora también mezclan con español, holandés, inglés...
- Uso de ritmos afro-pop y afro-fusión en su música como una manera de hacer las paces con la identidad y cultura africana, generalmente despreciada a causa del trauma colonial y la supremacía blanca.
- El hip-hop sirve para expresar lo que significa ser quienes son en el contexto de su país, su continente y sus experiencias vividas.
- Mujeres raperas como Koast, Khtek y Psychoqueen han desafiado el statu quo patriarcal de la sociedad superando a muchos de sus homólogos masculinos.
- El boletín digital semanal titulado “Sa’alouni El Nas” presenta las novedades musicales de la región y aspira a convertirse en una plataforma de apoyo a los artistas emergentes¹⁷.
- También formas de “arte callejero” como el graffiti sirven para expresar la disidencia.

“Mahraganat” o electro chaabi en Egipto: el cambio hacia producciones culturales no reguladas por el estado¹⁸.

- Al igual que Rai y Hip-Hop, Mahraganat tiene sus raíces en

¹⁷ <https://www.gqmideeast.com/culture/danny-hajjar-saalouni-el-nas>

¹⁸ <https://www.sole.digital/mahraganat>

la adversidad de la vida urbana y se originó en los barrios marginales de El Cairo.

- Desde la caída de Mubarak en 2011, se allanó el camino para una expresión artística con mayor conciencia social, y el género de Mahraganat creció.
- También como el Rai y Hip-Hop, Mahraganat es provocativo y subversivo (habla de pobreza, consumo de drogas, atracción, dinámicas familiares...); características que son responsables tanto de su ascenso como de su caída.
- *"Este tipo de música se basa en letras promiscuas e inmorales, que están completamente prohibidas, y como tal, la puerta está cerrada"*, declaró el músico y líder del Sindicato de Músicos de Egipto Hany Shaker al anunciar la prohibición de Mahraganat. *"Queremos arte real"*, dijo en una entrevista, como si solo el pop árabe pudiera calificarse como tal.
- La opinión de Hany Shaker y otras artistas, que se han negado a la evolución, y no entienden que los jóvenes escuchen a estos artistas, no triunfó. Hubo protestas en la calle y Mahraganat ha seguido creciendo (ha substituido al pop árabe en las bodas) y ha traspasado fronteras.

El movimiento electrónico "shamstep" en Palestina:

47Soul es un grupo palestino de música electrónica shamstep, que combina el tradicional estilo del *dabke* con la música electrónica. El primer álbum de la banda, Shamstep, se publicó en 2015.

- Sus letras son profundamente políticas, centrándose frecuentemente en la crítica a la situación que viven los palestinos bajo la ocupación israelí. En su sencillo "Babke System", con más de *4.7 millones de visitas en Youtube*, dedican una sección del videoclip a esclarecer que mientras los derechos de los

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

animales utilizados en el video fueron respetados, a *ninguno* de los individuos que aparecen en el video se les respetan los derechos humanos más básicos.

- 47Soul ha hecho giras internacionales en Europa y Estados Unidos.

El rap marroquí contra la desigualdad y la corrupción:

El *hip hop* marroquí ha logrado una personalidad única, mezclado con sonidos *amazigh*, *gnaoui*, africanos y orientales. Por otro lado, el rap se hizo en la lengua de la calle, el *dariya*, el dialecto marroquí, de modo que esta manifestación cultural se diferenció de otras más elitistas, hechas en francés y en árabe clásico, y fue así como se extendió por los barrios.

- En el marco del 20-F marroquí, el rapero [Mouad El Hacked](#) ("El Indignado") cobró especial relevancia con el movimiento, del que formó parte activa. Tras rapear en varias manifestaciones, por sus letras directas y críticas con el régimen y la monarquía, fue **encarcelado hasta en dos ocasiones**.
- H-Kayne, formado en 2003, **critican a los "lobos" en su canción** *Li Liha Liha (Pase lo que pase)*, **señalándolos como aquellos que provocan desigualdades en el país**. "Está escrito que todo lo que tenéis es robado, vuestras tripas se han llenado con dinero público. Hoy o mañana lo acabaréis pagando", cantan contra los políticos corruptos. También rapean contra la represión y las perspectivas nefastas de emancipación y futuro laboral para los jóvenes del país.

4. Cine:

Asociación de Netflix con el Fondo Árabe de las Artes y la Cultura (AFAC), con sede en Líbano, para apoyar a las **mujeres cineastas de la región**.

- En la plataforma estrenos de producciones de mujeres como **Buscando a Ola**.
- La serie que inicialmente se pensó que sería una secuela de Ayza Atgawez / (Quiero casarme), sorprendió al público ya que resultó ser una serie completamente diferente en la que la protagonista ya no busca casarse.
- En el primer episodio, el marido de Ola declara que quiere el divorcio. Y en el episodio que sigue, la vemos lidiar con ser madre soltera, iniciar su propio negocio y encontrarse a sí misma.
- Aunque esta serie ha sido elogiada por inspirar a las mujeres a amarse y aceptarse a sí mismas, no es representativa de la población egipcia. Hind Fatfat, profesora de Sociología en AUC, cree que la serie no permite un análisis profundo de la sociedad porque representa únicamente a mujeres de clase alta, ni se ha centrado en aspectos legales como la custodia ni ha mostrado el estigma social contra las mujeres divorciadas¹⁹.
- A parte de plataformas internacionales existen las plataformas de streaming nacionales que han impulsado la producción. Nuevos temas, géneros y formatos.
- Del culebrón de Ramadán a la superproducción.

CONCLUSIONES:

- E pur si muove.
- Los invisibles – los que no apoyamos.
- Cambio de mentalidades lento pero en proceso.

¹⁹ <https://www.auccaravan.com/?p=12946>

EL MEDITERRÁNEO QUE VIENE

GEOPOLÍTICA, TRANSICIONES Y CONFLICTOS

- Interculturalidad mediterráneo: elitista, eurocéntrica.
- No se aborda lo que distancia, sino sólo lo que nos une.
- Silenciamos brotes verdes.
- Modernidad no es patrimonio de la orilla norte y en el sur se crece ante una adversidad mucho mayor.
- El impacto potencial de los jóvenes en el cambio gradual, bottom-up, no derribará dictadores, pero sin duda, como decía Nawal El Saadawi, “desvelará mentes”.





